

A stylized, high-contrast portrait of Hugo Chávez Frías, the former president of Venezuela, is the central focus. The portrait is rendered in shades of brown, tan, and black, with a textured, almost woodcut-like appearance. He is shown from the chest up, wearing a dark suit jacket and a red and yellow sash. Above his head, a series of white, five-pointed stars of varying sizes are arranged in a curved path, reminiscent of the stars on the Venezuelan flag. The background is a dark, textured blue and brown, suggesting a night sky or a wall of tiles. The overall composition is dynamic and evocative.

*Ileana Colmenares Cabrera*

# **El Socialismo Bolivariano**

*Entrevista imaginaria a Hugo Chávez Frías*

*Prólogo: Dr. Víctor Córdova Cañas*

Ileana Colmenares Cabrera

# El Socialismo Bolivariano

*Prólogo Dr. Víctor Córdova Cañas*



Entrevista Imaginaria a  
Hugo Chávez Frías

*A Victoria Margarita, mi mejor ejemplo para ti.*  
*Al Dr. Víctor Córdova Cañas, donde el egoísmo intelectual*  
*no encuentra lugar.*  
*A la memoria del Dr. Armando Lares Soto.*

# Índice

---

Dedicatoria  
Índice  
Introducción

## ***Eventos significativos claves para reflexionar sobre el Socialismo Bolivariano***

Elecciones presidenciales del año 1998  
La Asamblea Nacional Constituyente  
El 11 de Abril de 2002  
Paro General 2002-2003 (Sabotaje petrolero)  
Misiones Sociales  
Finalmente

## ***Una interpretación dialéctica del Socialismo Bolivariano***

Lo dialéctico  
El discurso del socialismo Bolivariano

## ***El Socialismo Bolivariano en sus informantes***

Informantes  
Informantes sobre la formación del hogar  
Análisis extraído sobre los componentes subjetivados del discurso del Socialismo Bolivariano identificados a través de los informantes  
Formación del Hogar  
Feminismo  
Cristianismo  
Informantes Estratégicos  
Análisis extraído sobre los componentes subjetivados del discurso del Socialismo Bolivariano identificados a través de los informantes estratégicos  
Formación Académica Militar  
Formación Política  
Seguridad y Defensa de la Nación  
Analizando la Seguridad de la Nación

## ***Entrevista imaginaria a Hugo Chávez Frías***

Introducción

El Entrevistado: Hugo Chávez Frías

Componentes estructurados y reestructurados en el discurso del Socialismo Bolivariano, en el pensamiento y en la vida de Hugo Chávez identificados en la entrevista imaginaria

Esencia Cristiana del Socialismo Bolivariano

La ideología del Socialismo Bolivariano

El socialismo como proyecto económico humanista

***Reflexión final***

***Bibliografía***

# Prólogo

---

*Dr. Víctor Córdova C.*

A manera de Prefacio de este excelente trabajo de la Dra. Ileana Colmenares, me gustaría hacer algunos comentarios previos siguiendo la pista de las ideas expresadas por el magnífico pensador latinoamericano que fue Hugo Zemelman. En un trabajo que debería ser de amplio conocimiento para las personas que se ocupan de las ciencias sociales y sobre todo para los creadores de nuevos pensamientos, de nuevas reflexiones sobre la realidad que vivimos en nuestro país y en el mundo, Zemelman escribió sobre el sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico. Anthropos, 2005. España. Allí se reflexiona acerca de dos **escenarios dialécticamente imbricados: el pensar teórico y el pensar epistémico**, en la dirección del conocimiento de la realidad sociohistórica y el propio conocimiento social.

Lo subrayo por cuanto el pensamiento mismo sobre el socialismo es objeto hoy de numerosas reflexiones: críticas, dogmáticas, religiosas y otras que quieren ser creativas **rompiendo lo que Zemelman llama “el desfase entre los córpora teóricos y la realidad”**. Y esto viene a mostrarnos un dramático enjuiciamiento sobre la idea misma de socialismo, que ha resultado subsumido por una globalización mercantil, por una transnacionalización del pensamiento y por el cinismo individualista neoliberal.

HOY , es necesario resignificar, resemantizar los viejos conceptos a la luz de la realidad del mundo del siglo XXI, por ello el socialismo venezolano se identifica con esta amplísima contextualización espacial, y, quiere producir un conocimiento de nuestra realidad sociohistórica que se hunda en nuestra propia vivencia y experiencia, que recupere la conciencia histórica del socialismo como construcción original, que resitúe los actores del proceso mismo de la revolución socialista, pero que sobre todo avance en un modelo de sociedad que supere los reduccionismos estructuralistas, funcionalistas y también los voluntarismos subjetivistas y el espontaneísmo empirista.

Hoy, parece claro con Samuel Robinson, que es necesario ensayar, inventar, romper con modelos establecidos y admitir con Fidel Castro

que no existen libros, manuales o textos sagrados que enseñen como construir el Socialismo.

Finalmente en el mismo libro de Zemelman, rescatamos la advertencia de Lakatos "...acerca de que si el ser humano ha podido avanzar en el conocimiento, ha sido porque se ha atrevido a pensar en contra de todo lo que estimaba verdadero y cierto". Y con esto no desestimamos la experiencia de los pueblos en el intento de construir el socialismo, simplemente reivindicamos el derecho a pensar, a imaginar, a soñar con una nueva sociedad humana y solidaria, una sociedad de trabajadores libres, cultos y creativos, una sociedad donde el poder radique en la propia sociedad organizada, una sociedad sin maculas ni pasivos sociales en la educación, la salud, la vivienda, el empleo, la recreación y la pobreza, al lado de una subjetividad avanzada y superior al egoísmo capitalista, a la explotación burguesa y a la esquizofrenia del poder imperial. ESTO ES HABLAR DEL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI.

**LEER, COMPRENDER E INTERPRETAR LOS DISCURSOS DEL SOCIALISMO BOLIVARIANO, es rescatar la especificidad del proceso revolucionario en Venezuela.** Es contextualizar el discurso socialista de Hugo Chávez Frías, en la entrevista imaginaria que construye nuestra autora, desde la propia vivencia, desde las propias raíces históricas de nuestro proceso como pueblo (ver el Libro Azul), desde su propio imaginario religioso, humano, familiar y militar, como lo muestra la excelente entrevista de Ramonet, sus largas referencias familiares a Maisanta, la abuela Rosines y la vivencia en Sabaneta, que pueden leerse en cientos de ALO PRESIDENTE y discursos claves del presidente Chávez en todos los escenarios donde le toco pelear, conversar, recomendar y criticar.

Es sobre todo su idea de patria, de independencia, de socialismo venezolano, en su despedida en Miraflores y en su programa de gobierno.

Creo que Chávez siempre pensó en nuestra especificidad como nación, en nuestras particularidades con respecto a otros socialismos cercanos y lejanos, en la idiosincrasia del pueblo venezolano que era la suya. Su inocultable amor por Bolívar, Robinson y Zamora, lo hace imaginar un árbol de tres raíces, en la cual está el alma, el radicalismo y el futuro de este Socialismo del siglo XXI.

Y esto lo plasma **ILEANA** con frescura y subjetividad adquirida. Ella produce una reflexión que es también la suya. Aprende de su propio objeto de estudio y logra captar por la vivencia intelectual de la

Tesis que elaboró, los caminos originales de una revolución socialista **que no tiene modelos, sino** los que produce, construye y **estudia**. Es lo que podríamos llamar un ejercicio de reflexividad en la cual el discurso socialista que analizó en Chávez y sus entrevistados estratégicos, diseño en ella una propia visión del socialismo dibujada con los mismos trazos con el cual miró, leyó e interpreto el pensamiento Hugo Chávez Frías, que en verdad se atrevió a pensar en contra (y en el proceso de su praxis) de todo lo que estimaba verdadero y cierto.

**Finalmente**, unas palabras de saludo, de felicitación y de coraje por el enorme esfuerzo intelectual realizada por la hoy Dra. Ileana Colmenares, al producir este texto que es producto de su Tesis doctoral en la Universidad Militar Bolivariana de Venezuela y el Instituto de la Defensa Nacional.

Celebro el esfuerzo que significa empinarse sobre una temática (pensada e imaginada hace tiempo) que no es sencilla. Es por el contrario de una altísima complejidad por cuanto vincula los elementos estructurales y **gramaticales de un discurso**, con la construcción de una amplia contextualización referente para ubicar dicho discurso, y, el escabroso camino de los socialismos que han existido sin nombrarlos o analizarlos concretamente, pero dando con las coordenadas que los hicieron reales, virtuales y fracasados en sus propias experiencias históricas. Es como leer la realidad del socialismo venezolano desde la mirada y la palabra de su máximo producto, el propio Líder de la revolución venezolana.

Es adentrarse en lo idiosincrático venezolano en las palabras no escritas de la abuela Rosines, en las andanzas de un bisabuelo rebelde y venezolano de su época, y sobre todo saber captar en otros discursos importantes ( sus entrevistados) la impronta en Chávez y en el socialismo bolivariano venezolano, de la vida militar: la de la academia y las andanzas ya rebeldes del MBR-200, los juramentos míticos y la camaradería histórica con sus compañeros del 4 de Febrero, con las muertes y sacrificios de los movimientos en donde participó. Todo esto constituye en la escritura de ILEANA los componentes subjetivados del Discurso socialista, **que para mí constituye lo más original de su trabajo y el campo que permite las mejores reflexiones sobre esta manera de mirar los aportes de Chávez a la futura Teoría del Socialismo Venezolano en proceso.**



# Introducción

---

El presente texto constituye una adaptación de mi tesis doctoral sometida al implacable ejercicio y los rigores de una publicación, se ubica en el contexto de acercamiento al Socialismo Bolivariano, como tema fundamental para el entendimiento de su construcción ideológica, comprendiendo que existe una transformación que tuvo su inicio con la refundación de la República, que tiene una repercusión social y política en Venezuela y que a partir de una visión crítica, de perspectiva cualitativa y desde la visión dialéctica de los hechos y no como una discusión histórica, ni filosófica, nos acerca a la comprensión de la realidad y a su contextualización.

El presente estudio sobre el Socialismo Bolivariano, nos permite tener una visión académica sobre una de las múltiples aristas que comprenden la Revolución Bolivariana, así como de los acontecimientos alrededor de éste, producto de una visión colectiva de país democrático, fundamentado en un Estado de Derecho y de Justicia, del libre juego de las ideas y de las confrontaciones, tal y como lo define la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) y la Ley Orgánica de Seguridad de la Nación (2002), dentro de un ambiente como el venezolano, donde los distintos actores interactúan entre sí y luchan por satisfacer sus necesidades.

Las ideas fundamentales, contenidas en "El Libro Azul" de Hugo Chávez Frías, que forman parte del Proyecto Bolivariano como modelo teórico-político, condensa elementos conceptuales determinantes del pensamiento de tres grandes venezolanos, éste modelo se conoció como Sistema EBR: "El Árbol de las Tres Raíces": la E: de Ezequiel Zamora; la B: de Simón Bolívar y la R: de Robinson (Simón Rodríguez).

La primera raíz (Raíz Robinsoniana): De Simón Rodríguez se presta atención a dos aspectos fundamentales: la educación popular como premisa fundamental para el ejercicio de las libertades y la aceptación de la originalidad de los procesos hispanoamericanos. Aunque la historia de América Latina lo dejó de lado, en el exilio, olvidado, se trae a este Simón Rodríguez, al que la historia sólo estimó en legitimar como preceptor de Simón Bolívar.

La segunda raíz (Raíz Bolivariana): De Simón Bolívar, la primera aproximación sistemática de Hugo Chávez a Bolívar, a su acción y a

su pensamiento se produjo en la Academia Militar. Debido a la susceptibilidad del tema Bolívar por parte de muchos historiadores, donde cada uno pretende ser el verdadero intérprete de El Libertador, son posibles los consensos, si y sólo si se manejan las discusiones fuera del debate político.

La tercera raíz (Raíz Zamorana): Ezequiel Zamora acentúa en el modelo ideológico de las tres raíces la idea de la movilización popular como factor indispensable del triunfo, la concepción de igualdad, así como en Bolívar, en Zamora está presente la relación ejército-pueblo, el rechazo a los intereses de la oligarquía y la apertura hacia el protagonismo popular.

El Modelo Bolivariano se impulsa así sobre las ideas robinsonianas y se siembra en un extenso territorio con la misma semilla dicotómica: inventar una nueva sociedad en la América Española o errar, tratando de copiar viejos modelos, impertinentes a nuestro escenario.

Este modelo completa la trilogía ideológica del proyecto político que resurgió con Hugo Chávez Frías de las entrañas de la historia patria. Está conformado por una síntesis filosófica orientadora, aquélla que estremeció a la oligarquía conservadora, cuando Ezequiel Zamora, "El General del Pueblo Soberano", lanzó sus tremendas consignas federales.

Las tres raíces marcan un piso ideológico relativamente elaborado. Para Medina (2001), no se trata de tres nombres independientes. *"Estamos ante una síntesis en la cual cada elemento cumple una función y se relaciona de manera orgánica con los otros"* (p. 36)

Chávez desarrolla la metáfora del árbol al anotar que: *"éste no solamente se nutre de lo que las raíces extraen de la tierra. Las hojas toman oxígeno, se benefician de la lluvia, reciben el sol. Si las tres raíces tienen nombre propio, por el follaje el árbol absorbe la influencia de corrientes y tendencias."* (p. 38)

Entre 1989 y 1993, las instituciones venezolanas pasaron por un momento de deslegitimación, producto de la defensa de los intereses económicos y políticos sólo de una clase y el olvido de los sectores populares, a quienes divorciaron de la situación política del país.

A partir de 1999, Venezuela asume un proyecto nacional político de reconstrucción nacional como alternativa política frente al bipartidismo, partiendo de un nuevo modelo democrático, de diálogo nacional, fundamentado en el Poder Popular, analizando lo complejo del con-

texto político venezolano. La participación popular pasó a constituir así un aspecto determinante para la legitimación del nuevo proyecto de país, del Proyecto Nacional Bolivariano, que fundamentó lo que Hugo Chávez denominó la V República.

El proceso constituyente venezolano que tuvo su inicio en Agosto de 1999 y se clausuró en Enero del 2000, representó el final de la Carta Magna de 1961 y evidenció el derrumbe del modelo político fundamentado en el pacto nacional puntofijista de 1958 a través de un proceso liderado por el pueblo, abriendo espacio para la inclusión de éste en el debate político y en la toma de decisiones.

En materia de Seguridad de la Nación, el discurso político del Socialismo Bolivariano, constituye una reorientación del legado ideológico y político del “Simón Bolívar”, adaptado a las necesidades de la sociedad venezolana del Siglo XXI, fundamentada en el rescate del principio republicano de El Libertador al señalar que: “El sistema de gobierno más perfecto es aquel que produce la mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política”. (Extracto del Discurso de Angostura 1819).

A través de su palabra, como heredera del discurso eterno, Hugo Chávez se convirtió en un líder humanista, que trató de interpretar a través de su palabra los anhelos de la mayor parte de la población venezolana, a través del Socialismo Bolivariano incentivó las transformaciones sociales y culturales necesarias para construir una sociedad más allá del capitalismo, enfrentando los problemas históricos generados por las estructuras arraigadas en el país.

Hugo Chávez planteó una batalla compleja que llamó a la transformación y al debate del pueblo venezolano fundamentada en el conocimiento del pueblo y la promoción y redimensión del “ser social”, dejando a través de su obra de gobierno, sus escritos y reflexiones, sus programas radiales y televisivos, y sobre todo en la elaboración del Plan de la Patria una herencia incalculable.

El tránsito al Socialismo Bolivariano anteriormente mencionado, supone una transformación que permite la renovación de las relaciones sociales, de nuevas bases económicas y de la permanente revisión crítica de gestión gubernamental; el reto de esta transición supone que Venezuela está afrontando el entramado de poder que condenó durante muchos años a América Latina. Ante este hecho, resulta conocido que todo aumento de la conciencia política del individuo,

amplía su capacidad individual para utilizar los recursos que se ponen a su disposición.

Chávez constituyó en vida y aún después de su muerte, la expresión por excelencia de la creciente y poderosa fuerza del esfuerzo colectivo, producto de muchos años de maduración y de una irrevocable fusión cívico-militar que forma parte de una nueva doctrina que representa la expresión conductora de un pueblo soberano, planteando en esencia un proyecto político que profundiza la unión eterna entre el pueblo venezolano y su fuerza armada.

El Socialismo Bolivariano en Venezuela se presenta como producto de un momento de análisis reflexivo acerca del contexto de la realidad nacional, el cual, olvidado en otro momento histórico, se convierte en protagonista, reinventando su propia manera de afrontarla.

El último de los legados del Comandante Hugo Chávez Frías, luego de su desaparición física, lo constituye el Plan Patria 2013-2019, como su último documento presentado en vida, el cual constituye su testamento político y a través de cinco grandes objetivos históricos, configuró una muestra de la madurez del pensamiento bolivariano en Venezuela, con un sistema de valores y principios inspirados en las enseñanzas de Cristo, en las tradiciones originarias y en el pensamiento de El Libertador Simón Bolívar.

La Independencia concebida desde esta perspectiva de la realidad venezolana, obliga a ver hacia el pasado para encontrar el rumbo cierto hacia el porvenir como proyecto abierto y dialéctico en construcción a través de un programa de transición al socialismo y de radicalización de la democracia participativa y protagónica, partiendo del principio de que acelerar la transición pasa necesariamente por acelerar el proceso de restitución del poder al pueblo como condición de posibilidad para el Socialismo Bolivariano.

Este proyecto político constituye una alternativa viable frente a la formación socioeconómica que ha prevalecido en Venezuela que es de carácter capitalista y rentista; por consiguiente, este Socialismo Bolivariano ha comenzado a implantar su propio dinamismo interno a través de sus programas, procurando afianzarlo y profundizarlo a través de un poder popular capaz de desarticular las tramas de opresión, explotación y dominación que subsisten en la sociedad venezolana.

La realidad constituye una construcción compleja que permite nuevos espacios de reflexividad y de actuación, en los cuales los actores

sociales tienen la posibilidad de resignificar las prácticas humanas en toda su complejidad donde la investigación social presenta de esta forma una perspectiva de la realidad, supera con creces los límites opresivos de la lógica positivista, favoreciendo la observación de las relaciones humanas, dejando de lado la visión reduccionista de algunos investigadores, en las cuales se analiza el conocimiento como un aspecto estrictamente gerencial, olvidando que el fenómeno humano siempre será azaroso, indócil y siempre históricamente cambiante.

De acuerdo a Ramonet (2013), en el caso particular de Venezuela, Hugo Chávez expresó con claridad la necesidad de desarrollar un programa socialista alejado del modelo neoliberal y resistente a la globalización:

*Queremos construir un Estado más horizontal. El trabajo, y no el capital, debe ser el verdadero productor de riqueza. El ser humano es lo principal. Queremos poner la economía al servicio del pueblo. Nuestro modelo merece lo mejor. Nos hace falta buscar el punto de equilibrio entre el mercado, el Estado y la sociedad. Hay que hacer que converja la "mano invisible" del mercado y la "mano invisible" del Estado en un espacio económico en el interior del cual el mercado existe tanto como es posible y el Estado tanto como es necesario. (p. 38).*

Para finalizar, el texto está estructurado en cinco partes; su primera parte, relacionada con los eventos significativos claves para reflexionar sobre el Socialismo Bolivariano, se encuentra relacionada con la contextualización histórica-social donde se especifican los acontecimientos sobre los cuales se fundamenta el Socialismo Bolivariano, la segunda parte, relacionada con la interpretación dialéctica del Socialismo Bolivariano, destaca la visión dialéctica de sus conceptos fundamentales, la tercera parte, vinculada a los informantes del Socialismo Bolivariano, presenta, analiza y contextualiza discursos de actores privilegiados del Socialismo Bolivariano seleccionados a través de la Entrevista en Profundidad, en la cuarta parte, se presenta la entrevista imaginaria a Hugo Chávez Frías, como un proceso de reelaboración intencional de la autora, que constituye un relato, una narración a una sola voz, un monólogo que se aproxima a una variedad de aspectos relacionados a una cuestión determinada y la quinta parte contiene la reflexión final.



# *Eventos significativos claves para reflexionar sobre el Socialismo Bolivariano*

---

La contextualización de un evento, permite la interpretación de su realidad política y de sus discursos, nace de la descripción precisa del contexto en la cual se plantea y requiere, para su comprensión, el análisis de los procesos ideológicos y de sus modos de vida como una unidad con vida propia, con visión de conjunto. De esta misma manera, su correcta interpretación invita también a su comprensión, significación, a su percepción a partir de la interacción y comunicación con la sociedad.

Contextualizar el Socialismo Bolivariano, hace un llamado a reflexionar, entre otros elementos, sobre la dinámica de lo vivido, es decir, sobre aquellos lugares donde se pueden situar los diferentes estilos de vida o lo que en conjunto, conforma los planos constituyentes de los modos de vida del individuo.

La presente reflexión, se fundamenta en la dinámica del contexto venezolano comprendido entre el año 1998 y el fallecimiento del Presidente Hugo Chávez Frías en 2013, resaltando y analizando ciertos eventos relacionados con la construcción del Socialismo Bolivariano en Venezuela, tales como: El triunfo de las elecciones del año 1998, la Asamblea Nacional Constituyente, el 11 de Abril de 2002, el paro general del 2002-2003 (sabotaje petrolero) y las Misiones.

## *Elecciones presidenciales del año 1998*

Durante el año 1992, en Venezuela, se suscitaron dos movimientos de carácter militar (04 de Febrero y 27 de Noviembre), justificado a partir de las necesidades apremiantes de los pobres y excluido del país, afianzado en la esperanza de la justicia social y la democracia verdadera.

En 1998, el líder de uno de estos alzamientos, el Teniente Coronel Hugo Chávez Frías, fue electo Presidente de la República por una amplia mayoría.

Hugo Chávez Frías logró en Diciembre de 1998 una victoria elec-

toral histórica que cerró un ciclo de cuarenta años de dominio liberal, dando paso al período histórico conocido como la era de la Revolución Bolivariana.

La llegada de un candidato antagonista inesperado (Hugo Chávez Frías), convocó la esperanza de muchos humillados y así, el 6 de Diciembre de 1998 no se realizaron unas elecciones tradicionales, específicamente, fue el fin de una época, la época que había nacido el 18 de Octubre de 1945, éste fue un momento de fractura histórica, de inflexión, en el cual el esquema de hegemonía política había llegado a su final para dar paso a un nuevo esquema.

En su primera alocución, el ya Presidente Constitucional comenzó su discurso, tal y como lo había prometido al pueblo venezolano, diciendo:

*...dichoso el ciudadano que bajo el escudo de las armas de su mando, convoca la soberanía nacional para que ejerza su voluntad absoluta... Clamo a todos los partidarios de nuestra propuesta o nuestro proyecto, los adversarios de nuestra propuesta, los llamo a que jugando cada quien su papel, pensemos primero y antes que nada en el interés del país y en el interés del colectivo y pongamos en último término el interés de nuestra fracción o el interés de nuestro partido o el interés de nuestro grupo o el interés de nuestra familia o el interés de nosotros mismos. (Extracto del primer discurso de Hugo Chávez Frías como Presidente electo el 02 de Febrero de 1999).*

Concluyendo su emotivo discurso de casi dos horas con las siguientes palabras:

*Que Dios nos acompañe, no solamente al Presidente Chávez sino que Dios acompañe a todo el pueblo de Venezuela en este momento estelar que estamos viviendo, en este momento de resurrección. Un abrazo para todos y muchas gracias por su atención. Un abrazo solidario, un abrazo bolivariano. Y vamos pues por los caminos, vacilar es perderse, señoras y señores. (Extracto del primer discurso de Hugo Chávez Frías como Presidente electo el 02 de febrero de 1999).*

## La Asamblea Nacional Constituyente

El 25 de Abril de 1999, a través de una consulta popular, se logra la aprobación de la creación de la Asamblea Nacional Constituyente en Venezuela, la cual se instaló el 14 de Agosto de ese mismo año, quedando conformada por un total de 131 miembros del mundo políti-

co, económico, judicial, cultural e intelectual del país, cuyo objetivo lo constituía, la redacción de lo que sería la nueva Constitución venezolana. La función principal de dicha asamblea fue la pronta elaboración de un "Nuevo Ordenamiento Jurídico Nacional en pro del bienestar social, económico y político del país

Durante ese mismo año 1999, en fecha 15 de Diciembre, en un segundo referéndum constitucional, el pueblo decidió por mayoría popular, representada por más de ochenta por ciento, aprobar la nueva Constitución de Venezuela de 1999, la cual incluía entre otros aspectos: La unicameralidad del Congreso (hoy Asamblea Nacional), la reorganización de los poderes públicos, el aumento del período presidencial de cinco a seis años, la posibilidad de la reelección presidencial inmediata por un período, el derecho al voto de los militares activos y el cambio del nombre al país por: República Bolivariana de Venezuela.

El 20 de Diciembre, la Asamblea Constituyente proclama la entrada en vigencia de la nueva Carta Magna, en medio de un ambiente de luto en el país originado por la tragedia del Estado Vargas, en la cual miles de venezolanos perdieron su vida luego de las torrenciales lluvias que cayeron durante la costa venezolana durante todo ese mes de Diciembre.

## *El 11 de Abril de 2002*

El paro convocado por la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) y la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (Fedecámaras) para el 10 de Diciembre de 2001 no logró el objetivo de hacer retroceder al gobierno del Presidente Chávez en cuanto a las leyes habilitantes; sin embargo, constituyó el detonante para el aceleramiento de la polarización y la pugna política en Venezuela.

El 9 de Abril de 2002, nuevamente la CTV y Fedecámaras anunciaron un Paro General de 24 horas en respaldo a los altos gerentes de Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima (PDVSA) despedidos durante ese mismo mes de Abril, convocando a una gran marcha para el día 11 de Abril. La concentración se convirtió en una gran marcha que culminó con hechos violentos, disturbios y enfrentamientos entre los partidarios del gobierno y sus opositores, donde se vieron involucradas la Guardia Nacional y la Policía Metropolitana, dejando un saldo total de 19 personas muertas y cientos de personas heridas.

El 12 de Abril, Pedro Carmona Estanga, se autojuramentó como Presidente Interino de Venezuela, bajo el alegato de vacío de poder. Pocas horas después, perdió el apoyo militar y fue detenido por “usurpación de cargo”.

El 13 de Abril las concentraciones y protestas alrededor del Palacio de Miraflores, reclamaban el regreso del Presidente Chávez al poder, quien desde una base naval venezolana escribió a su pueblo: “No he renunciado al poder legítimo que el pueblo me dio”.

En la madrugada del 14 de Abril, Hugo Chávez fue trasladado hacia Caracas, tomando nuevamente su lugar como Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, cerrando el capítulo correspondiente al fallido golpe de Estado contra un presidente electo democráticamente por su pueblo.

## *Paro General 2002-2003 (Sabotaje petrolero)*

Durante los meses posteriores del año 2002, los ánimos de empresarios y algunos trabajadores siguieron caldeados. En esta oportunidad se hizo un nuevo llamado a un paro general, al cual se sumaron trabajadores de PDVSA y de la Marina Mercante.

Se paralizaron los envíos de crudo al exterior y la distribución de la gasolina dentro del país, lo que generó un caos general dentro del país. Esta huelga es conocida como el “Paro petrolero del 2002-2003”, y el gobierno del Presidente Chávez lo calificó como un sabotaje petrolero que generó pérdidas incalculables para el país, cuyo fin único era derrocar al Presidente Chávez.

Esta nueva convocatoria a huelga tampoco consiguió sus objetivos, se fue debilitando progresivamente, quedando totalmente disuelta los primeros días del mes de Febrero de 2003.

## *Misiones Sociales*

Las Misiones Sociales en Venezuela constituyen, en cierta manera, una nueva forma de gobernar, una forma de devolver el poder a los pobres, una estrategia para comenzar a enfrentar la inmensa deuda social acumulada, a través de políticas concretas en diversos campos.

En palabras del propio Presidente Hugo Chávez, según Martínez (2013):

*Las misiones son componentes fundamentales del nuevo Estado social de derecho y de justicia. Los que estaban excluidos ahora es-*  
20

*tán incluidos, junto a todos: estudiando, capacitándose, organizándose, trabajando en una nueva cultura, con una nueva conciencia. Porque las misiones están generando una nueva realidad, incluso en el orden ideológico y en el orden filosófico, además de la realidad concreta y práctica que están generando en lo social, en lo económico, en lo educativo. (p. 3)*

La visión de las misiones obedece a la naturaleza de los ideales bolivarianos, en la justicia social, en los derechos humanos, en la defensa de la soberanía, en la participación popular, en la Seguridad y Defensa de la Nación, constituyendo parte de un nuevo modelo de desarrollo revolucionario.

Desde el año 2001, las Misiones socialistas forman parte del gobierno bolivariano, constituyendo modelos de gestión que han permitido la atención a los excluidos, fortaleciendo el poder popular bajo los principios de gratuidad, equidad, justicia social y pertenencia cultural. Las misiones tienen el objetivo de contribuir a mejorar la calidad de vida del pueblo venezolano, siendo definidas por el Presidente Hugo Chávez en la Reunión de Jefes de Estado, Naciones Unidas, convocada por el Presidente de Brasil LuizInácio Lula Da Silva, en Septiembre 2004 de la siguiente forma:

Son el núcleo de la ofensiva estratégica para reducir progresivamente la pobreza dándole poder a los pobres. Ese es un reto, solucionar los viejos males y de manera simultánea ir creando condiciones estructurales que permitan construir una nueva sociedad, donde todos sean miembros con iguales derechos y deberes, en contraste con las sociedades que nos proponen el neoliberalismo, donde los seres humanos pobres aparecen en los datos estadísticos no como ciudadanos, sino como excluidos. (Extracto de las palabras de Hugo Chávez Frías en la Reunión de Jefes de Estado, Naciones Unidas, año 2004).

En materia de educación, la Misión Sucre, nacida en el año 2003, tiene por objeto potenciar la sinergia institucional y la participación comunitaria, para garantizar el acceso a la educación universitaria a todos los bachilleres sin cupo y transformar la condición de excluidos del subsistema de educación superior. La Misión Robinson I, nació en el año 2003, como un programa masivo de alfabetización, utilizando

el método “Yo sí puedo”, para enseñar a leer y escribir, alfabetizando a los venezolanos que no recibieron instrucción básica. La Misión Robinson II, tiene como objetivo que los participantes aprueben el sexto grado de educación básica, garantizar la consolidación de los conocimientos adquiridos durante la alfabetización y ofrecer otras oportunidades de formación en oficios varios. La Misión Ribas, nació en Noviembre de 2003, como un programa educativo que pretende garantizar la continuidad de estudios a todos los venezolanos que no han logrado ingresar o culminar sus estudios desde la tercera etapa del nivel de educación básica, hasta el nivel de educación media diversificada y profesional.

En materia de salud, la Misión Barrio Adentro I, nació en Abril de 2003, con el objetivo de consolidar la atención primaria y dar respuestas a las necesidades de salud de la población, especialmente la excluida, bajo los principios de equidad, universalidad, accesibilidad, gratuidad, transectorialidad, pertenencia cultural, participación, justicia y corresponsabilidad social, contribuyendo a mejorar la calidad de salud y vida. La Misión Barrio Adentro II, creada en 2005, constituye el segundo nivel de atención que brinda servicio integral gratuito a todos los ciudadanos a través de centros especializados. La Misión Barrio Adentro III consiste en la modernización de la red hospitalaria del país y, a diferencia de las dos anteriores, utiliza la red tradicional de hospitales para abrir esta tercera fase como un elemento fundamental en la composición del Sistema Público Nacional de Salud. La Misión Milagro, creada en 2004, se centra en la atención quirúrgica de casos para la detección, canalización y solución de problemas de salud visual en la población venezolana, que se llevan directamente a Cuba, sin ningún costo para sus beneficiarios.

En materia de soberanía alimentaria, la Misión alimentaria, que se conoce también como Misión Mercal, nació en el año 2004, con el objetivo de principal de comercializar y mercadear productos alimentarios de primera necesidad.

En materia de vivienda, la Gran Misión Vivienda Venezuela, creada en el año 2011 en respuesta a las calamidades que enfrentó Venezuela con las lluvias y la falta de viviendas para el pueblo venezolano.

La Misión Zamora, nació en el año 2001, con el objetivo de reorganizar la tenencia y el uso de las tierras ociosas con vocación agrícola, para erradicar el latifundio, promover el desarrollo del medio rural en los ejes estratégicos del país y garantizar la seguridad agroalimentaria de la población a través del desarrollo de una agricultura sostenible.

La Misión Piar, nació en Octubre de 2003, con el objetivo de incluir al sector de la pequeña minería en los ejes económico, político, social, territorial e internacional, para la promoción de la organización y participación del pequeño minero, con la finalidad de elevar su conciencia cívica, social y política.

La Misión Miranda, nació en el año 2003, con el objetivo de estructurar el Sistema de la Reserva de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB), mediante la organización, el control, la captación el registro y el reentrenamiento de la misma.

La Misión Árbol, creada en 2006, se orienta a la participación protagónica de la comunidad en la construcción de un nuevo modelo de desarrollo que se fundamente en la recuperación, conservación y uso racional y sostenible de los bosques para el mejoramiento de la calidad de vida.

La Misión Ciencia, nacida en 2006, está dirigida a modelar una nueva cultura científica y tecnológica que aborde la organización colectiva de la ciencia, el diálogo de los saberes y la participación de diversidad de actores en el ámbito del desarrollo científico-tecnológico del país.

La Misión Negra Hipólita, creada en 2006, tiene como objetivo rescatar, reivindicar y garantizar los derechos de las personas en situación de calle y de la población que vive en pobreza extrema.

La Misión Revolución Energética, iniciado en 2006, busca una distribución más justa del potencial energético a través de una visión ambientalista.

La Misión "Che Guevara", nació en el año 2007 para sustituir la misión Vuelvan Caras, cuyo objetivo es diseñar y ejecutar acciones en materia de formación, capacitación y organización laboral sostenibles, desarrollando la conciencia ética y moral revolucionarias como factores determinantes en la formación del hombre y la mujer nuevos.

La Misión Música, nace en 2007, para consolidar el Sistema Nacional de Orquestas y Coros infantiles y Juveniles de Venezuela e incentivar el aprendizaje de la música entre los niños y jóvenes de los sectores más necesitados de todo el país.

La Misión José Gregorio Hernández, nace en 2008, con el objetivo de llevar atención primaria a todas las personas que padezcan alguna discapacidad.

La Misión 13 de Abril, nace en 2008, con el objetivo de fortalecer el poder popular a través de las Comunas Socialistas.

La Misión Niños y Niñas del Barrio, nace en 2008, con el objetivo de atender las necesidades y defender los niños, niñas y adolescentes en situación de calle.

La Misión Cultura, surge en 2007, La Misión Cultura es una iniciativa del Estado Venezolano y del Gobierno Bolivariano que tiene por objeto potenciar la sinergia institucional para incentivar la participación comunitaria, garantizar el acceso masivo a la cultura, proporcionar la divulgación y creación de las manifestaciones culturales de los sectores populares y comunitarios, estableciendo la construcción participativa de los patrones de valoración de lo cultural. Todo esto establecerá un sistema innovador de protección y preservación del patrimonio cultural y la identidad nacional.

Y para finalizar, dejando quizás por fuera del análisis, otras misiones cuyo objetivo se alejan un poco del contexto de análisis de la presente investigación, se presenta la Gran Misión a Toda Vida Venezuela, cuyo propósito es construir y ejecutar una gran política pública que tenga como centro la preservación de la vida como valor supremo de quienes vivimos en el territorio nacional.

## *Finalmente*

Hablar de socialismo y específicamente de socialismo en Venezuela, requiere de un alto grado de reflexión, punto y aparte de las opiniones subjetivas y personalistas. La historia, a través de todas las culturas, evidencia como este “sueño”, constituye un lugar co-

24

mún para toda la humanidad, bajo el ideal de vivir en libertad, con justicia e igualdad.

En el caso particular del Socialismo Bolivariano, Córdova (2008), destaca algunas de sus ideas sobre el socialismo y evidencia cómo en Venezuela, anterior al proceso revolucionario que se vive actualmente, se discutió ciertamente de un socialismo, pero bajo una perspectiva muy doctrinaria, que desligaba los ideales supremos del individuo y la especificidad histórica de la realidad nacional, de allí quizás su debilidad. A diferencia de lo anterior, el socialismo en la Venezuela de hoy presenta otra realidad, otra visión; es producto de un momento de análisis reflexivo donde la realidad nacional, olvidada en otro momento histórico, se convierte en protagonista, donde: *“la pobreza, las desigualdades y la democracia real, participativa y protagónica tienen como tarea básica reinventar una nueva manera de vivir, de pensar y de trabajar.”* (p. 27)

Tal y como lo refiere Wilpert (2008) en su libro “La transformación en Venezuela”, resulta fascinante comprender cómo en un país *“pequeño, discreto y relativamente rico de América Latina como Venezuela, a pesar de los viejos fracasos históricos y sucesivos del socialismo, surgiera la idea de crear un socialismo a lo venezolano.”* (p. 6). Hugo Chávez planteó una batalla compleja que llamó a la transformación y al debate del pueblo venezolano fundamentada en el conocimiento del pueblo y la promoción y redimensión del “ser social”.



# Una interpretación dialéctica del Socialismo Bolivariano

---

## *Lo dialéctico*

La interpretación de los procesos sociales, y sobre todo, aquellos procesos que tienen que ver con la forma como las personas construyen discursos sobre su propia vida, están marcados por una concepción de la realidad, de la vida social, entendida como producto de un proceso dialéctico. Ferrarotti (1988) habla de la necesidad de dotarse -el investigador- de una razón dialéctica que interprete correctamente las relaciones entre individuo y sociedad.

Ferrarotti (1988), recomienda para el conocimiento de la trama compleja de lo social, lo que se denomina procesos de desestructuración y reestructuración de la realidad social. Son procesos que el sujeto realiza a través de su propia praxis, y en la cual, logra construir categorías psicológicas que le servirán para regular su propia actividad cotidiana. Este proceso normal y diario, permite al individuo desestructurar la complejidad social y hacerla comprensible y traducible a su propia práctica del vivir.

## *El discurso del Socialismo Bolivariano*

El discurso del Socialismo Bolivariano, señala la necesidad de construir una Patria para vivir bien, con justicia y dignidad. Es lo que anima la lucha y es una de las principales razones para vivir y seguir luchando por una Patria Independiente y Socialista donde podamos vivir viviendo, inspirados en los más altos valores del humanismo y las orientaciones bolivarianas de la suma de felicidad posible.

En el discurso del Socialismo Bolivariano, como discurso político en Venezuela, así como cualquier otro tipo de discurso, tiene vital importancia el lugar de encuentro entre el lenguaje y el contexto, ya que sus palabras pueden variar de acuerdo con la noción de contexto que se tenga, en la cual, según refiere Van Dijk (2011), el principal objetivo de este encuentro: *“es desarrollar una teoría multidisciplinaria del mismo que sirva de fundamento para la teoría del discurso, la interacción y la comunicación.”* (p. 16)

Este socialismo, en Venezuela, reconoce en la tradición marxista un legado inspirador de los procesos emancipatorios de la humanidad, el ideal socialista y su práctica social lejos de agotarse, multiplica su riqueza, destacando valores como la libertad, la independencia, la paz, la solidaridad, el bien común, la integridad territorial, la convivencia y el imperio de la ley, para esta y las futuras generaciones, asegurando el derecho a la vida, al trabajo, a la cultura, a la educación, a la justicia social y a la igualdad, sin discriminación, exclusión o subordinación alguna.

En este sentido, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), en su Preámbulo establece que:

*El pueblo de Venezuela, en ejercicio de sus poderes creadores e invocando la protección de Dios, como ejemplo histórico de nuestro Libertador Simón Bolívar y el heroísmo y sacrificio de nuestros antepasados aborígenes y de los precursores y forjadores de una patria libre y soberana; con el fin supremo de refundar la República para establecer una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural en un Estado de justicia, federal y descentralizado, que consolide los valores de la libertad, la independencia, la paz, la solidaridad, el bien común, la integridad territorial, la convivencia y el imperio de la ley para ésta y las futuras generaciones; asegure el derecho a la vida, al trabajo, a la cultura, a la educación, a la justicia social y a la igualdad sin discriminación ni subordinación alguna; promueva la cooperación pacífica entre las naciones e impulse y consolide la integración latinoamericana de acuerdo con el principio de no intervención y autodeterminación de los pueblos, la garantía universal e indivisible de los derechos humanos, la democratización de la sociedad internacional (...) en ejercicio de su poder originario representado por la Asamblea Nacional Constituyente mediante el voto libre y en referendo democrático (...)*

Estos valores, adquieren una dimensión concreta para Venezuela, donde la idea del socialismo se enuncia como un ideal con apellido bolivariano y revolucionario, que promueve procesos de cambio, no como ejercicios académicos, sino como principios transformadores

que centran su campo de actuación en la confianza plena en los ciudadanos organizados, conscientes y movilizados.

La crisis que atraviesa el mundo no es ni puede ser de un sólo país, de un subcontinente o de un continente; es también global. Por ello, tal sistema imperial y el orden económico que ha impuesto al mundo son insostenibles. Los pueblos decididos a luchar, no sólo por su independencia, sino también por la supervivencia, no pueden ser jamás vencidos, incluso si se trata de un sólo pueblo.

Desde el año 2004, el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías inició la discusión acerca de la necesidad de reevaluar el legado socialista y construir el socialismo del siglo XXI. Específicamente en el contexto del Foro Social Mundial de Porto Alegre en Enero de 2005, el Presidente Chávez afirmó que “ese socialismo”, constituía el término indicado para describir el nuevo sistema social “no capitalista” que se desarrollaba en Venezuela.

En este orden de ideas, Raby (2008) expone lo siguiente:

*Es en este punto donde Venezuela adquiere una importancia crucial. Tampoco se debe tomar a la Revolución Bolivariana como el modelo a seguir, ya que de todos modos todavía es una obra en construcción. Pero se trata de la primera revolución popular y anticapitalista a tener éxito desde la caída del bloque soviético y es también profundamente democrática, abierta y de características originales; por lo tanto, inspira esperanzas que hace diez años ni siquiera se podían imaginar. (p. 81)*

En este contexto, se abren las grandes interrogantes acerca del significado del socialismo hoy, donde, de acuerdo con las características del mundo actual, hasta el momento no se ha construido su formulación teórica, surgiendo la necesidad de replantear una fundamentación ideológica y discursiva original que le corresponda.

La visión del Socialismo Bolivariano y específicamente sus raíces, abarcan un espacio de análisis, en el que puede identificarse una aspiración raigal, a partir de los proyectos iniciales de El Libertador Simón Bolívar con una visión y un enfoque que trascendía su tiempo y espacio, cuyo fin último lo determinaba la conquista de un modelo de sociedad distinta a la existente en ese entonces, sin descuidar la realidad que le circundaba; pensaba en un horizonte, en una situación

futura deseable con valoración de la libertad, la justicia y la gloria dentro de un contexto acorde con la realidad.

Ya en el Discurso ante el Congreso de Angostura en 1815, Simón Bolívar afirmaba:

*Los ciudadanos de Venezuela gozan todos por la Constitución, intérprete de la naturaleza, de una perfecta igualdad política. Cuando esta igualdad no hubiese sido un dogma en Atenas, en Francia y en América, deberíamos nosotros consagrarlo para corregir la diferencia que aparentemente existe. Mi opinión es, legisladores, que el principio fundamental de nuestro sistema, depende inmediata y exclusivamente de la igualdad establecida y practicada en Venezuela. Que los hombres nacen todos con derechos iguales a los bienes de la sociedad, está sancionado por la pluralidad de los sabios; como también lo está que no todos los hombres nacen igualmente aptos a la obtención de todos los rangos; pues todos deben practicar la virtud y no todos la practican; todos deben ser valerosos, y todos no lo son; todos deben poseer talentos, y todos no lo poseen. De aquí viene la distinción efectiva que se observa entre los individuos de la sociedad más liberalmente establecida. Si el principio de la igualdad política es generalmente reconocido, no lo es menos el de la desigualdad física y moral. La naturaleza hace a los hombres desiguales, en genio, temperamento, fuerzas y caracteres. Las leyes corrigen esta diferencia porque colocan al individuo en la sociedad para que la educación, la industria, las artes, los servicios, las virtudes, le den una igualdad ficticia, propiamente llamada política y social. (Extracto del discurso de Simón Bolívar ante el Congreso de Angostura 1815)*

Manifestaciones claras de la conciencia de El Libertador ante el hecho de realizar una transformación necesaria para alcanzar sociedades justas en este lado del planeta:

*Volando por entre las próximas edades, mi imaginación se fija en los siglos futuros y observando desde allá, con admiración y pasmo, la prosperi-*

*dad, el esplendor, la vida que ha recibido esta vasta región, me siento arrebatado y me parece que ya la veo en el corazón del universo, extendiéndose sobre sus dilatadas castas, entre océanos, que la naturaleza había separado y que nuestra Patria reúne con prolongados y anchurosos canales. Ya la veo servir de lazo, de centro, de emporio a la familia humana; ya la veo enviando a todos los recintos de la tierra los tesoros que abrirán sus montañas de plata y oro; ya la veo distribuyendo por sus divinas plantas la salud y la vida a los hombres dolientes del antiguo universo. Ya la veo comunicando sus preciosos secretos a los sabios que ignoran cuán superior es la suma de las luces a la suma de las riquezas, que le ha prodigado la naturaleza. Ya la veo sentada sobre el trono de la libertad, empuñando el cetro de la Justicia, coronada por la gloria, mostrar al mundo antiguo la majestad del mundo moderno. (Extracto del discurso de Simón Bolívar ante el Congreso de Angostura 1815)*

La Carta de Jamaica en 1819, de igual forma, constituye fiel ejemplo de la visión bolivariana de aquel hombre de escala universal:

*Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riquezas que por su libertad y gloria. Aunque aspiro a la perfección del gobierno de mi patria, no puedo persuadirme que el Nuevo Mundo sea por el momento regido por una gran república; como es imposible, no me atrevo a desearlo; y menos deseo aún una monarquía universal de América, porque este proyecto sin ser útil, es también imposible. Los abusos que actualmente existen no se reformarían, y nuestra regeneración sería infructuosa. Los Estados americanos han menester de los cuidados de gobiernos paternos que curen las llagas y las heridas del despotismo y la guerra (...) Cuando los sucesos no están asegurados, cuando el Estado es débil, y cuando las empresas son remotas, todos los hombres vacilan; las opiniones se dividen, las pasiones las agitan y los enemigos las animan para triunfar por*

*este fácil medio. Luego que seamos fuertes, bajo los auspicios de una nación liberal que nos preste su protección, se nos verá de acuerdo cultivar las virtudes y los talentos que conducen a la gloria; entonces seguiremos la marcha majestuosa hacia las grandes prosperidades a que está destinada la América meridional; entonces las ciencias y las artes que nacieron en el Oriente y han ilustrado a Europa, volarán a Colombia libre que las convidará con un asilo. (Extracto de la Carta de Jamaica en 1819)*

Más allá de sus raíces, el Socialismo Bolivariano, como discurso político, de acuerdo a la postura ideológica de Córdova (2010) en su texto “Los modos de vida, aspectos teóricos y metodológicos”, en concordancia con el propio Chávez (2007) en su texto “Senderos de la vía bolivariana”, insta a hacer una diferenciación en relación entre este socialismo con los otros socialismos que se discuten académicamente, basados en los siguientes elementos:

Su fundamentación, ya que constituye un fenómeno de grandes proporciones en Suramérica y de forma particular en Venezuela, donde la mayoría de los partidos políticos tradicionales que surgieron en tiempos cercanos a la industrialización derivaron sus organizaciones de un supuesto corte populista que estaba totalmente vacío en cuanto a su contenido ideológico; su orientación-inspiración ideológica; sus rasgos sociales y culturales, que estructuran un modo de vida solidario, con la apertura de la participación del pueblo trabajador organizado y participando, es el poder popular como base de un tipo de “Estado comunal”, como una sociedad comunal en el proceso de la definición y construcción del modo de vida solidario antiimperialista.

La distinción de su origen, determinado por el sistema social, la cultura y los factores individuales como elementos situacionales de carácter estratégico que interactúan y definen el modelo de sociedad que se desea construir; su propia experiencia, en la cual, el pueblo como actor social principal ejerce un papel fundamental sobre el sistema social; la integración cívico-militar sustentada en el principio de corresponsabilidad de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) y en el concepto de Defensa Integral plasmado en la Ley Orgánica de Seguridad de la Nación (2002); la presencia de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB), como pilar de la revolución que se dirige al socialismo, proceso totalmente original en el

contexto suramericano; y, por último, la imperante necesidad de consolidar un pensamiento propio, producto de la revolución venezolana, originado de la propia experiencia histórica, social e intelectual.

Esta visión ideológica del Socialismo Bolivariano alimentada de los elementos mencionados anteriormente, constituyeron las bases fundacionales de la investigación realizada, lo cual permitió la elaboración de una tesis doctoral que define una perspectiva histórica, que identifica procesos económicos, sociales, culturales y políticos, con una proyección propia, que a través de todas sus manifestaciones, llega incluso y profundamente hasta los sectores populares y los trabajadores.

La discusión socialista en Venezuela, se ha caracterizado por traer consigo cambios, aportes, ideas, actores y estrategias, que buscan homologar las condiciones de vida de todos y todas a través de una conciencia real y viva que asuma la solidaridad entre las personas como un hecho fundamental, que asuma los derechos y garantías del individuo a partir de la satisfacción de sus necesidades reales cubiertas, de la felicidad suprema y de la exaltación subjetiva del potencial creador de los individuos, idea vinculada estrechamente a la concepción jurídica de la Seguridad de la Nación venezolana.

En las actuales discusiones sobre el socialismo en Venezuela, destaca que la visión de lo político está conectada directamente con sus programas estratégicos, estableciendo desafíos intelectuales y asignaturas pendientes para la revolución que se vive en Venezuela, en la cual se presentan cuestionamientos severos acerca de las discusiones socialistas del pasado.

Sin embargo, al debate actual acerca del socialismo en Venezuela le urge analizar las lecciones del pasado, valorando de forma justa el patrimonio intelectual de cada pueblo, para así poder comprender que en Venezuela no se está partiendo de cero en la discusión socialista, ya que realmente existen aportes teóricos que deben ser reivindicados de manera que constituyan las premisas sobre las cuales se sustente la visión del Socialismo Bolivariano en Venezuela.

De esta forma, la Venezuela del discurso político del Socialismo Bolivariano, se ha ido desarrollando a partir de un contexto donde se destaca una alocución renovada, humanista y social, con un llamado a distinguir, a valorar otros enfoques diferentes a los tradicionales para comprender esta realidad.

Sin embargo, no puede negarse que aún existen múltiples necesidades, entre ellas, la necesidad de organizarse para avanzar y guiar el proceso de transición venezolana, para lo cual se deben buscar soluciones a los problemas fundamentales de la lógica del trabajo y de la creatividad intelectual, salir del capitalismo rentista petrolero para construir el socialismo productivo venezolano, ya que sin duda otro elemento fundamental en el contexto histórico de la construcción de este socialismo, es la condición objetiva de la existencia continuada de la renta petrolera, que constituye una variable fundamental de la distorsión capitalista venezolana.

Las nuevas investigaciones y la producción intelectual acerca del Socialismo Bolivariano se fundamentan precisamente en estos aspectos, en la necesidad de pensar en una construcción de vida que articule lo político con lo ideológico y lo económico con lo humano y lo contextual.

# El Socialismo Bolivariano en sus Informantes

---

A continuación, a través del ejercicio de las “Entrevistas en Profundidad”, como modelos de conversación normal y no como un intercambio formal de preguntas y respuestas, como una forma de describir las prácticas de los grupos humanos y poder participar en ellas para, a través de la visión cualitativa, contrastar lo que la gente dice y lo que hace y la experiencia vivida, incluyendo la de la propia autora de la investigación como la forma de describir lo experiencial sobre el objeto de estudio, así como de todos los objetivos propuestos.

## *Informantes sobre la formación del hogar*

**- Informante (1), representativo del vínculo primario fundamental de la formación y de la idea de hogar y de familia en el Presidente Hugo Chávez (*Identificado en el cuadro 1*)**

Este informante, constituye parte del vínculo primario, con responsabilidad de integrarlo al mundo y de hacer que, a través de la enseñanza de prácticas, reglas y pautas de convivencia, pueda adaptarse exitosamente a las necesidades de la sociedad.

*¿Cómo se enlaza su familia con Maisanta?*

Maisanta (Pedro Rafael Pérez Delgado), fue mi abuelo, tuvo dos hijos hombres: Pedro Infante y Rafael Infante, mi padre. Ellos no llevan el apellido Pérez, porque no fueron hijos legítimos. Maisanta nunca se casó, mi padre y mi tío tenían el apellido Infante, el de su madre, porque antes, cuando los hijos no eran concebidos dentro del matrimonio, no adquirían el apellido paterno.

Yo también nací fuera del matrimonio, mi padre no se casó con mi madre y por eso llevo el apellido de mi mamá. Ahora todo es muy fácil, si el papá va y asienta al niño, ya quedó con el apellido. Antes no, tenía que ser con abogados y dinero y los pobres no teníamos esas facilidades, entonces se quedaba

uno con el apellido de la mamá, lo que no es malo tampoco, uno es más de la madre que del padre.

Anteriormente la gente era un poco ignorante, decían que mi abuelo había sido un asesino y que mataba a la gente, que les cortaba el cuello y luego ponía la cabeza en el pico de la silla. ¿Pero quién ha de creer eso? ¡Avemaría! Entonces mi abuela decía: “No sé por qué esa muchacha -esa muchacha era mi madre- se ensemilló de la raza de ese asesino”. Yo lloraba y me quedaba triste; una no sabía si era verdad o mentira. Mi hijo afirma que una vez escuchó a la abuela diciéndome aquello a mí. Por eso, delante de los muchachos, hay cosas que no deben decirse, porque ellos captan todo. A Hugo no le gustó que me hablaran así, y creo que eso tuvo que ver con su decisión de salir a buscar la verdadera historia de Maisanta.

Yo nunca creí que Maisanta fuera un asesino. ¿Cómo va a creer una que una persona mata a otra y luego pone la cabeza en el pico de la silla? Eso es imposible. Ni el asesino más negro lo haría. No, no podía creerlo. Me crié sin tener por dentro esa idea de asesino; no, no, de ninguna manera. (Ver anexo 1)

### **Elementos subjetivados identificados en este informante**

Búsqueda de la verdad y la justicia.

Humildad y valores en la formación del hogar.

Respeto al prójimo.

Pasión por la historia.

Amor al país.

**- Informante (2), representativo del vínculo primario fundamental de la formación que constituyó un factor determinante para el establecimiento de la comunicación, para su adaptación a la sociedad (Identificado en el cuadro 1)**

Este informante, por su vínculo directo con el Presidente Hugo Chávez:

Rosa Inés Chávez era mi madre. Adán y Hugo estuvieron con ella desde muy pequeños, hasta

que Adán se fue para Mérida a estudiar y Hugo a la Academia Militar. Estábamos muy unidos: Elena, la abuela Rosa y yo. Vivíamos cerca, y ella nos ayudaba con los muchachos. Cuando Adán y Hugo fueron a Barinas a estudiar el bachillerato, Rosa se fue con ellos... Yo creo que ese acercamiento que siempre tuvieron con la abuela los llenó de un profundo amor. Mamá era muy dulce con ellos.

Mi mamá fue una mujer muy humilde. Nos crió lavando, planchando, preparando dulces que nosotros mismos vendíamos. Fue una vida dura, de la cual recuerdo sobre todo su trabajo, su constancia, su respeto y su amor por los demás. Así nos formó ella.

Nos contaba Adán que la abuela preparaba los dulces y Hugo y él los vendían... La ayudaban con las ventas. Esos dulces eran una lucha para convertirlos en plata. Mi hermano y yo también vendimos arañas y arepas blancas bien sabrosas que hacía mamá. Cuando uno salía con ocho arepas, traía de vuelta un bolívar. Rosa Inés vivió para trabajar.

*¿La abuela Rosa Inés en sus cuentos sembró las raíces del amor de su nieto Hugo por la historia?*

Sí, mamá les hablaba de eso a mis hijos, como lo hizo con mi hermano y conmigo. Ella repetía lo que le había narrado su mamá, Inés Chávez. Mi abuelita vio trotar los caballos de Zamora en Sabaneta. Ella les contaba a los muchachos esas historias con pasión, con orgullo, lo que seguramente despertó la imaginación de mis hijos.

*¿Cuándo su hijo descubrió a Bolívar?*

Desde muy pequeño le gustó la lectura. Debe haberlo descubierto en la escuela, cuando comenzó a leer los libros de Historia. Desde niño ha sido amante de la Geografía, la Matemática, la Física. Pero la Historia fue y sigue siendo su gran pasión. Es muy difícil que un venezolano no ame a Bolívar. Imagínese él, que desde pequeño tenía a la patria en el corazón.

*¿La decisión de Hugo de ingresar en la Academia Militar los sorprendió?*

Yo no quería que estudiara esa carrera, pero su mamá, sí. Aspiraba a que fuese maestro, profesor, que estudiara docencia. Tenía muy buena cabeza. De los seis muchachos nuestros, el único que se graduó de licenciado en Educación fue Adán. Pero no les impuse nada a ninguno. Dejé que cada cual estudiara de acuerdo con su vocación. Él trabajaba de instructor en la Academia, con un dominio tremendo de la historia venezolana. Por eso quiso cambiarla y mejorar las condiciones de vida del pueblo... Ahora también ha probado que es un gran maestro. A nosotros mismos nos enseña todos los días algo nuevo.

*¿Cuál es la virtud más linda de Hugo Rafael?*

El amor por todos los venezolanos, esa es una virtud muy linda. Él tiene amor para todos, desde que lo he visto tomando decisiones como Presidente, me he dado cuenta de que era mucho mejor de lo que yo suponía... ¿De qué manera explicar cómo es Hugo Rafael con los seres humanos, con Venezuela, con su patria, con las personas que más lo necesitan? Él siempre está ayudando a todo el mundo. Ese hijo mío rompió el molde.

¡Ay!, que Dios me lo cuide mucho. (Ver anexo 1)

### **Elementos subjetivados identificados en este informante**

- Rol de la mujer en la sociedad.
- Búsqueda de la verdad y la justicia.
- Humildad y valores en la formación del hogar.
- Respeto al prójimo.
- Pasión por la historia.
- Amor al país.

**- Informante (3), revela la importancia de la relación emocional que la figura paterna puede brindar en el hogar (*Identificado en el cuadro 1*)**

El siguiente informante, revela la importancia de la relación emocional que la figura paterna puede brindar en el hogar, demostrando

que la calidad es mucho más importante que la cantidad, más allá del tiempo que pase en algún sitio.

Desde niña he estado tratando de entenderte, padre. Esas ganas de vivir, ese ímpetu, esas esperanzas.

Aquel: "Vístanse que vamos a salir", sin saber nunca a dónde: "a pasear". Recuerdo la rabia que me daba cuando llegábamos a una finca donde había un río y no teníamos trajes de baño, por "ese misterio". Eran cosas que no entendía y ahora entiendo. "Era y es la lucha", y ese amor a la Patria, a la Humanidad.

Recuerdo, padre, que leías con amor aquella poesía, la "Oración a Simón Bolívar en la noche negra de América", y sólo ahora entiendo que ella te daba valor para continuar, que allí estaba para ti "nuestro Simón". Y así pasé la niñez, tratando de entenderte, amor. Tampoco terminaba de entender cuando, en Elorza, rompiste un billete porque Rosa y yo peleábamos: "El dinero no vale, sólo vale el amor".

Y llegó el día, llegó el hecho que me explicaría tantas cosas. Aquel glorioso 4 de febrero de 1992, en el que el amor a la Patria y a Simón se desbordó.

Ahora sí te entiendo, padre. Y es a mí a quien no entienden "mis amigas", algunas dicen que soy algo extraña; también tú lo eras para mí. Padre, son tiempos en los que construyo mi propio barco, pero nunca me desataré del tuyo...

Eres mi gran amor, eres mi maestro, eres mi hermano, eres mi mejor amigo, eres mi Padre. Te pido, por favor, que no permitas que mi barco se aleje del tuyo.

Te amo, mi todo... María.

### **Elementos subjetivados identificados en este informante**

Amor por la vida.

Lucha y el amor por la humanidad.

Valor de la familia.

Desapego económico.

Ejemplo.

**- Informante (4), resalta la importancia de la composición de la familia (*Identificado en el cuadro 1*)**

El siguiente informante resalta la importancia vivencial de la composición de la familia, lo cual puede variar de sociedad en sociedad, de país en país, de región en región, pudiendo en algunos casos ser muy numerosa, muy pobre y en muchos otros limitarse solamente a los integrantes centrales o nucleares: padre, madre e hijos, sin que esto sea limitante para los afectos familiares.

Nacida en Sabaneta, hermana de Elena Frías, se crió en Los Rastrojos junto a sus sobrinos (Hugo y Adán). “Yo vivía con ellos, los vi nacer. Los hayerí, como se dice. Después en Sabaneta también vivía con ellos. Como se dice, yo los hayerí a ellos. Yo me marché de Sabaneta cuando me casé, me fui para el estado Lara.

Crecieron en la casita que estaba frente a la escuela donde el maestro Hugo daba clases. “Hugo era lo máximo. Nunca nacerá una persona como Hugo Rafael Chávez Frías. Jamás. Jamás. Yo lo vi nacer, lo vi crecer. Lo hayerí, los acompañaba para el cine porque yo vivía con ellos en Sabaneta.

Ellos con mucho cuidado reunían los suplementos que el maestro les compraba, del ‘Santo, el enmascarado de plata’ y cuando los leían se iban a la puerta del cine a cambiar con los demás compañeros sus suplementos. Las arañas las hacía Mamá Rosa. Él salía a vender las arañas en su frasco de vidrio. Fuimos humildes todos y seguimos siendo los mismos Frías, los Chávez, pero te digo que éste es un dolor demasiado grande, demasiado fuerte.

**Elementos subjetivados identificados en este informante**

Importancia de la composición de la familia.

Importancia de la humildad en la vida.

El valor de los afectos.

El valor de los esfuerzos y del trabajo.

**- Informante (5), resalta la importancia por un lado de la familia de su protección, cuidado y cariño y, por otra parte, la posibilidad de establecer una comunicación con otros seres, fenómeno que**

## **le permitirá a uno luego adaptarse a la sociedad en la que viven otros individuos (*Identificado en el cuadro 1*)**

Este informante estratégico, destaca la importancia de la familia, evidenciando que este hecho estriba principalmente en la existencia del ser humano.

Hugo es el vivo retrato de Maisanta... “Hugo es lo más parecido a mi padre que he visto en mi familia. Tiene las mismas entradas, esa frente amplia, los ojos chinos. Pero en lo que más se parece es en su afán de lucha, su amor a la libertad. Es su vivo retrato”.

Maisanta era un hombre grandote, fornido, blanco, con el pelo catirruelo, porque su madre había sido una blanca muy bella y de gran clase, y su padre un moreno grandote también. Hugo es más venezolano, pero es el mismo espíritu, y la misma cara. Compare sus retratos. El día en que se apareció en la sala de mi casa, vestido de militar, y me dijo que era bisnieto de Maisanta, no lo dudé, porque era como regresar a la edad de nueve años, cuando mi padre y yo nos conocimos.

*Maisanta sí tuvo otros hijos...*

Mi padre era tremendo, sí. Tuve hermanos en muchas partes, y sólo logré referencias de algunos: Ramón Márquez, Rafael y Pedro Infante -el abuelo y tío abuelo de Hugo-, José Ramón Flores y otros que no me vienen a la memoria.

*¿Ninguno con el apellido Pérez?*

No. No se casó nunca, y en aquella época, sin matrimonio, no se ponía el apellido del padre. Pero mi madre conservaba una carta, que se perdió en las mudadas, donde mi padre la autorizaba a que me pusiera el apellido Pérez, y le decía que quería casarse con ella en cuanto saliera de la cárcel.

*¿Ella pudo visitar a Maisanta en la prisión?*

No, nunca. No había permiso para verlo. La única que tenía algunas noticias era mi tía Petra, la hermana de Maisanta, que instaló un negocito en esa ciudad para poder tener contacto con él a través de

otras personas. Sabíamos que lo habían cargado de grillos y que se los hicieron llevar por ocho años. Recibí la noticia de su muerte entre rejas cuando yo tenía once años. Murió de manera horrible en un calabozo oscuro y húmedo. Lo sacaron en una carreta del Castillo Libertador, en Puerto Cabello. Allí iba su urna. Mi hermano Ramón Márquez, que había estado preso con él, se le empató detrás a la carreta hasta las afueras del cementerio donde enterraban a los muertos sin familia y a los presos políticos.

Llegué a ver el sitio, con una gran reja de hierro y una cerca de alambre. Allí enterraron a mi papá, y mi tía Petra le mandó a hacer un trabajo para indicar su tumba, pero todo se perdió porque aquello lo demolieron.

*Según hemos leído, su abuelo, el padre de Maisanta, peleó junto a Ezequiel Zamora...*

Fue guerrillero y se incorporó a las tropas de Zamora. Cuando éste murió, se fue para Ospino y se casó con Josefa Delgado. Con ella tuvo a sus dos únicos hijos, Pedro, el menor, y Petra, mi tía, la mayor. Mi tía me contaba que el coronel Pedro Pérez Pérez tenía la costumbre, en Semana Santa, de sacar el viejo fusil de las guerras junto a Ezequiel Zamora. Lo paraba contra la pared y le gritaba: "¡Estás vencido!", y no lo agarraba más hasta el Domingo de Resurrección. Era muy religioso, pero nunca se supo exactamente por qué hacía aquel ritual. Yo creo que era una especie de advertencia.

*¿Se imaginó que Hugo Chávez llegaría a Presidente?*

Desde el primer día que lo vi supe que tenía un destino grande, como el de mi padre. A Dios le pido que lo guíe, que lo cuide, porque es una tarea difícil acabar con tanta cosa mala hecha durante tantos años en Venezuela. Rezaré hasta el último día de mi vida para que su sueño de libertad, junto a los pobres, se haga realidad. Ese sueño no es sólo de él, sino que viene de su bisabuelo. Estoy segura de que Maisanta lo está mirando y aplaude su triunfo, porque el triunfo de Hugo es también el de Pedro Pérez Delgado.

## Elementos subjetivados identificados en este informante

- Importancia del afán de lucha.
- El amor a la libertad.
- La fuerza del espíritu.
- Importancia de la responsabilidad.
- Importancia de la religión.

**- Informante (6), este informante destaca el valor de la amistad que va más allá de los encuentros habituales e ineludibles, los momentos de alegría y la solución a los problemas que cotidianamente se enfrentan (*Identificado en el cuadro 1*)**

Este informante estratégico ayuda a descubrir la raíz que hace de la amistad el lugar ideal para forjar los valores, como una meta alcanzable y necesaria para lograr un modo de vida más humano, que posteriormente se transmitirá naturalmente a la sociedad entera.

A Huguito lo veo con su pantaloncito corto, la cabellera de caracoles, el pote de vidrio en el brazo vendiendo las arañas. Y enamorado. A veces les regalaba las arañas a las muchachas.

Recuerda que Chávez le mencionaba por Aló, Presidente y le decía cariñosamente “te quiero, vieja”. En aquellos años, Flor Figueredo era una mujer preciosa. En una fotografía -originalmente en blanco y negro y luego coloreada- que le tomó un señor de Barquisimeto, aparece bellísima, en porte de medio lado y provocativa, con un peinado de fiesta, un traje azul y los labios rojos semiabiertos.

Doña Flor se ríe cuando recuerda los amores de Huguito. Estaba enamorado de Telma Torres y de Hilda Colmenares, una prima de Flor y de una maestra llamada Egilda Crespo, de quien le fascinaban sus ojos. También quedó prendido de Sara Moreno, una enfermera que murió años después en Barinitas.

Yo le decía: tú eres más enamorado que un guineo careto, cuenta.

Durante los funerales del Comandante en el marzo pasado, viajaron a Caracas 32 personas de Sabaneta a rendirle homenaje. Cuatro de ellas

montaron guardia de honor al lado del ataúd. Flor Figueredo estuvo allí junto a Alfredo Aldana, Telma Torres y Adrián Frías.

### **Elementos subjetivados identificados en este informante**

Valor de la familia.

Amor familiar.

Amor a las mujeres.

Amor al amor.

**- Informante (7), el presente informante representa al pueblo, es un ciudadano como cualquier o hombre o mujer revolucionaria de a pie que representa al proceso de empoderamiento popular (Identificado en el cuadro 1)**

Este informante nos lleva a pensar en la participación y el protagonismo del pueblo en la Revolución venezolana como un ejercicio de democracia directa, que fue alcanzando cada vez mayor fuerza y profundidad acorde al avance de la Revolución dirigida por el Comandante Chávez.

Como un coro que se repite en los relatos evocados por las personas que fueron beneficiadas con viviendas. La informante número 7 de 39 años, reiteró: "salí de mi casa porque fue declarada en alto riesgo". Una frase que, como en la mayoría de los casos, es el preámbulo de otra historia de la Gran Misión Vivienda Venezuela.

Había muchos derrumbes en diferentes zonas. Eso parecía un monstruo que se iba comiendo las casas", recordó Gerdel. Explicó que aquella situación fue algo que acompañó a las vecinas y a los vecinos del sector desde mediados del mes de octubre de 2010 hasta finales de noviembre del mismo año. "Un día estaban todas las casas paradas y al día siguiente faltaban tres y hasta más viviendas.

Entre lágrimas describió la estructura que durante 12 años fue su hogar. Tres habitaciones, un baño, una sala comedor y la cocina. Así estaba distribuida la casa número 23, ubicada en la calle principal del sector Villa del Señor del Barrio La Piedrera, en la parroquia Antímamo, según detalló. Un espacio que compartía con su esposo, Francisco Castro; y con

Paola, para la fecha su única hija, quien tenía 15 años de edad.

“Estuve cerquita de él”. Gerdel se recordó a sí misma entre agua, derrumbes y barro. Apremiada por la incertidumbre que le planteaba a su vida el tener que abandonar aquella vivienda en riesgo, escuchó los gritos que decían: “viene Chávez, viene Chávez, viene Chávez”. “Nunca pensé que fuera verdad”, confesó para luego continuar su relato:

Fue un primero de diciembre. Mucha gente subió caminando al sector para acompañar al Presidente. Esperaba que llegara de incógnito o rodeado de escoltas, pero nunca sólo y mucho menos manejando un yip. Eso me sorprendió.

El Comandante se estacionó en la zona del derrumbe; lo hizo justo en una de las calles que estaba por desaparecer, y desde ese lugar le habló a la comunidad de Villa del Señor. Todo el mundo corrió a abrazarlo y a besarlo. Conversó sobre muchas cosas, pero lo que más me llamó la atención fue la preocupación que mostró por la seguridad de todos los niños del barrio, además de la orden que dio para que el lugar fuera desocupado inmediatamente.

¿Para dónde nos vamos? ¿Qué va a pasar con nosotros? Fueron dos de las preguntas que se acumularon en la mente de Gerdel. A pesar de la fe que está preocupada madre le tenía al Comandante supremo de la Revolución, el miedo a lo desconocido se impuso, por lo que esa noche decidió permanecer con su hija en la peligrosa vivienda. En cambio, su esposo fue trasladado, junto a otras 27 familias, al Hotel President, un establecimiento de categoría cinco estrellas ubicado muy cerca del boulevard de Sabana Grande, lugar que se convertiría en su hogar provisional durante los 2 años y 4 meses siguientes.

Sentí de todo esa noche. La presencia del Presidente en el barrio fue como una luz que iluminó toda esa oscuridad; me hizo pensar que la promesa de una nueva vivienda sí se concretaría. Sin embargo, el no saber dónde pasaríamos la noche era un gran

problema para mí... A la mañana siguiente, Francisco me llamó bien temprano y me exigió que tomara a nuestra hija y nos trasladáramos al refugio. Sólo me dio tiempo de tomar dos mudas de ropa.

El cuarto del hotel era grande. Tenía dos camas matrimoniales, las cuales debieron compartir con una señora y su pequeña hija: dos personas que no conocía a pesar de que fueron sus vecinas en La Pedrera.

En el barrio yo consideraba que tenía poco tiempo para compartir con mis vecinos. La única con la que me relacionaba era la señora de la bodega. Pero ese aislamiento fue otro de los aspectos de mi vida que cambiaría.

Los primeros meses fueron de carrera. Hacían un censo todos los días.

Recuerda que en muchas ocasiones tuvo que salir corriendo desde la escuela de Antímano -donde trabaja como maestra de educación especial- para poder llegar a tiempo a los reiterados conteos que se realizaban. Enero de 2011 fue un mes para organización. Se crearon distintos comités, entre ellos el de limpieza y el de alimentación. Como padrino le asignaron al Ministerio del Poder Popular para el Turismo. Este organismo se encargó, entre muchas otras cosas, de hacer más placentera la estadía en el refugio. En este sentido, se dictaron talleres de títeres y “como dos o tres cursos de convivencia” en lo que se les impartía información acerca de los valores que les serían necesarios para relacionarse mejor en ese nuevo contexto.

Otra sorpresa. Gerdel señaló que fueron distintas las oportunidades en la que, al dirigirse a Dios, se dijo que no soportaría la presión, lo que no sabía es que todavía la vida le deparaba otra sorpresa.

Al principio no entendía los síntomas. Cuando llegaba al refugio el olor del lugar me atormentaba. Muchas veces exigí que cambiaran el tipo de desinfectantes porque me parecía que el que utilizaban olía muy mal. Me daban mareos y se los atribuía al

estrés causado por la situación, además, las recurrentes ganas de vomitar.

Durante una salida que tenía como finalidad solicitar algunos documentos necesarios para el trámite de la vivienda, decidió hacerle caso a su compañera de habitación y se realizó una prueba de embarazo. "Busqué el resultado al siguiente día. Abrí el sobre y cuando vi que era positivo sentí una alegría inmensa. Saltaba, gritaba, me reía sola en la calle. No lo podía creer. Tardé un rato en entender el significado de la palabra positivo en el documento", relató.

A pesar de la carga que este nuevo elemento le traía a su vida, Gerdel considera que el embarazo la ayudó a adaptarse mejor a la situación. Comenzó a asimilar que ya no volvería a su vieja casa. Entendió que debía adecuarse a la poca privacidad. Que tenía que cambiar su rutina de llegar del trabajo y rendirse en la cama ante un sueño reparador. Decidió que "tenía que cambiar su ritmo de vida".

El 16 de julio de 2011 nació Krissmar, "la refugiaíta", como la bautizaron vecinas y vecinos. Vino al mundo en la Maternidad Concepción Palacios en la Parroquia San Juan. Es una niña inquieta que no deja de correr dentro del apartamento 6-02 ubicado en el piso 6 del urbanismo Hugo Chávez, Corazón de mi Patria, llamando la atención de su madre y la de sus vecinos.

*¿En algún momento perdió la fe?*

Sí tuve algunos momentos de debilidad. Pero fue el amor por mis hijas el que me ayudó a mantenerme firme. También estuvo presente la fe en la palabra del Presidente Chávez. A pesar de que algunas personas de mi entorno familiar insistían en que el Gobierno no haría nada por nosotros, yo tenía fe en él. Creo que él fue el hombre que comenzó a enrumbar a este país. Y lo primero fue su llamado a crear una nueva Constitución. Pienso que el Presidente hizo que muchos de los venezolanos abrieran los ojos. Que observaran un cambio distinto. Nos dio la oportunidad de vivir mejor.

Para Chacaíto. Después de saber que serían adjudicados al urbanismo que se estaba construyendo en Chacaíto, las familias alojadas en el Hotel President comenzaron su labor de contraloría social. Semanalmente acudían a la obra para constatar el avance de los trabajos y ayudar en pequeñas labores de limpieza y de seguridad, hasta que el miércoles 24 de abril de 2013 se enteraron de la mudanza.

Después de muchos falsos intentos, llegó la confirmación del traslado definitivo. No sabíamos qué hacer. Saltamos, lloramos, corríamos de una habitación a otra y nos abrazábamos. Las familias recogían sus pertenencias en medio del alboroto. Por fin estaba a punto de cumplirse nuestro sueño. Fue una gran celebración que duró hasta muy tarde. Cuando entré a mi apartamento lo primero que sentí fue tranquilidad. Pensé en el cambio que había dado mi vida y la de mi familia. De tener que hacer una cola eterna para tomar un yip y subir al barrio, ahora vivíamos a menos de dos cuadras de una estación del metro. Creo que aquí nuestras vidas serán mejores y todo debemos agradecérselo a Chávez, ya que fue un hombre de grandes pensamientos que compartió su amor con el mundo entero. Pienso que si tuviera la oportunidad de hablarle el día de su cumpleaños le diría: Mil gracias, Presidente.

### **Elementos subjetivados identificados en este informante**

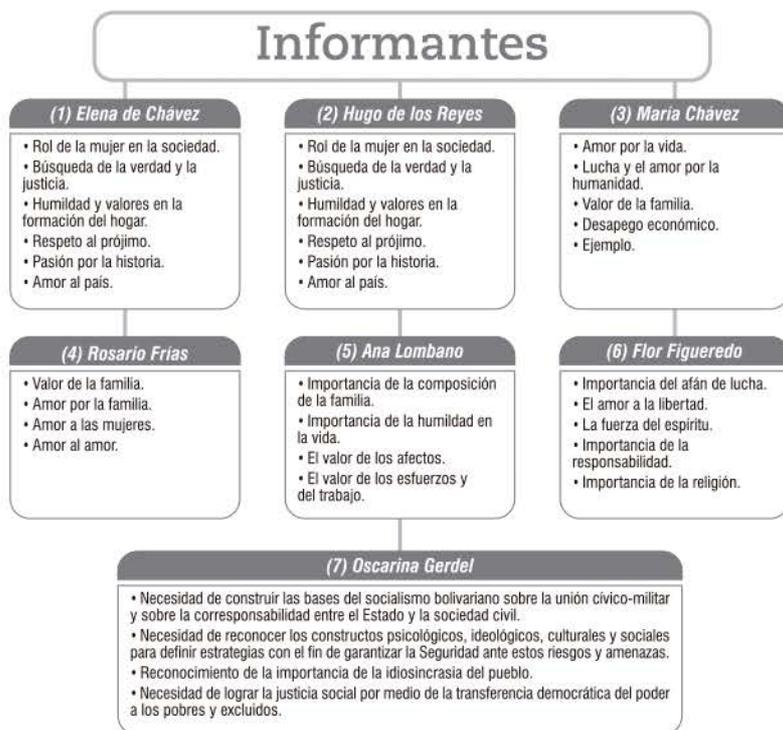
Necesidad de significar las bases del socialismo bolivariano sobre la unión cívico-militar y sobre la corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad civil.

Necesidad de reconocer los constructos psicológicos, ideológicos, culturales y sociales para definir estrategias con el fin de garantizar la seguridad ante estos riesgos y amenazas.

Reconocimiento de la importancia de la idiosincrasia del pueblo.

Necesidad de lograr la justicia social por medio de la transferencia democrática del poder a los pobres y excluidos.

**Cuadro 1.- Componentes subjetivados del discurso político de Hugo Chávez identificados a través de los informantes**



### **Análisis extraído sobre los componentes subjetivados del discurso del Socialismo Bolivariano identificados a través de los informantes**

La familia se percibe como el núcleo que sigue y asume la responsabilidad de la educación inicial del niño y niña y apoya de manera afectiva, moral y materialmente el proceso educativo; se le atribuyen funciones muy importantes al constituir el medio donde el niño(a) recibe su primera información acerca del mundo exterior y donde se introducen en un sistema de normas elementales que establecen patrones éticos, estéticos y con las primeras regulaciones de vida.

La constitución de la familia es un hecho biológico y sociológico, allí se aprenden cualidades humanas, morales de amor filial, las costumbres y prejuicios, también es el lugar por excelencia donde se recibe el don de la vida y se reconoce el papel que tiene el niño(a), los padres, los hombres y las mujeres de acuerdo con sus propios patrones morales. Finalmente, la familia es un factor principal para lograr la identidad y la enseñanza del aprendizaje pedagógico.

La educación en esta etapa, ayuda al completo desarrollo del niño en todos sus aspectos, constituye la base primordial para el posterior desarrollo de la educación básica y el éxito de la misma; el papel que juega en el desarrollo psicológico del niño es importante y, por ende, imprescindible, ya que a esta edad se forma y se educa no solamente por la interacción de la familia y su comunidad, sino también por las actividades que realiza dentro de la institución, donde los estímulos, normas, valores y recursos forman parte de su desarrollo integral.

La familia es referencia de vida de cada persona en nuestra sociedad; es una estructura compleja en donde se vierten las emociones de los individuos, es filosofía de vida en donde se mantienen los vínculos afectivos y valores y se ponen más a prueba los conflictos humanos. En el seno de la familia se producen procesos básicos: la expresión de sentimientos, adecuados o inadecuados, la personalidad del individuo y patrones de conducta; todo esto se aprende en la dinámica familiar.

La familia puede constituir también un centro de expresión espiritual (dentro de la súper estructuración del desarrollo), generando valores como el amor, la bondad y toda una serie de expresiones éticas y de felicidad personal.

Dentro de los elementos educativos en la familia podemos mencionar: padre, madre, abuelos, hermanos, primos, amigos del hogar, entre otros. Otro papel fundamental para la formación del hogar es el que representa el maestro, el del saber, ya que puede constituir lo esencial, que es que aquello que enseñan a sus hijos en los primeros años es sumamente importante porque si bien la conducta es modificable, esos primeros años son huella indeleble.

### **Formación del hogar**

La formación del carácter de Hugo Chávez se inicia con su particular adaptación infantil en el contexto de la bíblica pedagogía de sus padres, maestros de primeras enseñanzas, continuando con la innata e infinita bondad de su amorosa y dulce abuela Rosa Inés, cuya sabiduría y conducta ejemplar dejaron tatuadas en su alma una huella profunda de iluminación del porvenir; también influyeron en su formación las distintas escuelas a las que acudió, igualmente la pedagogía ambiental, los problemas de su tiempo y en especial su angustia por el conocimiento y sobre la naturaleza del hombre, los contactos intelectuales, sociales, particulares, de familias y amigos y por sobre todo, el contacto directo con la madre tierra, árboles, ríos, llanuras, montañas, entre otras.

La formación del hogar de origen, los padres, la ciudad natal y los primeros recuerdos de infancia y del hogar constituyen la historia de vida del individuo y se refiere al conjunto de sentires acerca de la familia, los hijos, la pareja, el trabajo y las relaciones interpersonales que revelan las orientaciones de valor y valores que intervienen como orientadores y reguladores de la personalidad.

Los valores y orientaciones de los individuos, ocupan un espacio significativo sobre esta personalidad, configurando las dimensiones fundamentales de su desenvolvimiento social e incluso institucional, la familia, amigos, colegas de distintas actividades, entre otros, además de la revalorización de sus modelos de conducta, sus pasiones, sus intereses, sus sentimientos de solidaridad y hasta la unidad familiar.

Existen normas dentro de las relaciones familiares que se convierten en procesos reguladores referidos a los niños, la pareja y al hogar, los cuales se expresan en la cotidianidad y que poseen una significación propia que se traduce y expresa a través del tiempo.

## **Feminismo**

Su natural temperamento impulsivo fue modificado e influido durante su proceso de formación temprana por la orientación amorosa de su abuela paterna, Rosa Inés, quien fue para Hugo Chávez y para Adán (su hermano mayor), una madre que orientó su existencia, su filosofía, enmarcándolo dentro de una pedagogía que comenzó a domar el espíritu de Maisanta que vivía en él.

La abuela Rosa Inés les enseñó acerca de la humildad, de la pobreza, el dolor de las injusticias del mundo, de la solidaridad, los principios y los valores del venezolano pobre, el sentimiento de nunca traicionar sus orígenes.

Con el ejemplo de la abuela Rosa Inés comprendió la importancia de las "Madres de familia", y por qué deben constituir la piedra angular de los problemas de Estado, el por qué de la urgente atención hacia ellas, el por qué de la necesidad de sublimarlas y mejorar sus condiciones.

De acuerdo a Elizalde (s/f), en una ocasión afirmó el presidente Chávez:

...lo comenté con mi hermano Adán, nosotros no conocimos los abuelos varones, pues. Del papá de mi papá ni siquiera sabíamos su nombre, y al papá de mi mamá tampoco lo conocimos. Vine a saber un poco de su vida investigando la historia del bisabuelo. Siempre estuvimos entre abuelas: Benita, Marta Frías -que era la mamá de Benita y murió ancianita, como de cien años- y Rosa Inés. Puras abuelas, nomás. (p. 320)

Uno de los roles que históricamente se le han impuesto a la mujer venezolana es el de responsable del hogar como una consecuencia de ser madre, por tanto se convierte en encargada de los hijos y responsable de velar por aquellas personas dependientes.

El Presidente Chávez, debido quizás a su experiencia cercana a este hecho histórico, reconoció y trabajó para aligerar la pesada carga que ha recaído sobre la mujer cabeza de familia venezolana y, legalmente, buscó crear deberes estatales de apoyo en todas las esferas de su vida y de su desarrollo personal, para compensar, aliviar y hacer menos gravosa la carga de sostener su familia.

Dentro del proceso de elevación de la condición de la mujer, el proceso bolivariano revolucionario ha luchado por la dignificación de la mujer, lo cual se ha irradiado con mucha fuerza en los espacios sociales, políticos, económicos, militares y culturales venezolanos, entre otros.

### **Cristianismo**

Hugo Chávez personifica el alma de un auténtico cristiano, su actitud hacia los más humildes, hacia los abandonados, su consagración hacia la práctica de leyes solidarias en beneficio de la humanidad, su visión multiplicadora acerca de la democracia participativa y protagónica, la exigencia de una actitud al servicio del prójimo y la puesta de su conducta como garante de sus ideales, generando una espiritualización y una entrega absoluta a su obra.

Su espíritu de sacrificio en múltiples oportunidades, llegó a mencionar la muerte bajo la idea del sacrificio, ofreciendo su vida en cada jugada, llegando a manifestarlo públicamente en su discurso en la Plaza Caracas, el 16 de Marzo del 2000, día en que inscribió su candidatura ante el Consejo Nacional Electoral (CNE):

Seré revolucionario hasta más allá de la vida y estaré con ustedes para siempre, ipase lo que pase, mi vida le pertenece a este pueblo glorioso! ¡La vida nos ha probado y nos seguirá probando a todos! ¡Nosotros estaremos siempre a la altura del compromiso de la vida, a la altura de nuestro amor, a la altura de nuestro sueño, a la altura de nuestra dignidad!

Las siguientes palabras fueron pronunciadas por Hugo Chávez en una misa de acción de gracias en Barinas, a su regreso de Cuba en abril de 2012, a donde había viajado para continuar su tratamiento médico:

Dame tu corona, Cristo, dámela, que yo sangro, dame tu cruz, cien cruces, pero dame vida, porque todavía me quedan cosas por hacer por este pueblo y por esta patria, no me lleves todavía, dame tu cruz, dame tus espinas, dame tu sable que yo estoy dispuesto a llevarlas, pero con vida, Cristo, mi señor.

Cristo aparece en este discurso como un Cristo guerrero, con un sable que simbólicamente pertenece a Bolívar y de ese modo se mezclan ambas figuras en un sólo conjunto de significados. El Presidente Chávez se presenta entonces en identificación con el Cristo redentor que asumió el sacrificio y tormento para salvar a los hombres, pero que al mismo tiempo es un guerrero que inspira la lucha por el pueblo.

En el discurso de Hugo Chávez, pueden identificarse directrices bien definidas. Sin embargo, tiene dos elementos básicos: por un lado es un discurso histórico-nacionalista-bolivariano y, por el otro, un discurso redentorista-cristiano-moralista.

Este último discurso enfoca elementos universales, creando algo único y sólo parecido a sí mismo. Este discurso se construyó sobre una versión histórica de Venezuela, tal como el líder la entiende y como la recibe la masa. Tiene efecto simbólico en tanto es un gran relato nacional, cuyo protagonista es el pueblo oprimido y engañado por las élites durante cinco siglos que finalmente encuentra su liberación.

Quien es chavista, es también bolivariano, socialista y cristiano, lo cual, constituye un conjunto de significantes que flota en el discurso y que cada receptor capta de acuerdo a su propia subjetividad.

En este sentido, lo simbólico viene a constituir un aspecto fundamental en la actividad del individuo y en su vida social, ya que son los referentes simbólicos los que argumentan las acciones del individuo en su relación social.

El contexto socio-simbólico, por tanto, ayuda a tomar la experiencia vivida, insertándola en la realidad social, influyendo sobre la subjetividad, permitiendo observar desde el ángulo del actor los cambios ejercidos sobre sus procesos subjetivos, cognitivos, afectivos y hasta sensoriales, disminuyendo o aumentando creencias y apegos o desapegos hacia las verdades del individuo.

## Informantes Estratégicos

### - Informante estratégico (1), con vínculo de consanguinidad directa con el Presidente Hugo Chávez (*Identificado en el cuadro 2*)

Este informante estratégico brinda información fundamental para comprender a cabalidad el origen y el sentido de las ideologías políticas que giraron alrededor del discurso del Socialismo Bolivariano, abarcando el análisis de las ideas acerca de su naturaleza humana y de la sociedad, la economía y el sistema político, aclarando cuestionamientos relacionados con la representación de la sociedad, el papel de la religión, de los beneficios económicos, de su concepción particular del mundo y de su forma de entender la libertad, la justicia social, el equilibrio entre la autoridad y la libertad, la organización y los objetivos del Estado, la función de éste en la economía, los límites de la democracia, la organización y participación popular y otros asuntos importantes para procurar la armonía de la vida en comunidad.

El primogénito de Elena y Hugo de los Reyes, es tal vez quien mejor conoce la biografía de Hugo Rafael, su compañero inseparable en los juegos de la infancia, en el cariño desbordado de la abuela Rosa Inés y en la vocación revolucionaria. Acaso éste sea el título que más lo enorgullezca entre todos: compartir, con el Presidente venezolano, una hermandad que trasciende el lazo de familia.

Hugo se enorgullece, y yo también, de venir de una estirpe guerrera. No se puede negar que hay un componente sentimental en esta búsqueda de la historia familiar.

La compenetración con esa abuela fue muy entrañable y le debemos mucho de nuestro carácter.

*¿Y las novias?*

También tuvo novias, como cualquier otro muchacho de su edad.

*¿Y el Cristianismo?*

Hugo siempre fue un buen creyente. Él bromea con el hecho de que yo tengo una formación marxista. Cuando lo fastidian con el tema del comunismo, él dice: “¿Pero por qué yo? El comunista es Adán”.

Nuestra abuela era muy creyente y creo que eso influyó bastante en Hugo. Ella nunca iba a la iglesia del pueblo, pero rezaba mucho. Era muy pobre, pero también muy solidaria y generosa. Nosotros crecimos en ese ambiente.

*¿Y cómo llega el Presidente Chávez hasta el pensamiento de Bolívar?*

Rosa Inés nos contaba sus recuerdos de la Guerra Federal. Nos decía: "Una vez llegaron al pueblo los revolucionarios y eran muchos hombres a caballo. Algunos dijeron que les robaban las gallinas, pero otros que las agarraban porque las necesitaban y las pagaban..." Eran recuerdos muy vagos, porque era muy niña en esos tiempos. Nos habló también de Zamora, de lo que le contaba su mamá. Quizás esas historias nos estimularon a buscar referentes en el pasado épico del país. Pero que yo recuerde, la primera vez que tuvimos contacto consciente con Bolívar fue en el liceo, cuando estudiamos la historia patria.

Él había pasado ya por la Academia, donde conoció al General Jacinto Pérez Arcay, historiador y maestro, que influyó profundamente en el pensamiento bolivariano de mi hermano.

Él nunca militó en ningún partido, pero, sin saberlo, siempre ha sido de izquierda. Nosotros nunca tuvimos divergencias políticas, al contrario. Hugo me preguntaba sobre algunas cosas y me daba sus opiniones. Hablaba con pasión de la necesidad de rescatar a Bolívar, y yo estaba de acuerdo incluso, frente a una tendencia dentro del Partido Comunista reacia a aceptar la historia nacional. Hubo compañeros expulsados de ese partido por estudiar a Bolívar.

*El Movimiento Bolivariano*

Él hablaba de una nueva conciencia en la Fuerza Armada, de los jóvenes que como él eran diferentes. Tenían un pensamiento social y despreciaban la milicia gorila, enquistada por la corrupción y la

complicidad con los políticos del puntofijismo. En esa etapa traté de convencerlo de que saliera de allí, y él decía que no, que era importante cambiar la institución desde adentro.

**Componentes subjetivados identificados en este informante estratégico**

Valor de la familia.

Importancia de la formación política

Reivindicación del individuo.

Influencia de la crianza y del hogar en la formación del carácter.

Cristianismo influenciado por la familia.

Acercamiento a la historia.

Los maestros.

Necesidad del rescate de Bolívar.

**- Informante estratégico (2), evidencia la importancia de los maestros, sus límites y posibilidades a efectos de determinar en qué aspectos se puede confiar en su saber especializado y su influencia sobre los estudiantes (Identificado en el cuadro 2)**

Este informante estratégico, comprende la forma por medio de la cual, el maestro es probablemente el agente más importante en el proceso educativo en tanto es el que organiza de modo directo la experiencia de aprendizaje de los estudiantes.

*Hay un título que prefiere por encima de todos los que ha ganado en su larga vida militar y académica: ser maestro y consejero de Hugo Chávez Frías.*

Nos conocimos tanto que pudimos comunicarnos mentalmente. Hugo es muy especial.

*¿Es cierto que usted ayudó a Hugo Chávez a descubrir al verdadero Bolívar?*

En la Academia Militar no me imaginaba que hubiera un cadete que se tomara tan en serio a sus maestros. Hugo Chávez fue muy agradecido. Siempre recordaba a las personas que de alguna manera contribuyeron a su formación, a la forja de su espíritu. Llevó en el alma el espíritu de Maisanta, su abuelo, y asumió a plenitud su responsabilidad, fue un hombre que creyó profundamente en sus ideales y en el pueblo.

*¿Dónde lo conoció?*

Allí, en la Academia Militar de Venezuela. Yo era el director académico y en 1974 los alféreces iban los fines de semana a recibir conferencias en la cátedra de la Sociedad Bolivariana de Venezuela.

*¿Lo fue a ver a la cárcel de Yare?*

Nunca permitieron que lo viera, ni en Yare, ni en San Carlos. Le enviaba libros. A la salida de Yare sí nos vimos. Él mencionaba mucho la muerte, en el sentido martiano, como un sacrificio. Aquello, además de llamar mi atención, me preocupó.

*¿Qué cualidades vio en él?*

Liderazgo. Siempre, siempre... Desde que era oficial de planta y nos veíamos, yo supe que era un líder. Él siempre fue un hombre muy caballeroso, firme en sus convicciones, noble, y autodidacto por naturaleza... Fue una espada para captar las cosas. Tuvo una gran cualidad: puede ser que él desconociera de lo que se estaba hablando en un lugar, entonces escuchaba a todos, captaba lo esencial, analizaba y llegaba a una conclusión; y luego buscaba otras referencias. Es por eso que tuvo un pensamiento muy profundo. En todas las escuelas por las que pasó fue un alumno brillante, el primero de su clase.

Sin que haya sido un hombre perfecto -que no lo hay-, indiscutiblemente, fue un continuador coherente y lúcido del pensamiento de Bolívar.

Hugo siempre quiso evitar el sufrimiento y la muerte de otras personas, ¡siempre!, y así lo dijo: "No quiero el derramamiento de una gota de sangre en mi país".

*¿Exactamente cuándo le dio el crucifijo que Hugo Chávez mostró el 14 de Abril?*

Soy muy cristiano y creo que hay que dejarse acompañar por el mejor de los hombres que hemos

tenido en el planeta, que si no fue Dios, mereció serlo, cuando vi que se estaba despidiendo, fui hasta mi oficina, que entonces estaba junto a la suya, y busqué el crucifijo, es una pieza de origen italiano, con la cruz azul, muy sencilla... Regresé, me le acerqué. Le puse el crucifijo en las manos y él me dijo: "Mi general, al regreso hablamos, al regreso hablamos". Él tenía la seguridad de que volvería.

A todo el mundo le sorprendió que el regreso se produjera sólo unas horas después, a mí no. Cuando el Presidente regresó a Miraflores en la madrugada del 14 de abril dijo: "Llevaré siempre dos cosas conmigo: el relicario de Maisanta y el crucifijo que me dio mi maestro".

Fue muy emocionante para mí escucharlo. Hugo fue muy especial, no es fanatismo de viejo maestro. Hugo Chávez personifica a la nación venezolana. Es indio, es negro, y es blanco peninsular -heredero de abuelos vascos-, pero no sólo por su fisonomía, en la que se reconocen todos los venezolanos, sino por su espíritu.

Hugo Chávez tuvo una sensibilidad muy profunda ante el dolor de los humildes. En una ocasión, volábamos en un pequeño avión. Iban Rangel Gómez, su ministro secretario; Martínez Morales, jefe de la Casa Militar, Arévalo Méndez Romero, vicescanciller; Hugo y yo. Hugo estaba intransitable, molestísimo por un incidente que acabábamos de vivir. Recuerdo que le dijo a Martínez Morales: "Mire, yo habría preferido morir, o quedarme para siempre en la cárcel antes de que me pasara esto". Sentía que había quedado mal con el pueblo y eso le dolía mucho.

No se me olvida la reflexión que hizo. "Mira, no puede ser que una viejita me entregue un papelito y yo le pida a alguien que atienda a la señora, y que el compañero no le conceda ninguna importancia". El colaborador del Presidente había tomado el papel de la viejecita y le había dado una tarjeta para que lo llamara a la oficina: jamás atendió el teléfono. Pasaron como quince días o un mes y volvió Hugo a aquel lugar. Allí estaba la señora: "Hugo, ¿te

acuerdas de aquel papelito que yo te di? Nadie me atendió, Hugo". Chávez nos contaba la historia con dolor y con rabia:

¿Ustedes saben lo que tuvo que caminar aquella señora para llamar por teléfono? ¿De dónde llamaría la pobre, si en kilómetros y kilómetros a la redonda no hay teléfonos? Díganme, ese que le dio la tarjeta a la viejita y no le respondió.

Hugo estuvo consciente de que la Revolución había que conducirla a través de la relación directa con los pobres, atendiendo permanentemente sus reclamos y dándoles todas las garantías para que pudieran tener acceso al conocimiento -fuente de independencia-, y para que se liberaran del triple yugo de la ignorancia, la tiranía y el vicio, como diría el Libertador.

*En pocas palabras, díganos: ¿quién fue Hugo Chávez?*

Hombre perspicaz y sensible, intrépido y prudente; a propósito, generoso; al exceso, magnánimo. Recto, dócil a la razón, ingenioso, activo, infatigable... Por tanto, capaz de grandes empresas. No se dejó dirigir porque supo mandar. Tomó consejos y en esto se excedió hasta el punto de parecer perplejo e indeciso". ¿Les recuerda a alguien? Pues bien, eso no lo escribí yo, sino Simón Rodríguez, que fue así como vio a su mejor discípulo: Bolívar.

### ***Componentes subjetivados identificados en este informante estratégico***

- Descubrimiento de Bolívar.
- Valor del agradecimiento.
- Valor de la amistad.
- Valor de la responsabilidad.
- Valor e importancia del espíritu.
- Respeto al pueblo.
- Importancia del liderazgo.
- Importancia del pensamiento profundo.
- Valor del cristianismo y de la fe.
- Sensibilidad por los humildes.
- Vínculo con los pobres.
- Importancia de las garantías de los individuos.
- Importancia de la rectitud.

**- Informante estratégico (3), destaca la importancia de tener y ser amigos, como la experiencia más profunda que se puede vivir (Identificado en el cuadro 2)**

El siguiente informante estratégico aporta lo relacionado con la importancia del sentimiento de libertad, de poder exponerse y de compartir experiencias de modo totalmente espontáneo y franco, al tiempo que íntimo. En este tipo de relación de confianza recíproca, los amigos se reflejan el uno en el otro y a partir de esto suele producirse la danza de los papeles, en la cual unas veces se es el amigo, otras el hermano, el padre, la madre y así sucesivamente, todo con el propósito de la ayuda mutua.

El 8 de agosto de 1971 se encontraron en la Institución y la amistad que los unió se prolongó por 42 años. “Chávez fue mi compañero, mi amigo, mi Comandante Supremo de la Revolución”. “Tengo tantas cosas que comentar que vamos a pasar todo un día aquí”. Recordó que Chávez tenía 17 años cuando ingresó a la Academia Militar: “éramos unos imberbes muchachos que teníamos un sueño”. Refirió que, durante su permanencia en la Academia Militar, Chávez:

...fue un muchacho extrovertido. En sus ratos libres le gustaba cantar, era muy alegre. Se sentía muy motivado con la carrera, se veía que era ese tipo de personaje que lograba con facilidad la aceptación de profesores, de amigos, de compañeros, de subalternos porque tuvimos subalternos en la Academia. Chávez era muy inteligente, muy capaz.

Chávez no se ubicó entre los primeros de su promoción al graduarse quizás por su condición de rebelde; él se rebelaba porque había inconformidad por algo, especialmente por injusticias; era el muchacho contestón que conocimos nosotros, pero que contesta por algo que es injusto.

*Durante su relato hizo un paréntesis para referirse a la formación militar de esos años:*

Las Fuerzas Armadas venían siendo manejadas por la doctrina gringa, norteamericana, y la doctrina se vende para vender las armas. Les interesaba

mantenernos dominados por muchas razones, por nuestras industrias básicas, por el petróleo.

La influencia fue excesiva, en los cursos de formación en todas las escuelas estaba siempre un instructor gringo. En infantería había un instructor gringo que era quien evaluaba y calificaba y escogía a los primeros de cada curso, para becarlos en EEUU. Había 280 oficiales de diferentes grados haciendo cursos. No se llevaban a quien le observaban una conducta agresiva, como fue el caso de Chávez.

*Siempre le tuvo un aprecio especial como compañero:*

Nos identificábamos mucho porque veníamos sufriendo las mismas consecuencias de la vida, veíamos de familias humildes, de pocos recursos, pero con mucha formación familiar. Quizás eso nos compenetró tanto, de querernos tanto, que nos llamábamos y nos sentíamos muy amigos.

La última vez que Jorge García Carneiro habló con el Comandante Hugo Chávez fue el 8 de diciembre de 2012 cuando partió a Cuba: ese fue el día del mensaje que nos dolió mucho, cuando él hace una despedida del país; se despidió por el compromiso de salud. Yo lo fui a despedir en el avión, allí nos abrazamos. Fue mi amigo personal y me dolió mucho su salida, su partida, sabíamos que era difícil que regresara, aunque uno tenía la fe puesta en su sanación.

*En cuanto a las instrucciones que dejó antes de morir, no duda en asegurar que fueron las correctas:*

Cada día estoy más convencido de que el hombre seleccionado para asumir las riendas, Nicolás Maduro, fue escogido con mucha sabiduría. Otro personaje que tiene que ver mucho con este compromiso es Diosdado Cabello. Entre ellos dos hay una hermandad bien bonita. Tengo fe y confianza en que los dos continuarán con los cambios que esta revolución necesita para seguir avanzando.

### ***Componentes subjetivados identificados en este informante estratégico***

Importancia de la formación familiar.

Importancia del origen de los individuos.

Humildad y las carencias como factores de identificación entre los individuos.

Valor de la amistad.

Presencia de la fe.

Lucha contra las injusticias.

**- Informante estratégico (4), por su formación académica y militar, permite comprender la importancia de educar integralmente, con valores éticos, morales, espirituales y socialistas, a los profesionales militares que requiere la sociedad venezolana del siglo XXI (Identificado en el cuadro 2)**

Este informante estratégico, a través de su experiencia en materia educativa puesta en práctica en las academias militares, destaca la importancia de la inserción del proceso humanístico e interdisciplinario, en el cumplimiento de las tareas inherentes al componente que pertenecen, en apoyo a las actividades de Seguridad, Defensa Integral y Desarrollo integral de la Nación.

Lo que siempre se ha reflexionado puntualmente en la formación del Presidente y lo que le aportó la Academia Militar es la transformación que sufrió la Escuela Militar a Academia Militar a partir de un currículum, verdad, que empezó con el Presidente, justamente en ese momento hubo una transformación para convertirse, de alguna manera, en universidad, es decir, dejar de solamente formar un combatiente, dejar de formar estrictamente un militar pero sobre todo como muy operativo y seguir un currículo con el plan de estudios Andrés Bello del año 71 hacia un Licenciado en Ciencias y Artes Militares donde ya, elementos de la táctica eran importantes pero sobre todo los de la estrategia estaban teniendo más importancia, sin contar que en el contexto social entonces ya no era simplemente un militar sino que tenía un grado académico: Licenciado en Ciencias y Artes Militares, opción terrestre en sus distintas armas de servicio.

Pero yo creo que hubo, a lo mejor en otras ocasiones, reflexiones de ese tipo pero que eran muy pun-

tuales, creo que lo que ha podido aunar, potenciar que un grupo más importante de jóvenes se hayan contagiado, sí tiene que ver con las cosas que ellos discutían en clase y discutían aquí, el aceleramiento que ha tenido el cambio de la Fuerza Armada sin duda es en los últimos 14 años, con funciones distintas, con visión distinta, con formación distinta se le debe al Presidente, entonces sin duda alguna lo que el Presidente debió traer en su momento esto que veo que tienes aquí que es la formación de hogar, que en su casa hubiese esas ideas, pero si no hubiese encontrado un sitio donde eso hubiese podido florecer yo me imagino que a lo mejor no pasa de ahí, pero es muy particular que haya conseguido que tomaran esas ideas y esas preocupaciones arraigo en una promoción y en un grupo importante de promociones alrededor de la Simón Bolívar II.

*¿Tú crees que la academia influyó en su momento sobre la formación académica de ese estudiante o sería el estudiante el que fue formándose de manera innata hacia lo que evolucionó?*

No, yo creo que es un conjunto de cosas, lo que sí creo es que las cosas solas no se dan, están concatenadas, porque yo puedo ser excelente profesor y no tener los alumnos donde eso tenga una réplica, yo puedo tener unos alumnos maravillosos que pasan sin pena ni gloria porque los profesores no les aportamos nada, pueden terminar hasta en otra universidad o pueden simplemente dedicarse al comercio y dejar de estudiar. Pero hay un punto donde confluyen a lo mejor un estudiante con un buen profesor, con una motivación, con un contexto y se da, porque yo que tengo ya 27 años dando clase, hay años que pasan sin pena ni gloria y yo soy la misma y doy la misma materia, y hay años donde la transformación que sufren los alumnos y yo misma en un semestre es increíble, hay años donde caes en un salón donde hay mucho interés, unos chamos bien preparados, donde son los primeros y entonces resulta que lo que tú has venido dando ni siquiera les es suficiente, que te tienes que montar a dar cosas

y allí florece una amistad, un afecto, un respeto que en otros cursos no pasa así.

Yo les di clases y ellos dirán “ella nos dio clase, pasamos la materia”, ni yo recuerdo cómo ellos se llaman y a lo mejor ellos no me recuerdan más allá de “una mayor ahí que nos dio clase”. En cambio hay otros momentos donde los chamos se vuelven huellas para uno y uno se vuelve importante para los chamos así uno no quiera, y las clases tienen una dinámica completamente distinta, eso me ha ocurrido a lo mejor 3 o 4 veces en la vida, con 3 o 4 promociones pero ya yo tengo 17 años aquí. Eso viene también con esto que tú tienes aquí: chamos con una formación de hogar, chamos que tienen una formación de fe particular, también tiene muchísima influencia, desde que entraron las mujeres...

*Ese es el otro punto que quería conversar, ¿tú como mujer y en la vida militar qué sentías tú del femenino?*

Cuando se decide en el 2000 dar ingreso a muchachas ya licenciadas pero que iban a ser efectivas, hacían un curso de año y medio, dos años y salían como efectivas pero no eran cadetes, eran aspirantes a oficiales, ya eso fue un primer paso y fue importante y fue exitoso.

Si yo antes formaba un combatiente para que estuviera simplemente en sus comandos, esperando allí el ataque de la guerrilla o la problemática con Colombia y esa problemática cambia y la Carta Magna me dice a mí que mi función cambia, que ahora yo soy partícipe en el desarrollo integral y que la población es corresponsable de la seguridad y defensa, entonces yo tengo que participar en la sociedad y la sociedad se tiene que formar para defender a la patria, entonces los cambios han sido muchísimos y sí tienen que ver con la formación de los oficiales, en una cadena porque yo pienso que una conversación para el Presidente en su momento con el General Pérez Arcay lo reenfoca, lo reorienta, entonces la circunstancia de la visión de su

mismo hermano, que es esta formación de hogar que le orienta, entonces yo creo que la formación es fundamental, la formación de hogar, es como sedimentación aquí en la Escuela Militar y obviamente el acceder a cierta literatura, a través de ciertos oficiales: unos que son visibles y otros que no lo han sido tanto, es importante, porque el hecho que se monte una materia con filosofía de la guerra y que estudiemos determinados autores, determinadas guerras, determinada filosofía de guerra está bien, el muchacho puede tener una formación pero aquí se le complementó una visión estratégica.

*Cuando murió Chávez lo que pasó, cuando estuvo aquí.*

Si alguien tenía dudas de lo que él significaba, yo creo que en esos días que él estuvo aquí la gente se terminó de convencer, de reconocer que es algo que es innegable, en vida, la gente, bueno... pero cuando él fallece y ocurre todo lo que ocurre

Es un reconocimiento a su lucha. Ahora uno puede buscar en libros de lenguaje y comunicación cuando uno estudia distintos modelos de comunicación, desde el de Aristóteles, el de Weber, todos los modelos de comunicación que ya están plasmados, Aló Presidente aparece como un modelo de comunicación a estudiar, porque fue un modelo que transformó la dinámica de dirigirse y de comunicarse un Presidente en un país, entonces, en creo que se llama Enrique de la Concha aparecen todos los modelos comunicacionales que siempre se han planteado de emisor-mensaje-receptor y aparece como un nuevo modelo de comunicación a estudiar Aló Presidente.

El cadete que yo le di clase en el año 97 no es el cadete de hoy en ningún punto, no es el cadete que no se preocupa por la sociedad, no es el cadete que no tiene una figura cercana en su pensamiento como el comandante supremo y además es un sujeto mucho más analítico, es un sujeto más crítico, más preocupado, y estoy hablando solamente de esta década. Porque el cadete del 97 era un cadete

que se dormía hablando, que no dormía, el cadete ahorita puede no entender, pero dormirse así no. Ahora uno ve que los chamos leen más, están las películas, las comunicaciones, la relación con biblioteca es diferente, la búsqueda de información es diferente, entonces sí hay un punto donde hubo una preocupación en la Academia por los oficiales que estaban aquí de contagiar esa preocupación a esos muchachos con la casualidad de que había un grupo que estaba dispuesto y se contagió.

### ***Componentes subjetivados identificados en este informante estratégico***

Cambio en la Fuerza Armada.

Importancia de la formación de hogar.

Florecimiento del pensamiento.

Importancia de la motivación y el contexto.

Formación de fe.

Igualdad de derecho de las mujeres.

Acceso a la información.

Importancia del sujeto analítico, crítico y preocupado.

### **- Informante estratégico (5), a través de su experiencia como militar, como académico y de su cercanía física al Presidente Hugo Chávez, nos acerca a la Venezuela que asiste a la construcción del Socialismo Bolivariano (*Identificado en el cuadro 2*)**

Este informante estratégico nos acerca al proyecto que reivindica las luchas frustradas de nuestro pueblo a lo largo de la vida republicana, lucha que tenía y tiene como propósito estratégico, el logro de la independencia y la soberanía plena. Para ello, hace imprescindible provocar una avanzada intelectual que permita la reconstrucción teórica de todo el sistema impuesto durante aproximadamente las últimas cuatro décadas del siglo pasado, con la finalidad de generar nuevos enfoques políticos, ideológicos y culturales que coadyuven a romper los viejos paradigmas arraigados del antiguo orden de las cosas, hoy en franca decadencia.

El Socialismo Bolivariano necesita una base teórica y ésta no se construye de la nada. Este modelo de comprensión de la sociedad venezolana se asienta en la cultura e idiosincrasia nacional. Siendo una de las principales características, que el sistema político venezolano actual es una revolución pacífica, no desarmada y con una consolidada disposición política-social para auto-defender el respeto a su voluntad popular y derechos constitucionales.

Una revolución pacífica desde el punto de vista político-social para la toma del poder y las decisiones; armada desde el punto de vista moral y militar para poder contrarrestar las amenazas, riesgos y problemas que se pretenden en materia de Seguridad de la Nación, capaz de sostenerse sobre la base de la unión cívico-militar para llevar a cabo las tareas que imponen las estrategias desarrolladas bajo el principio constitucional de la corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad civil, ejerciéndola sobre los ámbitos estratégicos del Poder Nacional.

La construcción del Socialismo del Siglo XXI condiciona una nueva concepción de Seguridad de la Nación, asumiendo que la Revolución Bolivariana identifica como principal amenaza el modelo hegemónico del capitalismo decadente.

El Estado venezolano y sus órganos tienen que ser capaces de apreciar las amenazas vinculadas a la globalización neoliberal. En este sentido, la refundación de la República Bolivariana de Venezuela precisa entre otros aspectos, reconocer como constructo psicológico, ideológico, cultural y social, necesita definir estrategias para garantizar su seguridad ante estos riesgos, amenazas y problemas que, por supuesto, tiene también repercusión interna, de allí la necesidad de una nueva concepción de Seguridad de la Nación.

El artículo 322 de la Constitución en el título VII, de la Seguridad de la Nación, Capítulo I, De las Disposiciones Generales, establece las líneas fundamentales de la nueva concepción de la defensa integral: "la seguridad de la Nación es competencia esencial y responsabilidad del Estado, fundamentada en el desarrollo integral de ésta y su defensa es responsabilidad de los venezolanos y venezolana; también de las personas naturales y jurídicas, tanto de derecho público como de derecho privado, que se encuentren en el espacio geográfico nacional".

En complemento a este postulado, el artículo 326 señala que la Seguridad de la Nación se fundamenta

en la corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad civil para dar cumplimiento a los principios de independencia, democracia, igualdad, paz, libertad, justicia y solidaridad, entre otros.

De igual forma en la Ley Orgánica de Seguridad de la Nación, Título I: Disposiciones Generales, Art. 2, señala que: “La seguridad de la Nación está fundamentada en el desarrollo integral, y es la condición, estado o situación que garantiza el goce y ejercicio de los derechos y garantías en los ámbitos económico, social, político, cultural, geográfico, ambiental y militar de los principios y valores constitucionales por la población, las instituciones y cada una de las personas que conforman el Estado y la sociedad, con proyección generacional, dentro de un sistema democrático, participativo y protagónico, libre de amenazas a su sobrevivencia, su soberanía y a la integridad de su territorio y demás espacios geográficos”.

Es decir que la Seguridad de la Nación es responsabilidad del Estado y todos los ciudadanos y ciudadanas dentro del espacio geográfico nacional, siendo elemento fundamental el desarrollo integral, como también, la garantía de los derechos emanados de la constitución y las leyes, en los diversos ámbitos de la vida nacional.

Por ello, considerando la referida ley, se visualizan como temas relevantes el fortalecimiento de la pluralidad política y participación ciudadana; la protección de la familia, el patrimonio cultural, los pueblos indígenas, la biodiversidad, los recursos energéticos y otros recursos naturales; la supervisión y control de investigaciones con material genético humano y la vigilancia de las actividades tecnológicas y científicas, entre otros que puedan presentar una “inseguridad para la Nación.

Tal y como se ha visto, la Seguridad de la Nación se sustenta sobre la base del principio de corresponsabilidad constitucional y se instrumenta a través de la macro política y las leyes de la República.

Es decir, corresponde al máximo nivel definir las directrices para garantizar su ejecución, es por lo tanto, formulada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, la cual, direcciona junto a su gabinete en forma de políticas públicas.

La Ley Orgánica de Seguridad de la Nación (2002) contiene los fundamentos esenciales para la orientación de la Política de Seguridad, Defensa Integral y Desarrollo Humano Integral.

A partir de 1999, se refunda la República de Venezuela y se comienza a desarrollar un proyecto de país que responde a la idiosincrasia del pueblo y a la necesidad de lograr la justicia social por medio de la transferencia democrática del poder a los pobres y excluidos, materializada en la idea de llevar la verdadera democracia participativa y protagónica. Este proyecto se convirtió en una poderosa arma de lucha contra los embates del neoliberalismo.

El Comandante Presidente Hugo Chávez propuso su adaptación cultural a las circunstancias particulares de cada Nación. La democracia participativa busca expandirse y consolidarse en todo el Continente en la dirección de plena independencia y soberanía que hace dos siglos soñaron los libertadores.

Indirectamente, también, la realidad de hoy obliga a una mirada retrospectiva hacia El Libertador. Así, el pensamiento contemporáneo se vuelve más de una vez a Bolívar. Allí estará Bolívar, cuya espada camina por América Latina. Bolívar vive, cuando se siente y se piensa que las soluciones no pueden venir ni depender de modelos exógenos; cuando se examinan conexiones y solidaridad bajo el legado de la experiencia; cuando se comprende que América Meridional debe recoger al fin el fruto de su madurez; cuando se canalizan las penetraciones económicas y sus productos tecnológicos que crean ascensos en ciertos niveles, pero consumos inusitados y miseria en otros; cuando se cuidan los valores propios.

En fin, Bolívar vive en la gran estrategia hecha realidad en la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América y El Caribe (ALBA-TCP), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) como proyectos reales y efectivos para la integración de los pueblos. Allí estará Bolívar, vigente su pensamiento en alma y acción. Vigente con la Revolución Bolivariana que se hace en Venezuela y que se expande en el Continente, con ideales claros de alcance y defensa de los intereses y objetivos nacionales propios de cada Estado soberano.

La unión de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana y el Pueblo es el eje fundamental de la nueva concepción de Defensa Integral para alcanzar la Seguridad de la Nación, y es esa unidad, uno de los principales cambios experimentando en la sociedad venezolana en los últimos años desde la llegada del Comandante Supremo Hugo Chávez al poder. La nueva concepción de la Defensa, fundamentada en la unidad cívico-militar ha pasado de la teoría a la práctica en corto tiempo, por esta razón, resulta determinante analizar la relación de la Defensa Integral con los elementos constituyentes de la Doctrina Militar Bolivariana como parte de la Estrategia Nacional Bolivariana.

En esencia, lo que comenzó con un cambio de paradigma en la Constitución, hoy en día es una realidad. Las activaciones de las Regiones de Defensa Integral (REDI) y nuevas unidades militares con un criterio de trabajo con la población y las autoridades civiles, es en esencia, una demostración del avance de una nueva concepción en materia de Seguridad de la Nación.

Con la aprobación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela en 1999, la Fuerza Armada Nacional Bolivariana tuvo que reconsiderar sus principios doctrinarios en cumplimiento con el postulado de la corresponsabilidad. Este cambio buscó romper viejos esquemas y patrones copia-

dos de las grandes potencias como Estados Unidos y trabajar en una concepción de Seguridad y Defensa Integral propia, basada en nuestros principios adecuados y cónsonos a la realidad, intereses y objetivos de la Nación venezolana.

***Componentes subjetivados identificados en este informante estratégico***

Necesidad de construir las bases del Socialismo Bolivariano.

Unión cívico-militar.

Corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad civil.

Necesidad de reconocer los constructos psicológicos, ideológicos, culturales y sociales para necesita definir estrategias para garantizar la Seguridad ante estos riesgos y amenazas.

Reconocimiento de la importancia de la idiosincrasia del pueblo.

Necesidad de lograr la justicia social por medio de la transferencia democrática del poder a los pobres y excluidos.

**- Informante estratégico (6), por su experiencia militar y en materia de Seguridad de la Nación, destaca la importancia estratégica del Socialismo Bolivariano (*Identificado en el cuadro 2*)**

El presente informante estratégico, destaca la importancia de la revolución liderada por el Presidente Hugo Chávez, la cual marcó el inicio de las transformaciones hacia un nuevo modelo de sociedad en el país.

Desde hace catorce años se comenzó a construir en Venezuela el Socialismo Bolivariano, un socialismo con características particulares, que no es una copia de ninguno de los anteriores, que tiene un carácter propio, donde lo presente, lo pasado y lo futuro se conjugan en un espacio donde todos tienen iguales oportunidades, igual derecho a tener bienestar en la vida y donde todos seamos partícipes en forma igual, aquí no es quién tiene más sino que todos, tengan o no tengan, puedan participar o tener derecho a todos los beneficios del Estado. En segundo lugar, el realce o la recuperación de valores humanistas, que nosotros los vimos de pequeños, pero el capitalismo, la tecnología, la forma nueva de vivir fue olvidando lo que es el núcleo familiar, compartir. Yo siempre digo que cuando vivimos en un edificio a veces pasamos años y no conocemos quién vive al lado, entonces esa recuperación de la convivencia, de la comunidad, del vecino, de com-

partir con la gente, es parte de lo que hablamos nosotros del Socialismo Bolivariano y que siempre está arraigado a las raíces independentistas que El Libertador promulgó y que después Zamora lo volvió veinte años después a realzar y ahorita a 160 años mi Comandante lo trajo al tapete, aquí se llegó a ver que ni el himno nacional nos lo sabíamos y esos son detalles que parecen insignificantes pero le dan el patriotismo a la gente, le dan la identidad, el sentido de pertenencia a la gente de lo que es la patria, lo que es Venezuela y es la única manera de defender lo que tenemos porque si no lo conocemos no lo vamos a prevenir.

En relación a la segunda pregunta, sobre la relación entre el discurso del Socialismo Bolivariano, seguridad y defensa va amarrado a lo que te acabo de decir. Cuando hacemos que todos los habitantes de la patria realcen su identidad, sentido de pertenencia, el sentirse venezolano, el saber por qué soy venezolano y de dónde vengo, voy a creer, a conocer, a abrir ese conocimiento sobre lo que es la patria y si la conozco, la valoro, la voy a llegar a querer y eso se amarra al sentido de seguridad y defensa donde solamente con quererla y tratar de defenderla promulgo lo que es el ambiente de seguridad y el sentirme participe en lo que es la defensa, porque la defensa no es solamente la guerra sino el simple hecho del trabajo, que la gente le ponga empeño al trabajo para convertir un producto en un elemento de exportación, ya es parte de lo que es la defensa de la nación, es el realce de lo que es la potencia. Por eso es que mi Comandante hablaba en su momento de llevar a Venezuela a ser una potencia, pero hacer una potencia es fortalecer sus elementos para poder defender cualquier ataque interno y externo que ocurra en la nación que no necesariamente es la guerra.

Y lo que es la última pregunta, la relación de la fuerza armada, seguridad y defensa. La Fuerza Ar-

mada es el elemento motor y matriz de la seguridad y defensa de la nación, de ahí debe regir todos los lineamientos hacia toda la población civil y militar de lo que es la participación y el desarrollo de la seguridad y defensa de la nación. Creo que las Fuerzas Armadas de primer momento es el brazo motor que utilizó mi Comandante, primero porque venía de ahí, viene de ahí y por consiguiente se va a buscar sus elementos que él conoce, pero después de pasar 14 años las Fuerzas Armadas se han convertido en el elemento central para que pueda dinamizar y atomizar a todos los entes del Estado en la participación de la seguridad y defensa.

***Componentes subjetivados identificados en este informante estratégico***

Socialismo Bolivariano, un socialismo con características particulares, que no es una copia de ninguno de los anteriores, que tiene un carácter propio.

Recuperación de valores humanistas.

Fuerzas Armadas como elemento motor y matriz de la Seguridad y Defensa de la Nación.

Participación de la población civil y militar en la Seguridad y Defensa de la Nación.

**- Informante estratégico (7), contribuyó al estudio del recorrido político- intelectual del pensamiento y la palabra de Hugo Chávez (Identificado en el cuadro 2)**

El presente informante estratégico, a partir de su amistad y de su recopilación de discursos y palabras del Presidente venezolano Hugo Chávez, a través de su expresión y de toda una vida de trabajo periodístico, no dejar de pasar la oportunidad para realizar una breve reflexión sobre la trascendencia, para la comprensión de la relación entre el saber y el poder del Socialismo Bolivariano, visto desde la perspectiva entre la fusión cívico - militar durante estos últimos veinte años.

Es básica la vinculación entre el proceso socialista y la FANB, primero por las características de la Fuerza Armada venezolana, que su estirpe es bolivariana y el papel que ha jugado en los procesos de cambios en Venezuela. Gente que estuvo dentro de la Institución y gente que habiendo salido de ella

participó en acontecimientos importantes de cambio, ese dato es determinante; luego porque un país tan acosado por el imperio como Venezuela debido a su inmensa riqueza y a su ubicación geopolítica es fundamental, no basta con la participación del pueblo en los procesos de cambio, es necesario apuntalarlo sobre bases muy sólidas como es el caso de la FANB y creo que al interior de la FANB a partir del 11 de abril del 2002 se suscitó un cambio fundamental dentro de ella y debido a la política militar de Chávez que siempre estuvo orientada hacia la concreción del binomio FANB - pueblo.

Hoy tenemos una FANB distinta a las que tuvimos en el pasado y creo que distinta a las de América Latina. Una Fuerza Armada integrada al proceso social de cambio, que no es otro que el proceso socialista, con matices, con variantes, y luego, la manera como el pueblo ha asumido y percibe a la Institución armada: aquella Institución del pasado, represiva-opresora a una institución que participa en los planes sociales y que está vinculada estrechamente con la sociedad, de tal manera que en este momento, el proceso socialista en Venezuela no puede marchar prescindiendo de la FANB.

Es un dato determinante y creo que el único riesgo aparte de cualquier injerencia abierta, flagrante, extranjera, el único riesgo que se corre es que si en ese binomio FAN - pueblo llegara a faltar la Fuerza Armada por alguna circunstancia: porque la penetren factores anti nacionales - anti patrias, porque se debiliten las corrientes más avanzadas de la Fuerza Armada, estaríamos ante la posibilidad de un colapso de la experiencia. Es fundamental el aporte de la Fuerza Armada, no se trata de que estemos avanzando o no en un proceso de militarización del socialismo o de la sociedad venezolana, se debe entender que en una situación conflictiva como la que vive Venezuela ahora es indispensable que se consolide el binomio Fuerza Armada - pueblo.

*La necesidad vital o histórica que ha significado para la sociedad venezolana el Socialismo Bolivariano.*

La única salida que existía en Venezuela era el socialismo. Si algún país ha estado viviendo en el marco del capitalismo y sabe lo que son las miserias del capitalismo como en Venezuela, la opción no es otra que el socialismo. Claro, un socialismo de acuerdo con las características del país, que no sea copia ni calco de otras experiencias en el mundo y hecho a partir de la realidad nacional, de la historia y del país y de ahí la importancia de asumir el dato Fuerza Armada porque en medio de las perversiones que caracterizaron a la Institución armada antes de llegar Chávez a la Presidencia de la República e iniciar el proceso de cambio, es indudable que en el seno de la FANB a diferencia de lo que pasó en muchas otras fuerzas armadas de la región, existía un sentimiento de cambio político profundo que llevó a que se produjeran hechos muy relevantes que pusieron en serios aprietos a los grupos gobernantes de entonces.

Los alzamientos militares en Venezuela en la etapa puntofijista tuvieron participación notable de oficiales como nunca se vio en América Latina y muchos de ellos destacaron en el liderazgo, sin ir muy lejos, el caso de Chávez. Chávez es un producto de la transformación ideológica y política que se operó en el seno de la Fuerza Armada y que plasmó en los acontecimientos del 4-F y 27-N, es decir, para la sociedad venezolana tiene un significado determinante la opción socialista, no es que nosotros escogimos por azar esa opción, es posible que no había otra salida y con todas las fallas que puede tener el proceso, que son evidentes y que muchas de ellas provienen de las circunstancias de que vivimos muchos años en el marco del capitalismo y todas las características de ese sistema se heredan y no se pueden superar de la noche a la mañana, es indudable que los avances que hemos tenido en

15 años apenas, son notables si los comparas con los errores del pasado.

*El rescate que dio el Presidente Hugo Chávez Frías a las palabras, a su valoración, a su redimensión, a su desmitificación, facilitando el acceso al mensaje, a la comunicación y al discurso.*

Yo he sostenido en muchas oportunidades que el gran acierto de Chávez fue haber reivindicado la palabra, no solamente como expresión de las ideas sino también como una manifestación clara de la lealtad a una serie de principios, es decir, que él conectó lo que decía su verbo con la realidad, lo vinculó a la promesa y a diferencia de otros jefes de Estado que hemos tenido en Venezuela en el pasado le dio cumplimiento y eso le ocasionó problemas muy serios, entre esos el 11 de abril, el sabotaje petrolero, la conspiración permanente que ha vivido el proyecto bolivariano. Ahora, para mí Chávez es el líder que logró convertir la palabra en una poderosa arma.

En cierta oportunidad en que hice un análisis del Chávez comunicador, dije que el poder de Chávez no descansaba ni en los tanques ni en los submarinos, en las naves o en los soldados -que eran parte del proceso- sino en las palabras. El arma más poderosa de Chávez fue su capacidad para comunicarse con la gente, con la población, para alertarla, para profundizarla de los cambios, para cumplir una labor pedagógica. Chávez convirtió el discurso político en una expresión pedagógica, es decir, él enseñaba permanentemente y no difundía simplemente unas ideas sino que profundizaba en ellas y eso es un aporte fundamental a la política del país porque hasta que llegó Chávez, la palabra estaba devaluada, el discurso político había perdido todo sentido de dignidad y de expresión de lo que la gente deseaba, de tal manera que yo le atribuyo a la capacidad y no a la oratoria: a la capacidad de comunicarse con la gente a través de la palabra de Chávez porque ha

sido y fue el sustento de su acción. Si Chávez no hubiese tenido esa condición, difícilmente se hubiese podido adelantar este proceso.

*La diferencia entre Socialismo Bolivariano como una construcción original y específica de lo venezolano y anteriores proyectos socialistas libertarios, democráticos.*

Desde luego existe una conexión con esos procesos que vivió el país con muchos hombres que incluso dieron la vida luchando por el socialismo, muchos pensadores, escritores, analistas económicos y sociales, una larga lista, pero yo creo que lo que se puede agregar es que sí era posible construir una alternativa socialista, que para muchos lucía imposible, como una utopía, es decir, el socialismo en Venezuela dejó de ser utopía, dejó de ser esperanzas, que la vivimos todos nosotros, la gente de nuestra generación y de otras generaciones anteriores y posteriores, nosotros nunca pensamos ver un proceso de cambio socialista en Venezuela, lo estamos viviendo y tenemos que estar conscientes de algo que es fundamental para que ese proceso siga avanzando, que son las deficiencias, la imperfecciones. Porque muchas veces uno asume en el campo de las ideas y de la creación práctica o de la concreción de la idea al conectarse con la realidad, uno asume una posición idílica, pensar que por el sólo hecho de decir que estamos en el socialismo ya se logró todo, no, al contrario, el esfuerzo es mayor, entre otras cosas porque bueno: ¿de dónde venimos? Venimos del capitalismo, de las más perversas representaciones del capitalismo, decía anteriormente que ningún país de la región había vivido la experiencia capitalista tan traumática que ha vivido Venezuela, pues bien, venimos de ese túnel aparentemente sin salida, hoy día hay luz al final del túnel y eso nos obliga a ser más autocríticos, más responsables en el análisis de la situación por-

que ya los tiempos de la ilusión en abstracto, de las consideraciones de tipo general sobre el modelo, lo que cuenta es la praxis, cómo lograr que el socialismo sea más eficiente a la hora de funcionar que el capitalismo, cómo la gerencia del socialismo debe ser más eficiente que la gerencia del capitalismo, cómo las conquistas sociales se concretan, se plasman con mayor eficiencia que en el campo del capitalismo, eso para mí es fundamental.

*Los espacios políticos, sociales y culturales, que han generado discusiones, análisis complejos donde se confrontan posturas ideológicas tradicionalmente enfrentadas.*

Eso es altamente positivo, yo creo que siempre he creído eso, que la confrontación es fundamental, por eso a mí no me escandaliza la polarización. En Venezuela hay polarización porque hay vida, porque la gente asume su posición, porque incluso mucha gente que está contra este proceso y estuvo contra Chávez despertó a la vida, a las ideas, a la cultura, porque ese proceso que generó Chávez se lo facilitó, tomó conciencia de que no podía ser una ficha muerta, una persona ni-ni que decía a todo que sí o que no mecánicamente, entonces, yo creo que nos hace falta más debate, desde luego, eso que llaman debate de altura, responsable, serio, sin insultos, sin agresiones: "civilizar el debate".

Asumir la polarización en términos nacionales, no concebirla como el escenario para matarse o agredirse, sino para discutir ideas, eso ayuda al proceso de cambio socialista e incluso ayuda a quienes se oponen a él, yo no tengo ni siento nada contra los que se oponen al socialismo, salvo aquellos que intentan subvertir el orden y utilizar la violencia para acabar con el proceso bolivariano, es decir, si nosotros enmarcamos nuestra actuación en la Constitución de 1999 y nos regimos por ella,

podemos perfectamente discrepar, podemos enriquecer el proceso, mejorarlo, superar trabas y fallas, de ahí que la relación con otros factores que están en la sociedad y que pueden aportar ideas es fundamental, y eso tiene que ser una meta del proceso socialista, es decir, buscar que la experiencia socialista en Venezuela sea plural, democrática, profundamente democrática.

*La viabilidad geopolítica de la visión bolivariana.*

Yo creo que ese es uno de los problemas más importantes por el cual tenemos que pasearnos los venezolanos, porque la política internacional cada día es más compleja, uno pensaba que cuando saliéramos del marco de la Guerra Fría, de la hegemonía de las potencias imperiales, el problema iba a estar prácticamente resuelto desde el punto de vista de la seguridad de los países pequeños pero no ha sido así. Las potencias reciclan su poder, asumen nuevas posturas y ya lo hemos visto en el caso de Libia y Siria, la manera cómo actúan en Afganistán, con los palestinos. Las potencias imperiales tienen una política donde el respeto a la soberanía nacional no cuenta para nada, donde utilizan los más sofisticados recursos y las técnicas más modernas, los armamentos más sofisticados para agredir. La vinculación de ese poder con el poder mediático, cómo hoy en día se utilizan los medios para abonar el terreno de las agresiones, en ese mapa, en un país como Venezuela, que está ubicada geográficamente en la parte norte de América Latina con acceso al Caribe, con vecindades donde comparten con imperios, incluso con territorios de Europa donde hay una tradición de intervenciones y sometimientos, con una riqueza tan grande como la que tiene Venezuela en petróleo, en minerales de todo tipo pero sobre todo en cuanto a la posición geopolítica que vale tanto en estos días, lo cual se convierte en una acechanza permanente. Yo creo

que una de las grandes obligaciones de las FANB, de las universidades, de la educación en Venezuela es enfatizar la importancia geopolítica del país y los riesgos que de esta misma circunstancia se derivan y que corre la nación venezolana.

*¿Revolución que no sabe defenderse no es revolución?*

Sí, eso lo dijo: una revolución que no sabe defenderse no es revolución, puede ser un intento de revolución pero muy frágil y la revolución debe defenderse no pensando exclusivamente en las armas. Es muy importante -como decía Chávez- una revolución pacífica y democrática pero armada, eso es muy importante, que sea armada, que tengamos recursos suficientes, aunque esos recursos no son suficientes para enfrentar las grandes potencias imperiales pero cuenta también, y mucho, la calidad ideológica del proceso, la conciencia del ciudadano, siempre está allí la respuesta: si un proceso revolucionario de cambio es interiorizado por los ciudadanos y es convertido en un modo de vida, yo creo que está garantizada su continuidad, si pensamos que todo reside en las armas no confío en un proceso así. Aquí se ha tratado de combinar pero aún falta mucho por recorrer.

### ***Componentes subjetivados identificados en este informante estratégico***

Importancia del binomio FANB-Pueblo.

Importancia de la FANB en el proceso socialista revolucionario en Venezuela.

El Socialismo Bolivariano como única salida para Venezuela.

Un socialismo con características propias.

La reivindicación de la palabra a través del discurso político del Socialismo Bolivariano.

Importancia de la conexión de la palabra con la realidad dentro del discurso político.

La palabra como arma poderosa de la comunicación.

Expresión pedagógica del discurso del Socialismo Bolivariano.

**Cuadro 2.- Componentes subjetivados del discurso político de Hugo Chávez identificados a través de los informantes estratégicos**



### **Análisis extraído sobre los componentes subjetivados del discurso del Socialismo Bolivariano identificados a través de los informantes estratégicos**

Las Escuelas Militares de Venezuela en forma general, conscientes de la importancia de los profundos cambios que están ocurriendo a nivel mundial, regional y nacional, revisan e implementan sus planes de estudios con el fin de adecuarlos a las demandas y ajustarlos a las

necesidades de formación de sus Oficiales, bajo una visión prospectiva en el contexto de un mundo que impone un desarrollo general.

Su filosofía combina el aprendizaje académico y los valores militares, estableciendo lineamientos para formar personas leales, responsables, de alta moral y alto sentido del honor, con autodominio y sentido de responsabilidad, ayudando a formar voluntades personales y reflexivas, con alta espiritualidad y con proyección de la virtud y la moral libertadora.

### **Formación de la Academia Militar**

El elemento determinante de la formación del carácter de Hugo Chávez Frías se constituyó dentro de la Academia Militar, donde a la sombra de Simón Bolívar y su legado, orientó su vocación y despertó su espíritu de guerrero, despertó el soldado que vivía en su interior, solidificando su templanza, temperamento y personalidad bajo la misticidad y el espíritu de sacrificio que por excelencia otorga la carrera de las armas.

Se forjó como soldado en el fogón de la Academia Militar de Venezuela bajo un plan educativo de avanzada como lo fue el Plan Andrés Bello, plan revolucionario, comprendiendo la importancia de ser fiel a ideales nobles.

El paso por la escuela militar disparó en Hugo Chávez entre otras cosas, una vocación política, que radicalizaron su pensamiento, el hecho de haber formado parte de un experimento educativo en la Fuerza Armada, conocido como el Plan Andrés Bello, sus rigurosos exámenes y el cambio profundo entre la vieja escuela militar y la nueva, con nuevos grupos de oficiales de primera línea, entre ellos el director de la Academia, se dieron a la tarea de forjar aquel ensayo a conciencia.

La incorporación también de profesores civiles que se preocuparon por dar formación humanista estudiando Sociología, Economía, Historia Universal, Análisis, Introducción al Derecho, Derecho Constitucional, entre otros, además de formar un individuo diferente, avaló la licenciatura a través del Consejo Nacional de Universidades (CNU), reforzando así la formación de sus individuos.

La Academia Militar, avaló otro gran acontecimiento asociado a lo anterior, que fue el descubrimiento de Simón Bolívar por parte de Hugo Chávez, la afición por leer vorazmente de todo, pero en particular sus propios textos y los materiales relacionados con su pensamiento y su biografía.

## Formación política

Este aspecto nos permite comprender a cabalidad el origen y el sentido de las ideologías políticas que giraron alrededor del pensamiento de Hugo Chávez Frías y por consiguiente del discurso del Socialismo Bolivariano, lo cual, abarca el análisis de sus ideas acerca de su naturaleza humana, de la sociedad, la economía y del sistema político, aclarando cuestionamientos relacionados con la representación de la sociedad, del papel de la religión, de los beneficios económicos, de su concepción particular del mundo y de su forma de entender la libertad, la justicia social, el equilibrio entre la autoridad y la libertad, la organización y los objetivos del Estado, la función de éste en la economía, los límites de la democracia, la organización y participación popular y otros asuntos importantes para procurar la armonía de la vida en comunidad.

## Seguridad y Defensa de la Nación

En el caso específico de la Seguridad y Defensa de la Nación, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), establece en su Preámbulo como sus fines supremos, el establecimiento de una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural en un Estado de justicia, federal y descentralizado; la consolidación de los valores de la libertad, la independencia, la paz, la solidaridad, el bien común, la integridad territorial, la convivencia y el imperio de la ley para ésta y las futuras generaciones; el aseguramiento del derecho a la vida, al trabajo, a la justicia social y a la igualdad sin discriminación alguna; la promoción de la cooperación pacífica entre las naciones que impulse y consolide la integración latinoamericana de acuerdo con el principio de no intervención y autodeterminación de los pueblos, entre otras, deja en evidencia que su prioridad se centra en el bienestar general, la calidad de vida de la población y la seguridad integral del país; pareciera definirlos como sus intereses, dependientes en nuestro caso y en forma casi total de los ingresos provenientes del petróleo.

La seguridad, como valor positivo para la sociedad venezolana, considerada sustento del sistema político actual, que supone la seguridad del territorio, de la población y de las libertades individuales como garantía para proteger a la población de cualquier amenaza que atente contra su libertad, dignidad y bienestar en general, debe apoyarse en un enfoque estratégico que haga énfasis tanto en las potencialidades del país como de las posibilidades de innovación derivadas del mismo.

En este sentido, el principal reto a la seguridad y defensa de la Venezuela actual, consiste en controlar la crisis interna originada por un orden social en extremo desigual, a través de objetivos nacionales claros y precisos que sirvan de guía para el logro de un gran interés nacional común que prevea el bien de todos los venezolanos, entre otros aspectos, a través de un manejo racional y reflexivo de los hidrocarburos y del petróleo, como principal recurso estratégico y sustento de la economía, con el fin de alcanzar el bienestar de la comunidad venezolana en general.

La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), en el Título VII, De la Seguridad de la Nación, Capítulo II, De los Principios de Seguridad de la Nación, Art. 326, establece:

*La seguridad de la Nación se fundamenta en la corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad civil para dar cumplimiento a los principios de independencia, democracia, igualdad, paz. El principio de la corresponsabilidad se ejerce sobre los ámbitos económico, social, político, cultural, geográfico, ambiental y militar.*

Adicionalmente, la Ley Orgánica de la Nación (2002), en su Título I, Disposiciones Generales, Art.5, indica que:

*El Estado y la sociedad son corresponsables en materia de seguridad y defensa integral de la Nación, y las distintas actividades que realicen en los ámbitos económico, social, político, cultural, geográfico, ambiental y militar, estarán dirigidas a garantizar la satisfacción de los intereses y objetivos nacionales plasmados en la Constitución y las leyes.*

En este sentido, Fernández (2013) afirma que el principio de corresponsabilidad constitucional se aplica indudablemente a la concepción de Defensa integral, comprometiéndolo al pueblo y a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana como tarea común; lo cual, significa que cada ciudadano o ciudadana que se encuentre en la República Bolivariana de Venezuela, tiene la responsabilidad de velar por la Seguridad y la Defensa integral de la misma, en los diferentes ámbitos constitucionales, en conjunto o en articulación con el Estado, con el fin de alcanzar los intereses y objetivos nacionales.

La nueva concepción de Defensa Integral instituye la fusión entre la Fuerza Armada y el pueblo venezolano, viene a avasallar viejas doc-

trinas imperialistas, a través del impulso de esta nueva concepción de defensa propia, como base de la formulación de la Doctrina Militar Bolivariana del Presidente Hugo Chávez, constituye una tarea propia dentro de un proceso bajo el criterio de la Seguridad de la Nación.

Es así como la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), en su Título VII, De la Seguridad de la Nación, Capítulo I, Disposiciones Generales, en su Art. 322, expresa que:

*(...) la defensa integral es responsabilidad de los venezolanos y venezolanas; también de las personas naturales y jurídicas, tanto de derecho público como de derecho privado, que se encuentren en el espacio geográfico nacional.*

Mientras que la Ley Orgánica de Seguridad de la Nación (2002), Título I: Disposiciones Generales, Art. 3, señala que la Defensa integral:

*(...) es el conjunto de sistemas, métodos, medidas y acciones de defensa, cualesquiera sean su naturaleza e intensidad, que en forma activa formule, coordine y ejecute el Estado con la participación de las instituciones públicas y privadas, y las personas naturales y jurídicas, nacionales o extranjeras, con el objeto de salvaguardar la independencia, la libertad, la democracia, la soberanía, la integridad territorial y el desarrollo integral de la Nación.*

La Defensa integral, constituye la responsabilidad del Estado y de toda la sociedad venezolana, incluyendo a personas naturales y jurídicas extranjeras radicadas en territorio venezolano de proteger y garantizar los intereses y objetivos de la Nación.

Fernández (2013), destaca la importancia de lo establecido en el Art.6 del Título I, Disposiciones Generales, de la Ley Orgánica de Seguridad de la Nación (2002), que expresa lo siguiente:

*El alcance de la Seguridad y Defensa integral está circunscrito a lo establecido en la Constitución y las leyes de la República, en los tratados, pactos y convenciones internacionales, no viciados de nulidad, que sean suscritos y ratificados por la República, y en aquellos espacios donde estén localizados nuestros intereses vitales.*

En tanto el Art. 7, expresa que las disposiciones de la Ley Orgánica de Seguridad de la Nación (2002) son las siguientes:

*(...) serán de obligatorio cumplimiento para las personas naturales o jurídicas venezolanas, bien sean de derecho público o privado, cualquiera sea el lugar donde se encuentren, y para las personas naturales o jurídicas extranjeras, residentes o transeúntes en el espacio geográfico nacional con las excepciones que determinen las leyes respectivas.*

En síntesis, el alcance de las acciones de Seguridad y Defensa integral de la Nación, está orientado a respetar la Constitución, leyes de la República, tratados, pactos y convenciones internacionales; de igual forma, todas las disposiciones legales que se deriven de estas acciones son de obligatorio cumplimiento, para todos los venezolanos y venezolanas, personas naturales o jurídicas extranjeras, residentes o transeúntes, que se encuentren en territorio venezolano.

#### Analizando la Seguridad de la Nación

De acuerdo a la opinión de Méndez (2009), el individuo, incansablemente procura las formas necesarias para satisfacer sus necesidades y sobrevivir, destacando su bienestar como prioridad esencial, dentro de sociedades que buscan respuestas sobre su origen, presencia y finalidad.

Méndez (2009), enfatiza la seguridad, vista como una percepción razonada de paz, tranquilidad, bienestar y sosiego del individuo cuando relaciona su mundo interior, sus intereses propios, con el contexto, sin obviar, que la seguridad, la defensa y el desarrollo, son elementos que buscan favorecer el colectivo.

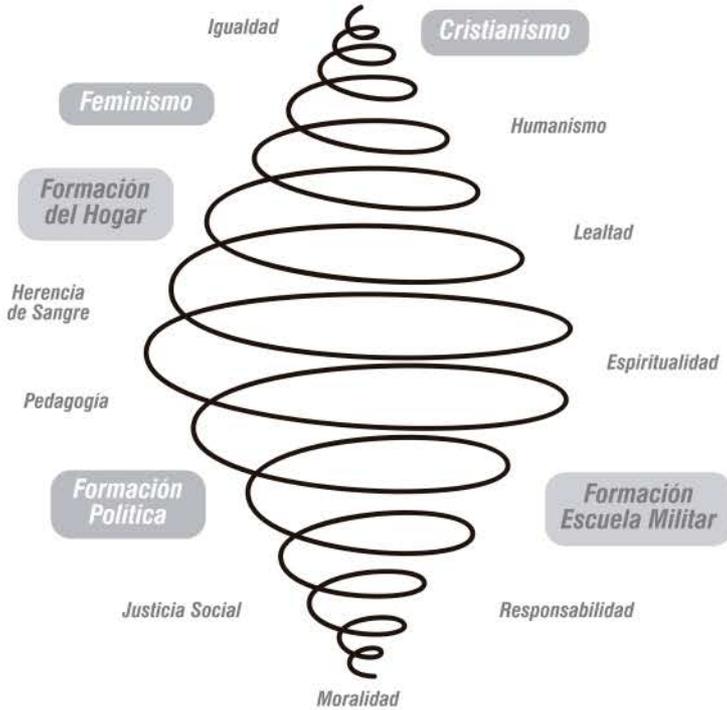
Se observa de esta forma cómo la Seguridad de la Nación constituye una condición, un estado, una situación razonada, que se percibe y que se relaciona con la sobrevivencia, el bienestar y la proyección del Estado y sus habitantes, es de carácter humano, permanente y ambigua, entre otros.

En el sentido de la ambigüedad, la dialéctica ofrece un razonamiento entre los conceptos que permiten la interpretación de la naturaleza de la seguridad, guiando sus planteamientos, otorgando significados precisos a su contexto, humanizando su interpretación. Conceptualmente, el análisis acerca de la Seguridad trae consigo ciertas confu-

siones, generalmente producto de su interpretación y razonamiento, específicamente acerca de su condición de accionante o consecuencia de la Defensa y del Desarrollo del país.

La Seguridad de la Nación, como concepto en Venezuela, transita de un concepto en esencia militar a un concepto corresponsable, integral y multidimensional que se traduce en bienestar y que la hace indivisible de la Defensa y del Desarrollo debido a su complementariedad en cuanto a los intereses de la Nación.

*Elementos presentes que han conformado el Socialismo Bolivariano:  
Componentes Subjetivados*





# Entrevista imaginaria a Hugo Chávez Frías

---

## Introducción

La presente Entrevista Imaginaria constituye, además de un proceso de reelaboración intencional de la autora, un relato, una narración a una sola voz, un monólogo que se aproxima a una variedad de aspectos relacionados a una cuestión determinada, cuyo propósito académico y profesional lo constituye: el Socialismo Bolivariano de Hugo Chávez Frías.

Esta entrevista imaginaria presupone el encuentro con una persona fallecida y la posibilidad de la interacción verbal con ella, dentro de un proceso en el que se concede a una persona el maravilloso don de la palabra, destacando que en ese encuentro la persona que responde siempre es la misma y las palabras que allí se colocan le pertenecen, no fueron modificadas bajo ninguna forma, siempre es Hugo Chávez, lo cual lo convierte a su vez en autor de su propio correlato histórico.

La presente Entrevista Imaginaria, debido a la intempestiva desaparición física del Presidente Chávez, tuvo que modificar su propósito inicial, de hacerla personalmente a su personaje fundacional (Hugo Chávez Frías), para llevarla a cabo a través del acercamiento y las preguntas hechas a discursos y entrevistas efectuadas a Hugo Chávez Frías por personajes como Jacinto Pérez Arcay, vistas a través de sus libros: Hugo Chávez: El Alma de la Revolución en Cristo y en Bolívar; Hugo Chávez: El Alma de la Revolución Pintada en el papel; y Academia Militar del Ejército Libertador: Cuna de la Revolución Bolivariana; así como José Vicente Rangel en su texto: De Yare a Miraflores el mismo subversivo; Entrevistas al Comandante Hugo Chávez Frías; en los Programas Aló Presidente y en otros textos y escritos del propio Presidente Chávez, de su propia autoría, tales como: El Libro Azul; Senderos de la Vía Bolivariana: Cuatro documentos esenciales; Discursos Fundamentales: Ideología y acción política; Comunas, Propiedad y Socialismo; Unidad, Lucha, Batalla y Victoria; e inclusive a través del acercamiento a sus imaginarios, entendidos como todos aquellos personajes, los cuales, vistos desde la etnología

y la antropología, contribuyeron a la construcción de su mundo subjetivo, marcando el rumbo y la vida de Hugo Chávez Frías, aquellos que influyeron en su persona y sin duda también descansaron sobre un mundo simbólico-imaginario, que llegó a trascender lo propiamente biológico, allí encontramos a: la abuela Rosa Inés, Maisanta, el Che Guevara, Fidel Castro y Simón Bolívar, entre otros, los cuales ocuparon estos espacios invalorables durante su vida.

El entrevistado, tal y como se destaca a través de las entrevistas imaginarias, es una persona que se interesó por su comunidad, por su país, con experiencias importantes que transmitir, que marcó sin duda alguna, un antes y un después en el rumbo de Venezuela.

La entrevistadora, siempre procuró el diálogo, presentando ante el entrevistado el tema principal, haciendo preguntas o intervenciones adecuadas y al final cerrando la entrevista de forma flexible y abierta y aunque los objetivos de la investigación rigen a las preguntas, su contenido, orden, profundidad y formulación se fundamenta en una forma de interacción, como instrumento de la investigación social, que permite obtener determinadas conclusiones sobre lo que se está investigando.

## *El entrevistado: Hugo Rafael Chávez Frías*

Nació: Sabaneta, Estado Barinas, Venezuela, 28 de Julio de 1954.

Falleció: Caracas, Distrito Capital, Venezuela, 5 de Marzo de 2013.

### ***Inicio de la entrevista***

Buenos días, Señor Presidente, nos encontramos en Caracas, en el Palacio de Miraflores. Qué honor tan grande y qué alegría para mí, el hecho de hacerle una entrevista, con el fin de profundizar un poco más acerca del Socialismo Bolivariano en Venezuela, transmitiendo a todos los lectores la importancia de este tema para nuestra Nación.

Presidente, visto hoy por usted, desde una perspectiva diferente, ofreciendo a quien nos lee una esencia conclusiva de sus palabras, desde aquí, desde Miraflores, observando al fondo el Cuartel de la Montaña, lugar de donde usted ha afirmado que viene: "... el cuartel de la montaña, porque de ahí vengo, de aquella madrugada. Nunca debo olvidar"... Así como Neruda decía: "Mirando hacia el cuartel de la montaña: Vio a Bolívar una mañana"... Usted como aquel muchacho de Barinas, fundador del MBR-200 (Movimiento Bolivariano Revolucionario 200), protagonista de tantos años de lucha, en tantos escenarios, compartiendo con tantos personajes, qué podría comentarnos con relación a:

**El 4 de Febrero en Venezuela, como un tiempo de referencia, de discusiones y análisis generalizados, cómo lo visualiza Ud: ¿Cómo una fecha polémica o como un despertar de las conciencias?**

Para poder comprender los orígenes y la naturaleza del 4 de Febrero, resulta obligante aclarar que: fue la historia la que nos trajo aquí una madrugada, arrastrado por el huracán revolucionario, prisionero del destino de mi pueblo, convencido que el país esperaba el momento en que habría que hacerle justicia, esa justicia que se fundamentó en mis principios, que se comprenden a partir de lo que significa el hogar, la familia, Sabaneta y los amigos para Hugo Chávez Frías.

No elegimos el 4 de febrero, los acontecimientos nos lo impusieron... yo estaba en contacto con el teniente Pérez Ravelo "El Indio", un oficial de la Casa Militar, en la Presidencia encargado de darme la señal del regreso de Pérez.

Esta crisis se reflejó a diario en todos los órdenes: en lo social, económico, político, militar, religioso, moral, ambiental, tecnológico, etc., que esperaba una estrategia de transformación para hacer esa

justicia que las clases más necesitadas esperaban, con más equilibrio, donde todos pudieran realizarse como personas humanas; donde pudieran tener aquello que decía Bolívar en Angostura: "la mayor suma de felicidad posible, la mayor la mayor suma de seguridad social y la mayor suma de estabilidad posible".

El 4-F es un día memorable para Venezuela, una encrucijada irrevocable del destino que nos marcó dolorosamente, como muchas veces se marcan los caminos... Caminos profundos estos, de la historia... que se marcan con esfuerzo, con mucho sacrificio y casi siempre con dolor, pero ese dolor queda registrado en sus páginas, tiene una profunda raíz de amor, porque ningún sentimiento puede nunca abonar mejor el alma de un soldado sino cuando éste -amando profundamente su profesión, amando su familia, amando sus hijos, amando sus compañeros- decide sacrificarlo todo para romper la cadena de causas que conducen el país al sepulcro; sacrificarlo todo para hacer lo que aquí, en este mismo valle, en esta misma tierra bolivariana, tuvimos que hacer dolorosamente un grupo de soldados... (Respuesta que toma palabras de Hugo Chávez de los textos: Hugo Chávez. Mi primera vida, de Ignacio Ramonet, p. 519 en adelante; y Hugo Chávez. Alma de la Revolución pintada en el papel, de Jacinto Pérez Arcay, pp. 480 y 505 en adelante).

**Presidente: ¿De dónde cree usted que viene la fuerza, el ímpetu de Hugo Chávez?**

Quizás de Maisanta, del alma de la sangre, hay anécdotas que se cruzan con el tiempo y se pueden confundir. Los descubrimientos acerca del verdadero Maisanta fueron capitales para mí. Porque entonces entiendo sus motivaciones políticas. También empiezo a entender mejor a Juan Vicente Gómez y su tiempo, porque comienzo a estudiar el contexto de la época.

Por allá en 1979, en ese tiempo me pasaba la vida en los cuarteles hablando de Maisanta y declamando el poema de Andrés Bello, que habla de ese "guerrillero". Se convirtió en un arma de batalla, en una arenga revolucionaria con arpa, cuatro y maracas. Imagínate tú, 200 soldados y yo ahí parado con un micrófono: "En fila india, por la oscura sabana,/ meciendo el frío en chinchorros decanta,/ va la guerrilla revolucionaria". Ahí le ponía el énfasis, en lo de la guerrilla.

Estábamos ese año en unas maniobras con el Batallón de Tanques. Antonio Hernández, un compañero de mi promoción -hoy cónsul nuestro en Miami- no fue a la maniobra. Se quedó en Maracay.

Cuando regresé, él había leído por casualidad en el diario El Siglo un artículo escrito por Oldman Botello, "Maisanta, el general de guerrilla". "Mira, Chávez, lo que conseguí".

Agradecí muchísimo que hubiera reparado en este texto, porque yo andaba empeñado en escribir el libro -que nunca he escrito, pero no pierdo las esperanzas de hacerlo algún día.

Ya estaba investigando. Había venido incluso a este mismo Palacio de Miraflores, a la sala del Archivo Histórico y una vez hasta me prestaron un documento, que vaya usted a saber dónde está, porque lo perdí en los allanamientos que siguieron al 4 de febrero.

Tenía unas cajas llenas de materiales: documentos, apuntes, cassetes... Lo que más me llamó la atención de aquel artículo fue la revelación de que en Villa de Cura vivía una hija de Pedro Pérez Delgado (Maisanta). Había una foto del autor del artículo y salí para Maracay a buscar al hombre. Recuerdo que llegué a una ferretería que queda en la esquina de la Plaza Bolívar, y empecé a mostrar la foto y a preguntar por él. Un señor me dijo: "¡Ah!, ese es el diputado". "¿Dónde lo consigo?" "Ahí, en la Asamblea Legislativa". Botello era diputado regional del Estado de Aragua, del Movimiento al Socialismo (MAS). Esperé como dos horas en la Asamblea y cuando iba saliendo, su secretaria le indicó que un oficial lo estaba buscando.

Me explicó y me graficó en un papelito cómo llegar a la casa de Ana, la hija de Maisanta, y nunca se me olvidó: buscar la Plaza Bolívar, a la izquierda tres cuadras, y en la Avenida Sucre dos cuadras más allá, hasta Villa Las Palmas. Fui a ver a Ana sin permiso de mis jefes, porque no podía esperar ni un sólo día. Villa de Cura es un pueblo pequeño, que queda como a media hora de Maracay.

Cuando toqué a la puerta, efectivamente, abrió su hijo Gilberto Lombano. Traía en sus brazos a una niña, la nieta de Ana. Después salió. De inmediato tuve una gran empatía con Ana, que tiene una gran personalidad.

**Ella cuenta que cuando usted le dijo que era bisnieto Maisanta, le respondió: "No me lo tienes que decir".**

Eso dijo, y que me parecía mucho a su hijo Rafael. Y, bueno, aquella casa se convirtió también en la mía. Desde entonces iba para allá casi todos los fines de semana que tenía libre, con Nancy y con los niños. Rosa estaba chiquitica y María recién nacida. Tienen una de esas casas coloniales grande, con un patio más bien pequeño, donde ju-

gábamos a la bola criolla. Y hay un árbol en el medio, me acuerdo. Con uno de sus hijos, que es tremendo boxeador, bebíamos cerveza, cantábamos, salíamos al pueblo. Me encanta Villa de Cura.

A Ana le extravié algunas reliquias. El papá de Maisanta fue coronel de Zamora. Se llamaba Pedro Pérez Pérez y era indio. Su foto la perdí. Ése es un dolor que cargo con esa vieja: las fotos se me perdieron. El 4 de febrero de 1992 tenía entre mis cosas las fotografías originales que ella me había prestado unos días antes, para que les sacara unas copias. Estaban en el maletín donde guardaba buena parte de mi investigación sobre Maisanta. Ojalá algún día aparezcan.

Vi cuando se conocieron y lloraron juntas nuestras familias. Le conté a Ana: "Mira, tú tienes dos hermanos allá. Uno, que ya murió y que era mi abuelo -Rafael Infante-, y otro que aún vive, Pedro". Comencé a relatarle de dónde venía yo. Le llevé fotos de mi mamá, de mis hermanos. Un día le dije a Ana: "Vámonos para Barinas a unas vacaciones". La llevé también a Ospino, a la casa donde nació su papá y que sólo conservaba el patio.

No recuerdo haber visto alguna vez a mi abuelo Rafael. Mis abuelos nunca fueron esposos, pero Rafael Infante sí se casó después. Antes de su matrimonio, tuvo dos hijas con Benita Frías: Edilia y Elena, y luego se fue para Barquisimeto. Allá tuvo otra familia y luego murió.

Un día pasé por Guanare para hablar con mi tía Edilia, con la que siempre me gustó conversar. "Edilia, me he enterado de que tu tío Pedro está vivo". Ustedes saben que esos casos de familia son muy delicados. Ella decía: "Mi papá me dejó y se fue", y no quería saber de los Infante. Pero me llevó a conocer a Pedro, aunque no quiso entrar a saludarlo: "Él no me conoce, porque esa familia nunca nos visitó". De todas formas, ella fue muy noble y me acompañó hasta la entrada de la casa del tío.

La casita estaba cerca de una pequeña plaza. Toqué a la puerta y salió un niño -siempre salen los niños a la puerta de las casas de los pueblitos-, y llamó: "Abuelo, abuelo". Te juro, se apareció Pedro Infante y le dije: "Maisanta, carajo".

Era un hombre de unos 80 años, altísimo, con casi dos metros de estatura, un poco dobladito por la edad. Catire, como Pedro Pérez Delgado. De tanto leer sobre mi bisabuelo y de mirar su foto, me salió del alma: "¡Maisanta!" El viejo se quedó paralizado. Me le presenté y le pedí: "Su bendición". "¿Bendición por qué?" "Porque usted es tío de mi mamá, y por tanto, mi tío". "Ah, muchacho, siéntese. ¿Usted es hijo de

quién?” “De Elena”. “¡Ay, Elena, sí. La hija de Benita, con quien vivió mi hermano Rafael. Yo sí la quise. ¿Dónde está ella?” “En Barinas, está viva todavía” -murió poco después, bastante joven, de un infarto-. “Era muy linda Benita Frías. Y a esa carajita Elena, claro que la conocí chiquitica, y le decían ‘la Americana’, porque era catira como nosotros”.

Ahí empezamos a contarnos cosas, y yo a preguntarle. Me confió que apenas recordaba a su papá, que probablemente nunca lo vio. Cuando Pedro Pérez Delgado salió hacia la guerra en Apure, estos niños tendrían 4 o 5 años. Pedro era mayor que Rafael. Maisanta se llamaba Pedro Rafael, y por eso a sus primeros hijos les puso su propio nombre.

Pedro murió muy anciano, después de sufrir la muerte de su hijo. La última vez que lo vi, estaba deshecho por la pérdida. Al muchacho lo conocí, un catire que quería ser militar, pero falleció tras accidentarse en una moto. Aquello terminó de matar al viejo Pedro.

Hice todo lo posible para que Ana y Pedro se encontraran. Me dije: “No puedo dejar de ver el encuentro de los hermanos”. Ya yo era correo entre ellos. “Tienes una hermana allá, se llama Ana” -le dije a él. Fui en mi carrito con Nancy, los muchachos y Ana. Cuando Ana vio a Pedro, se puso a llorar. “¡Ah!, mi papá otra vez”. Se sentaron a hablar ahí, no sé cuántas horas. Los dejé solos y me fui a dar una vuelta con Nancy. Luego seguimos a Barinas, para que Ana conociera al resto de la familia. Pasamos unos días todos juntos, y Ana conoció a mi abuelita Rosa Inés, que murió en 1982, dos años después de aquel encuentro. (Respuesta que toma palabras de Hugo Chávez de los textos: Hugo Chávez. Mi primera vida, de Ignacio Ramonet, p. 129 en adelante; y Chávez nuestro, de Rosa Elizalde y Luis Báez, p. 312 en adelante).

La herencia puede cuantificar la magnitud de la semejanza entre los familiares, variando de acuerdo a los efectos aditivos familiares, incluyendo el contexto, destacando la importancia de los diversos factores que influyen en el momento de interpretar los estudios por parte de los investigadores.

### **Presidente, la fuerza ideológica presente en el discurso de su proyecto político, su entrega al pueblo, ¿es en esencia cristiana?**

Lo he dicho muchas veces públicamente: “Con los pobres de la tierra quiero yo mi suerte echar” y pido al Dios de los Ejércitos que me siga dando el coraje necesario, más coraje para ser benefactor de mi Patria, alguien tenía que asumir la responsabilidad histórica, nos tocó a nosotros hacerlo y asumimos nuestra responsabilidad histórica.

El único camino a la paz es la justicia, la rectitud de espíritu, la moralidad humana, no imagino vivir en un mundo donde Dios no exista, por eso les digo que no soy más que un soldado; un soldado muy cristiano con una misión que cumplir y ustedes lo saben, no me siento enemigo de nadie y considero que quienes me adversan sólo son enemigos de este proceso bolivariano, que indeteniblemente despertó con nosotros. La resurrección de este pueblo otrora escarnecido, no implica odiar a nadie y en tal sentido he sabido escuchar e interpretar la voz de Dios.

Por su parte, el militar habrá de plantearse, además de la defensa nacional, el objetivo humanitario, es decir, desprendimiento y caridad: sólo con ello podrá favorecer a quienes no tienen nombre, prestigio, dinero ni poder. La Fuerza Armada poco hará sentir su apostolado.

Empuñemos la espada del Cristo de nuestra fe, de nuestra moral, de nuestra capacidad, de nuestra disciplina, en defensa de esas garantías sociales que están tan vulneradas..., pido que entreguemos el alma. Vamos a hacer una nueva vida con la ayuda de Dios.

La Revolución Bolivariana renovará en los venezolanos el idealismo cristiano..., el mensaje de su propio destino... y esto no tiene marcha atrás. El ideal bolivariano es fecundo porque está asociado al espíritu de Dios, saldremos de la oscuridad en paz, porque la paz es siempre fruto del espíritu y vamos a hacer una nueva vida con la ayuda de Dios y con el trabajo de todos, todos nosotros.

Seré revolucionario más allá de la vida y estaré con ustedes para siempre. Pase lo que pase, mi vida le pertenece a este pueblo glorioso, es Cristo Redentor nuestra plaza fuerte, él nos inspira elevados sentimientos de concordia y deferencia mutua, nos mueve a amar al pueblo, basado en el amor y en la hermandad para luchar por más justicia como único camino posible hacia la paz verdadera del mundo. (Respuesta que toma palabras de Hugo Chávez de los textos: De Yare a Miraflores el mismo subversivo, de José Vicente Rangel, p. 214 en adelante; y Hugo Chávez. El alma de la Revolución pintada en papel, de Jacinto Pérez Arcay, p. 475 en adelante).

**¿Y sobre la posición de Hugo Chávez frente al feminismo, entendido como el rol de la mujer en la vida y en el proceso bolivariano que piensa usted?**

Arribamos al punto de no retorno y no hay marcha atrás, tenemos que transformar ese todo estructural y eso no tiene otro nombre que revolución, no le tengamos miedo al término, Revolución, no reforma.

La revolución vino a devolverles a las mujeres venezolanas su derecho al trabajo y a la superación, a devolverle a la familia venezolana su derecho a la vivienda; a construir el país de nuevo al calor de leyes inexorables.

Aristóteles dice en su filosofía que Dios es puro pensamiento... y el ministro Giordani afirma, guardando las distancias, que pensar duele... porque quien añade sabiduría, añade dolor. No obstante, debemos pensar y repensar intensamente todo cuanto es inherente al proyecto político de la revolución: como solucionar entonces tantos problemas acumulados durante tanto tiempo por gobiernos que nunca pensaron seriamente en el pueblo, que nunca pensaron en el país concreto, en la mujer, en el niño, en el anciano, en la familia venezolana.

Simón Rodríguez nos decía: necesitamos hombres y mujeres republicanos... que pensemos todos en la República y no sólo en uno mismo.

Fíjate tú, hablando de las mujeres, recuerdo que un día me tocó dar un discurso en honor del primer obispo que nombraron en Barinas, Monseñor Rafael Ángel González Ramírez. El Obispo visitó Sabaneta. Yo estaba en sexto grado y me designaron para decir unas palabras a través de un microfonito. Flor Figueredo, tan linda, me dio un beso. Me sentí en las nubes. No se me olvida que me dijo: "A Huguito le va a gustar dar discursos, mira qué bien lo hace." Qué sentimiento tan bonito recibí cuando leí lo que dijo Flor Figueredo. Ella era muy bella. Fue novia de un español, un canario, y yo la celaba. Flor se la pasaba en nuestra casa, porque era amiga de mi mamá.

Recuerdo también a Egilda Crespo, que era la maestra de cuarto grado, recuerdo también al maestro Silva, tenía un gran espíritu de superación; lo único malo que le veía era que llegaba a los recreos y se la pasaba conversando mucho, de manera sospechosa para mí, con Egilda. Eso fue en cuarto grado, pero luego fue mi maestro en el sexto, y le tomé mucho cariño y le tuve un gran respeto...

Egilda era suplente, porque la titular de cuarto grado salió embarazada. Se llamaba Lucía Venero. Le dieron permiso y trajeron a esta muchacha de Santa Rosa. Las hermanas Crespo son bellísimas. Jamás me olvidé de Egilda. Silva me daba sexto grado y lo cambiaron. Recuerdo el día en que se despidió en el aula. Yo me puse a llorar y él me llamó: "Huguito, venga, no llore". Me llevó para el pasillo y me abrazó.

Yo rivalizaba con Juan, un hermano de él, que tenía la edad de Adán. No nos soportábamos, porque nos enamoramos de la misma muchacha, de la Coromoto Colmenares, una de las dos que me comieron los dulces de lechosa -"arañas"- de mi abuela. Les voy a contar un secreto:

ellas no me comieron los dulces de lechosa; yo dejé que se los comieran. Claro, los adultos no se enteraban muy bien de esas cosas. La Coromoto me gustaba; era linda la Coromoto, y mayor que yo...

Cuando estaba preso en Yare, me pidieron que escribiera el prólogo de un libro de Zamora, sobre la Batalla de Santa Inés. Al hacerlo, rememoré mis tiempos en la escuela Julián Pino, y hablé de la maestra. Alguien le avisó a ella, porque ese prólogo salió en un suplemento dominical que publicaba Nelson Luís Martínez. Egilda me mandó una carta a la cárcel y luego fue a visitarme con mamá al Hospital Militar, donde me habían operado. A la maestra la conocí enseguida, por esos preciosos ojos azules que me fascinaron cuando era un niño. (Respuesta que toma palabras de Hugo Chávez de los textos: Chávez Nuestro, de Rosa Elizalde y Luis Báez, p. 311 en adelante; y Hugo Chávez el alma de la Revolución pintada en el papel, de Jacinto Pérez Arcay, pp. 476 y 481 en adelante).

**Sr. Presidente: ¿de dónde cree usted que nace la verdadera semilla del Socialismo Bolivariano, ese socialismo sobre el cual ha hecho énfasis, acompañado de Simón Bolívar y de la idea filosófica de Simón Rodríguez y de la idea social de Ezequiel Zamora?**

El problema crucial de Venezuela no es jurídico sino ético y político, y para resolverlo he tomado la esencia del proyecto político de Bolívar, cuyos designios de Moral y Luces son irrevocables. ¡Arribamos al punto de no retorno! ¡Señores de los partidos políticos! ¡La voluntad general es nuestra ley suprema! ¡La Revolución es irrevocable como el destino glorioso de esta Patria, y yo, inspirado en los preceptos de Bolívar no tengo marcha atrás! ¡He quemado las naces... como lo hiciera Hernán Cortés! ¡No hay otra ley que cumplir sino ésta de la voluntad pública! ¡Cada quien asuma su responsabilidad histórica ante la Nación, pues yo asumiré la mía hasta las últimas consecuencias! ¡Es la última oportunidad de Venezuela! ¡No puede haber marcha atrás!

El ideario de Simón Bolívar es fruto de la cultura y de un árbol genealógico que aparece doscientos años después en el alma de Hugo Chávez, dedicado al cumplimiento de lo que él mismo expresaba: "Seré irrevocable como el destino y en esa disciplina me consumiré".

Nuestra batalla es la misma desatada por el Cristo Redentor, su doctrina se fundamenta en la protección del pobre y del débil contra el rico y el poderoso, en la resurrección de la patria de Simón Bolívar donde no hay efecto sin causa, en la marcha de un proceso revolucionario que honra a Venezuela y que lleva en sus entrañas el signo del patriotismo con el que se comenzó la gesta de independencia en 1810.

Debo afirmar que la rectitud del espíritu orienta la ética bolivariana. El nacionalismo bolivariano desenmascaró sentimientos políticos subalternos que ocultaban un modo de consolidar y mantener el poder de unos pocos, nuestro Ejército es pueblo, es el pueblo uniformado que responde a una valoración social nacida al calor del igualitarismo propiciado por Bolívar; la inspiración es eminentemente criolla: no se inspira en extrañas experiencias; estamos siguiendo la máxima de Simón Rodríguez: inventando nuestros propios modelos “o inventamos o erramos” decía el maestro... y por esa ruta vamos nosotros o venimos desde hace tiempo.

Por ejemplo, hablando de esas semillas que se siembran, imagínate, mi abuela Rosa Inés fue la primera persona que nos habló, que sembró en nosotros la inquietud sobre las ideas de la Guerra Federal y de un general a quien le decían “Cara de Cuchillo”-así llamaban a Ezequiel Zamora también-, contaba cómo detrás de Zamora se fueron los hombres del pueblo y hasta un Chávez, que jamás volvió. Ella señalaba con la mano: “Se fueron para allá, Huguito, hacia la montaña”. En Sabaneta, en las tardes claras, se logra ver el Pico Bolívar. “Para allá, donde están los cerros, por ahí se fueron”. Y en verdad fue por ahí, por el camino de Barinas.

Su mamá también le habló del paso de los caballos, del sonido de las cornetas, del polvo que levantaba la caballería y de cómo mandaban a matar las gallinas para comer. También de la tropa acampada junto al camoruco, un árbol muy antiguo que todavía existe en Sabaneta y tiene por lo menos 200 años. (Respuesta que toma palabras de Hugo Chávez de los textos: Hugo Chávez el alma de la Revolución en Cristo, y en Bolívar, de Jacinto Pérez Arcay, p. 19 en adelante, Hugo Chávez el alma de la Revolución pintada en el papel, de Jacinto Pérez Arcay, p. 476 en adelante; Chávez Nuestro, de Rosa Elizalde y Luis Báez, p. 319 en adelante).

### **Y la Academia Militar, ¿cómo influye sobre Hugo Chávez y sobre el discurso del Socialismo Bolivariano?**

La Academia Militar forma parte del imaginario de Hugo Chávez, es un estado de conciencia surgido de un mundo interior muy vivido, muy intenso, que surgieron como un amor, como la conciencia de que ahí nació, es el alma máter, pero más que el alma máter, máter alma, es el corpus máter, el soldado máter, el Chávez máter. Ahí nació Chávez.

Desde niño me gustó la vida militar. Cuando miro hacia atrás, me veo jugando a la guerra en el patio de Mamá Rosa. Inventamos unos fuertes militares con latas de zinc y tablas, y nos lanzábamos a con-

quistarlos. Primero, nos tirábamos frutas secas de almendras, pero después piedras. Una vez le dimos una pedrada a mi hermano menor y le rompimos el coco, y ahí se acabaron los juegos de guerra.

Cuando llegué a la Academia me encantó. Francamente, yo había querido estudiar física y matemática, y además, ser pelotero profesional, con los Magallanes. Ésa era mi meta, a la que le dediqué mucho entrenamiento, especialmente, a cómo se agarra la pelota, a la técnica del picheo. Pero la vida militar me apasionó, hasta el punto de que lo subordiné todo a ella.

Cuando entré en la Academia, Adán, que me lleva un año, ya estaba en la Universidad de Los Andes, en Mérida. Le dije a mi papá que quería estudiar lo mismo que mi hermano. En Barinas no había universidad. Mi papá me dijo: "Bueno, nos vamos a Mérida a hablar con tu primo Ángel para el cupo". A mi padre y a mi madre tendremos que agradecerles toda la vida que pudiéramos estudiar, aun siendo una familia sin recursos. Ellos siempre nos dieron ese impulso, con miles de sacrificios.

Pero en Mérida no se jugaba béisbol profesional, y le dije a mi padre: "No, si no hay béisbol en Mérida, no voy". Estaba en ese dilema, buscando la manera de irme a Caracas, cerca del Magallanes, cuando nos llevaron a una conferencia en el Auditorio. Un teniente del Fuerte de Tabacare, de Barinas, dio una charla sobre la Academia Militar a todos los muchachos del quinto año del bachillerato. "Ésta es la mía, me voy para Caracas". Pensaba que luego podía pedir la baja y quedarme en la capital, a tiempo completo en el béisbol. Era como un tránsito, como un puente, y comencé a prepararme para los exámenes físicos.

Tenía un gran amigo, Angarita, que en aquel momento estaba en el primer año de la Academia. Cuando llegó a Barinas en Semana Santa, hablé con él y me consiguió los folletos para presentarme a los exámenes que se hicieron en Barinas y aprobé aquellas primeras eliminatorias sin problemas.

Poco después trajeron un telegrama a la casa donde decía que me presentara en la Academia: "¿Qué tú vas a hacer en Caracas en una escuela militar?", y papá asombrado. "Yo presenté examen". "¿Cuándo?" A mamá le gustaba la idea y me apoyó, finalmente, papá lo aceptó. "Bueno, hijo, vaya pues". Me consiguió el pasaje del autobús, y me vine solo, asustado, a presentarme al examen definitivo de la Academia. Era la primera vez que venía a Caracas.

Regresé a Barinas muy alegre, porque había aprobado también los exámenes de la Academia, y tenía que presentarme nuevamente en

la escuela. Pero me rasparon en química, en el bachillerato. Modestia aparte, era la primera vez en mi vida que raspaba una materia, pero esta vez sí me había ganado la mala nota. No estudié química, no me gustaba. Tenía un profesor al que le decíamos Venenito, que no perdonaba.

En la Academia no aceptaban a nadie con una materia raspada. Lo sabía, sin embargo, me aventuré a regresar, porque me quedaba una entrevista final. En ese encuentro dije que tenía una asignatura raspada. “Bueno, si lo rasparon, usted no puede entrar”. Mis exámenes físicos eran excelentes; las notas, hasta ese momento, excelentes. En el expediente -hace poco lo vi-, escribieron incluso que tenía habilidades. “Hay un único chance -me dijeron-, como deportista. ¿Usted juega algún deporte?” ¡Me salvó el béisbol!

A los raspaos nos mandaron al estadio -por cierto, el mismo donde jugamos con los peloteros cubanos la última vez que vinieron a Caracas-. “Vamos a probar si ustedes juegan de verdad”. Cuando entramos al campo, vi a José Antonio Casanova, quien fuera uno de los campeones mundiales de béisbol profesional y shortstop de los Senadores de Washington. También figuró como manager del Caracas durante varios años. Entonces era el entrenador de la Academia, mientras que Benítez Redondo -un cuarto bate famoso en los años 40 y 50, que llegó a las Grandes Ligas- se desempeñaba además como entrenador. Cuando los vi, me dije: “Aquí llegué al Olimpo”.

Entré en la Academia con el compromiso de estudiar química y aprobarla en octubre. Recuerdo que teníamos que enviar semanalmente una carta. Era una obligación, pero a mí me gustaba. No sólo le escribía a mi familia, sino a medio mundo. “¿Éste por qué entrega tantas cartas, si con una basta?” -se preguntaban. Cierta vez un compañero, Luís Silva, me pidió que le escribiera una para Rufo Bonet. “¿Ése quién es?” “El perro de mi casa”. Para mí que estaba harto de esa obligación.

Me sentí como pez en el agua en la Academia Militar, que todavía es para mí -y lo será toda la vida- un recinto sagrado. Pasé trabajo allí, pero nunca lo sentí como una carga. Ni siquiera cuando me afectaban seriamente las hemorragias nasales, que comencé a padecer después de un accidente en Sabaneta. (Respuesta que toma palabras de Hugo Chávez de los textos: De Yare a Miraflores el mismo subversivo, de José Vicente Rangel, p. 361 en adelante; y Chávez Nuestro, de Rosa Elizalde y Luis Báez, p. 331 en adelante).

El tránsito por la escuela militar, por el Sistema Educativo Militar en Venezuela, en el tiempo, ha tenido la misión de formar, capacitar

y adiestrar a profesionales proactivos, responsables, conscientes del compromiso con el desarrollo del país, procurando una formación integral e interdisciplinaria y una orientación hacia una sólida cultura que promueva el liderazgo y el respeto. El tránsito de Hugo Chávez por la escuela militar, estuvo muy cerca de todo ello, egresando de sus aulas un soldado revolucionario y un educador del patriotismo venezolano.

**Presidente: ¿cuándo cree que nace en Usted el carácter socialista que le dio a la Revolución Bolivariana?**

Cuando me vestí por primera vez de azul, ya me sentía soldado. Vinieron papá, mamá y Adán al acto de investidura de cadete. Fue como a los tres meses de entrar a la Academia. Cuando me vio tan flaco, mamá se puso a llorar: “¿Qué le han hecho a usted aquí, hijo?” Pero yo estaba feliz. En ese acto, a todos los muchachos recién llegados a la escuela nos entregaron la daga y nos permitieron salir a la calle. Era mi primer fin de semana como cadete en Caracas y con mi familia. Visitamos a unos parientes, nos quedamos en un motelito y nos tomamos una foto en la Plaza Miranda.

No sólo me sentía un soldado, sino que en la Academia afloraron en mí las motivaciones políticas. No podría señalar un momento específico. Fue un proceso que comenzó a sustituir todo lo que hasta ese momento habían sido mis sueños y mi rutina: el béisbol, “Magallanes cero”, la pintura, las muchachas...

¿Sabes lo que hice en mi segundo permiso de salida? Compré unas flores y fui al Cementerio General del Sur, de guantes blancos y uniforme azul. “¿Dónde está la tumba del Látigo Chávez?” -le pregunté al sepulturero. Me indicó un lugar lleno de monte. Me quité los guantes y limpié la tumba. Fui como a disculparme, a rendirle una explicación. No sería como él. Ya era un soldado, dando mis primeros pasos como educador del patriotismo venezolano, inspirado en las virtudes de Simón Bolívar. (Respuesta que toma palabras de Hugo Chávez en los textos: Hugo Chávez. Alma de la Revolución en Cristo, y en Bolívar, de Jacinto Pérez Arcay, p. 57; y Chávez Nuestro, de Rosa Elizalde y Luis Báez, p. 335 en adelante).

La formación militar de Hugo Chávez, la cual se rigió entre otros elementos, por disposición de las leyes pertinentes y por el cumplimiento de los preceptos que le fueron aplicables, relacionado al desarrollo de actitudes y valores, lo que impactó en su crecimiento como individuo, formado desde la dimensión humana con un esquema de valores que reconoció la importancia de su papel para la sociedad, para la institución armada en la que trabajó, para la familia y para el país en general,

lo cual, en consecuencia, lo identificó como un sujeto en constante crecimiento, como un verdadero soldado revolucionario.

### **¿De dónde nace la pasión política que llevó a Hugo Chávez a la propuesta de un Socialismo a lo bolivariano?**

Adán fue uno de los que más influyó en mis actitudes políticas. Él es muy humilde y no lo dice expresamente, pero tiene una gran responsabilidad en mi formación. Mi hermano estaba en Mérida y era militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Yo no lo sabía, sólo me llamaba la atención que él y sus amigos iban todos de pelo largo, algunos con barba. Aparentemente yo desentonaba con mi cabello cortico, mi uniforme. Me sentía muy bien en ese grupo.

Estaba naciendo el MAS y yo andaba por ahí. Otros -Vladimir Ruiz y los hijos de Ruiz Guevara, un viejo comunista- estaban fundando la Causa R. Éramos amigos y me aceptaron con uniforme y todo. También hubo su discusión, claro. Cierta vez uno de esos muchachos, un hombre joven, me dijo: "Este uniformado debe ser uno de esos parásitos". Casi nos entramos a golpes, pero el grupo me defendió. "Respeto, vale, que éste es Hugo Chávez, amigo nuestro".

Había una gran discusión política y muchas lecturas. Ahí me fui interesando por el tema social, aunque si miro más atrás, siempre tuve, desde niño, simpatías por los rebeldes. Esa zona de Sabaneta fue una zona insurgente. De mi pueblo, varios se fueron a la guerrilla, y mi padre estuvo vinculado al Movimiento Electoral del Pueblo (MEP), de tendencia socialista, dirigida por el viejo Luís Beltrán Prieto Figueroa. Aunque tenía esa inclinación hacia la izquierda y el camino abonado hacia las preocupaciones políticas, nunca me incorporé a partido alguno. En una ocasión asistí con Adán a una de sus reuniones, como oyente, vestido de civil.

Fueron dos los acontecimientos que dispararon en mí una vocación política, que radicalizaron mi pensamiento. En primer lugar, el hecho de haber formado parte de un experimento educativo en la Fuerza Armada, conocido como el Plan Andrés Bello. Nos hicieron exámenes muy rigurosos y ya en la Academia, nos aplicaron un filtro. Entramos 375 y nos graduamos 67. Hay un corte bastante profundo entre la vieja escuela militar y la nueva, con un grupo de oficiales de primera línea, entre ellos el director de la Academia, que es nuestro actual embajador en Canadá, el general Jorge Osorio García. También, Pérez Arcay, Betancourt Infante, Pompeyo Torrealba.

Ese grupo de oficiales se dio a la tarea de forjar aquel ensayo a conciencia. Incorporaron también a profesores civiles y se preocu-

paron por darnos una formación humanista. Con ellos estudiamos Metodología, Sociología, Economía, Historia Universal, Análisis, Física, Química, Introducción al Derecho, Derecho Constitucional... El Consejo Nacional de Universidades (CNU) exigía estudios superiores para avalar la licenciatura.

El Plan Andrés Bello contribuyó enormemente a nuestra formación, aun cuando no basta con él para entender lo que ha ocurrido en la FAN. Hay otros muchos factores, porque también han salido de ahí unos cuantos traidores. De mi promoción, y de las que vinieron después, he recibido solidaridad y una compenetración mayor de las que imaginaba. Sin duda, los que se prestaron al golpe de abril de 2002 fueron graduados anteriores a nosotros, especialmente de la promoción inmediatamente anterior, que ha sido la última línea de retaguardia de la oligarquía, el último arañazo del fascismo y del anticomunismo.

El segundo acontecimiento, asociado a lo anterior, fue el descubrimiento de Bolívar. Comencé a leer vorazmente de todo, pero en particular sus propios textos y los materiales relacionados con su pensamiento y su biografía. Noche tras noche me iba para las aulas a estudiar, después del toque de silencio, a las nueve. Nos permitían estar allí hasta las 11 de la noche, y a veces me quedaba. En ocasiones me encontraron allí dormido, encima de un pupitre y con un libro abierto. Recuerdo a un brigadier colombiano, que hoy es general en su país, quien un día me encontró así y pensé que me iba a castigar. Me dijo: "No, no, lo felicito, cadete, por su espíritu de superación".

A mi promoción le dieron el nombre de Bolívar. Ése fue para mí un día de emoción y júbilo. Se oponían algunos viejos militares, quienes argumentaban que el nombre de Bolívar era muy grande para un grupo, que sería enorme el compromiso que llevaríamos, que ya había otra promoción llamada de esa manera -la de 1940-. Aun así, nos dieron ese nombre y a partir de entonces no fuimos otra cosa que "los bolivarianos", y nos sentíamos como tales.

Desde la Academia, no sólo impartía de vez en cuando algunas charlas a los soldados sobre el pensamiento de El Libertador, sino que cuando me tocaba sancionar a los cadetes, jamás les imponía un esfuerzo físico -dar vueltas al patio corriendo, que era lo que se hacía-, sino que los paraba en grupitos frente a la estatua de Bolívar. Les leía sus textos, o los llevaba a un salón de clases, a la hora del casino y de la diversión, y les contaba pasajes de la Campaña Admirable. (Respuesta que toma palabras de Hugo Chávez de los textos:

Academia Militar del Ejército Libertador. Cuna de la Revolución Bolivariana, de Jacinto Pérez Arcay, p. 481 en adelante; y Chávez Nuestro, de Rosa Elizalde y Luis Báez, p. 337 en adelante).

La formación del carácter socialista de la Revolución Bolivariana, resulta de gran importancia destacar que su “carácter”, como forma de significación, lo dio a conocer, distinguiéndolo de las demás. Como resultado, se reconoce una multiplicidad de tendencias argumentativas sobre su origen y desarrollo, distinguiéndose de los demás por la defensa de su moralidad y por tres elementos que definen la complejidad de su carácter: su nacimiento, su contexto y su propia voluntad.

### **¿Y la idea del Socialismo Bolivariano como necesidad histórica cuándo nace?**

Esa pasión por Bolívar comenzó en aquellos años, estudiando la Historia Militar con el General Jacinto Pérez Arcay y con el Comandante Betancourt Infante, que era otro excelente instructor de Historia. Pérez Arcay les contó a ustedes el lío del cual me salvó, luego de una conferencia en la Casa Natal de Bolívar, en la que me enfrenté públicamente a alguien que dijo que El Libertador era un tirano.

En mi intervención de ese día traté de argumentar la situación que afrontó Bolívar. Sí, él gobernó realmente bajo dictadura; pero una cosa es una dictadura por necesidad, por obligación, debido a la anarquía, y otra, tiranizar a un pueblo. En una ocasión, le dijo a su pueblo: “No me pidan que hable de libertad, ¿cómo hablar de libertad, si he asumido la dictadura?”

Frente a aquella tendencia antibolivariana, de descrédito a su figura, comencé a argumentar con datos históricos esa situación. ¡Ah!, entonces alguien dice -una mujer-: “Éstos son unos pichones de dictadores”, le repliqué duro y se abrió el debate. Después se paró un profesor de historia del MEP y defendió mi posición. La novedad llegó a la Academia. Tuve que hacer un informe el domingo por la noche y Pérez Arcay me salvó de aquel lío que hubiera podido costarme la expulsión de la Academia por emitir opiniones políticas.

Cuando Carlos Andrés Pérez me entregó el sable de graduado en la Academia, ya yo traía el acimut, la brújula perfectamente orientada. El Hugo Chávez que entró allí fue un muchacho del monte, un llanero con aspiraciones de jugador de béisbol profesional. Cuatro años después, salió un subteniente que había tomado el rumbo del camino revolucionario. Alguien que no tenía compromisos con nadie, que no

pertenecía a movimiento alguno, que no estaba enrolado en ningún partido, pero sabía muy bien a dónde me dirigía. Como dijo José Ortega y Gasset, "soy yo y mi circunstancia". Hugo Chávez ya era el hombre y su circunstancia. (Respuesta que toma palabras de Hugo Chávez de los textos: Academia Militar del Ejército Libertador. Cuna de la Revolución Bolivariana, de Jacinto Pérez Arcay, p. 319 en adelante; y Chávez Nuestro, de Rosa Elizalde y Luis Báez, p. 342 en adelante).

### **¿Dónde cree usted que se encontraron de forma práctica la Ideología bolivariana y la realidad de Hugo Chávez?**

Luego de haberme graduado, llegué a Barinas de subteniente, con cierta ventaja sobre otros oficiales. Tenía muchos deseos de cambiar las cosas y estaba, además, en mi patio. A lo mejor si me hubieran mandado a Maracay, no hubiera podido participar en tantas cosas.

En Barinas estuve desde julio de 1975 hasta mayo de 1977. Fueron casi dos años, muy importantes en mi vida. Era el mismo Huguito y a su vez otro, forjado como soldado revolucionario. Me metí en varios líos. Primero, Bolívar. Empecé pintando su rostro en el cuartel y hacía notar cuán en serio me tomaba su obra.

Fui el primero del Plan Andrés Bello que llegó a ese batallón, y algún oficial trató de humillarme llamándome, no por mi grado, sino por el título universitario, en tono despectivo, irónico: "Licenciado Chávez..." Cuando me llamaba así, no le respondía. "Subteniente Chávez..." "Ordene, mi Capitán". Es decir, empecé dándome a respetar. En una ocasión me increpó: "¿Por qué no me responde cuándo le digo 'licenciado'?" "Soy subteniente y licenciado".

Por responderle de esa manera me impuso un castigo que me negué a cumplir. Además, me gritó delante de unos soldados a los que yo les impartía clases de comunicaciones, que era mi especialidad. Le contesté: "¡No me grite delante de subalternos, mi Capitán!" "¡Véngase conmigo!" "Vamos". Y nos fuimos a ver al Comandante.

Ahí empezaron mis líos, porque yo era respondón, pues. Por otra parte, andaba en varias actividades al mismo tiempo. Por ejemplo, jugaba béisbol. Todavía picheaba, tiraba duro la recta, jugaba primera base, cuarto bate. Al Capitán aquél no le gustaba el deporte. Me decía: "Eres militar, o eres pelotero". Nunca pude convencerlo de que podía ser las dos cosas a la misma vez. "Dedíquese al deporte con los soldados". "Estoy dedicado, mi Capitán". El equipo de los soldados era bueno, pero quería jugar en el béisbol organizado. Tenía sólo 22 años. (Respuesta que toma palabras de Hugo Chávez en el texto: Chávez Nuestro, de Rosa Elizalde y Luis Báez, p. 343 en adelante).

## **¿Y cuándo comienza a sentir usted que el Socialismo Bolivariano es una necesidad?**

Fíjate tú, lo que está planteado en el proyecto político de la revolución, en el Socialismo Bolivariano, es profundizar la unión eterna, como debe ser, bolivariana, como debe ser entre el pueblo venezolano y su fuerza armada.

Para construir el socialismo, primero hay que recordar en ese marco a Fidel, en una respuesta que le dio a Ramonet. “¿Cuál fue uno de los grandes errores que usted cometió? Y Fidel dice: Haber creído que alguien sabía cómo se construye el socialismo”. Y ahí Fidel es muy de Mariátegui: “El socialismo nuestro no debe ser calco ni copia, sino creación heroica”. Muy robinsoniano, Simón Rodríguez: “No podemos copiar modelos, inventamos o erramos”. Se trata de un invento. Yo diría incluso de una obra de arte.

Me viene a la mente Barinas, en aquella oportunidad cuando el batallón se acercó al pueblo; el Capitán me andaba cazando cualquier falla. Jugaba al béisbol en el equipo de Barinas, dos o tres veces a la semana. Generalmente salía del cuartel vestido de campaña -que era el traje diario, porque integrábamos un batallón antiguerrilla-, me montaba en un Volkswagen que yo le había comprado al Comandante y, luego, me cambiaba en el dugout, junto a un soldado llamado William, de Barquisimeto, que era tremendo short-stop. Era muy usual salir de pronto para la frontera.

Sin embargo, como mi especialidad era la de comunicaciones, no tenía que patrullar con pelotones. Acompañaba al Comandante en los puestos de comando. El oficial de comunicaciones, por doctrina, está siempre cerca del Comandante, asesorándolo para las transmisiones por radio. Eso me permitía estar cerca del jefe y del segundo.

Por esa cercanía, y porque me tomaba el béisbol a la tremenda, el Comandante me pidió que me encargara del deporte en el batallón. Como conocía al jefe del Instituto Nacional de Deportes en Barinas, y a los deportistas no sólo de béisbol, sino de fútbol y de básquetbol, conseguí entrenadores gratuitos. Era una especie de Misión Barrio Adentro, pero a pequeña escala. Recuerdo a un uruguayo, el profesor Méndez, que iba dos veces a la semana a darles charlas y a preparar al equipo de fútbol, sin pedir nada a cambio.

Fuimos campeones dos años seguidos en los juegos interbatallones: en béisbol, fútbol, voleibol, básquetbol y atletismo. Me dediqué a convertir la sabana donde jugábamos en un campo de béisbol. Hicimos un estadio con las medidas reglamentarias. Conseguimos arena blanca y arena roja, y un camión para transportarlas; picábamos

rectángulos de tierra con la grama; levantamos una cerca de palitos, y ese campo se puso bonito. Construimos dos dugout, dos casitas, y cuando vinimos a ver, teníamos tremendo estadio. Lo inauguramos con una fiesta que parecía una feria.

El Comandante me autorizó para que el equipo de Barinas entrenara en nuestro estadio, que pasó a ser el mejor de Barinas después del "Cuatricentenario," y le dimos acceso a todo el que quería ir a vernos. Me nombraron encargado de la campaña para la captación de aspirantes a la Academia Militar. Recorrí todos los liceos del Estado Barinas, unos diez, para darles charlas a los muchachos de quinto año, y motivarlos. A algunos los llevé a Caracas y hoy ya son coroneles.

También, me autorizaron a escribir una columna en el diario El Espacio, de Barinas. Salía los jueves, bajo el título: "Proyección patriótico cultural Cedeño" -Manuel Cedeño fue un general de nuestra Independencia, y así se llamaba también nuestro batallón-. Era una columna que me gustaba mucho y la gente me decía que era muy bonita, hablaba de historia y de la unión cívico-militar. Escribía, por ejemplo: "Bajo el sol calcinante de los llanos, todas las tardes, los soldados del Batallón Cedeño se dirigen a hacer deportes tal, tal y tal, mientras otros salen al huerto..." Porque hicimos un huerto y también teníamos unos conejos, unas siembras de lechosas, parchitas... Era también una especie de Plan Bolívar 2000.

De cuando en cuando pasaba por Radio Barinas a promover la captación de aspirantes. Había un guión que a uno le mandaban desde Caracas, pero yo le añadía cositas. Jamás les dije que tendrían un sueldo seguro, sino que les hablaba de Bolívar y lo que de él dijo Martí. Lo había leído en uno de los libros de Pérez Arcay y me lo aprendí de memoria y hasta lo pinté en las paredes con ayuda de los soldados, a quienes también les di clases de pintura.

Fue una etapa muy intensa, en la que andaba metido en el deporte dentro y fuera del batallón, hacía periodismo y campañas para captar estudiantes, y cuando se elegían las reinas en Barinas, hacía la presentación. No me faltaron cosas que hacer, hasta me hice animador de bingo. Lo más importante fue que el Batallón de Cazadores comenzó a tener otro perfil: ya no era una tropa antiguerrillera separada del pueblo, odiada a veces por la gente, sino la de unos muchachos que participaban en la vida deportiva y cultural de Barinas.

El dolor disparó en mí muchas cosas, por ejemplo el año 1982 fue de muerte y de vida. Nació mi hijo Hugo. Ascendí a Capitán. Fue, tam-

bién, el año del Samán de Güere. Ya estaba prácticamente consolidado como militar, después de haber pasado por muchas dificultades, por dudas: me quería ir, no me quería ir...

En la profesión militar, la Orden de Mérito es muy importante. Eres de los primeros o eres de los últimos. Por tanto, ser de los primeros es muy importante para el militar, particularmente para quienes hemos tomado la carrera como un apostolado. Me gradué con el número siete en la Academia, y éramos 67. Sin embargo, llegué a Teniente entre los últimos, porque tuve muchos problemas. Como vaticinaría mi abuela, era rebelde, pues.

Discutía con los superiores, nunca me quedaba callado. Tuve un lío serio en un campo antiguerrillero, porque vi cómo torturaban a unos campesinos, supuestos guerrilleros, prisioneros de guerra. Les estaban pegando con un bate forrado en una cobija y daban unos gritos tremendos. Se notaba que eran pobres gentes, casi muertos de hambre, flaquitos. Me enfrenté al Coronel: "No, yo no acepto esto aquí", y le quité el bate y lo lancé lejos. Luego el Coronel hizo un informe en mi contra, acusándome de haber entorpecido el trabajo de Inteligencia... Llegué incluso a pensar en irme para la guerrilla y hasta fundé en 1977 un ejército: el Ejército de Liberación del Pueblo de Venezuela. Ahora me río cuando lo recuerdo, porque sus miembros no llegábamos a diez.

Después de graduarme en la Academia y pasar por Barinas, formé parte de un batallón antisubversivo, primero en Cumaná y luego en San Mateo, en Anzoátegui. Estudiamos lo que era la guerra subversiva, pero ya yo me lo cuestionaba todo. Creo que desde que salí de la Academia ya estaba orientado hacia un movimiento revolucionario. Andaba muy inquieto, conversaba mucho con Adán y con otros compañeros de la izquierda. A esta influencia, se unió la investigación histórica sobre Maisanta.

Todo ello fue alimentando mi sentimiento de rebeldía. En esa etapa comencé a leer a Fidel, el Che, Mao, Plejanov, Zamora..., y libros como Los peces gordos, de Américo Martín; El papel del individuo en la historia; ¿Qué hacer? Y, claro, ya había empezado a estudiar profundamente a Bolívar.

Por cierto, algunos de aquellos libros aparecieron en la maletera de un Mercedes Benz viejo y agujereado por los tiros, que encontramos casualmente en un puesto antiguerrillero. El carro llevaba no sé cuántos años allí, arrumado dentro del monte. Agarré aquel botín, recompuse los libros, los mandé a empastar, me los leí y los guardé. Creo

que todavía conservo algunos por ahí. Por tanto, me hice un hombre de izquierda a los 21 o 22 años. (Respuesta que toma palabras de Hugo Chávez de los textos: De Yare a Miraflores el mismo subversivo, de José Vicente Rangel, p. 372 en adelante; y Chávez Nuestro, de Rosa Elizalde y Luis Báez, p. 346 en adelante).

### **¿Usted piensa que el Socialismo Bolivariano como discurso político obedece a un proyecto económico?**

Nosotros, no íbamos a permitir que a Venezuela se la siguiera tragando la corrupción... por ejemplo, desde mis primeros días de Subteniente en Barinas comencé a percibir corruptelas, inmoralidad y arbitrariedades en algunos oficiales superiores. Y ya no dejaría de luchar contra ellas en los cuarteles. Un punto muy vulnerable, por ejemplo, era la comida de la tropa. Cuando tenía guardia -oficial de inspección se le llama- solía irme a las cuatro o las cinco de la mañana al rancho donde preparaban los alimentos. Esperaba a que llegara el camioncito del proveedor, con el queso para el desayuno y la carne para el almuerzo.

Ponía los alimentos en la tabla del dietista. “¿Qué le toca a cada soldado?” “80 gramos de queso”-me decían, por ejemplo. Sacaba la cuenta y la mayoría de las veces había menos de lo que estaba fijado. O nos entregaban unas botas de montaña que se dañaban en la primera marcha. Lo anotaba en el libro de “novedades”: “Se detectó una irregularidad...” Había mil maneras de robar. Y luego, los atropellos en el Oriente contra los supuestos o reales guerrilleros.

Todo eso fue conformando un sentimiento de resistencia ante las negligencias y arbitrariedades con que me topaba en los cuarteles y que trascendían la vida militar. Empecé a mirar al país y a tratar de buscarle explicaciones a la contradicción en que me encontraba. Sentía que a mí alrededor gravitaban situaciones, conflictos cotidianos, muy alejados de los principios bolivarianos y de los valores en los que nos habíamos educado. Entonces apareció esa pregunta incómoda para la élite militar y política, pero que se caía de la mata: “¿Qué democracia es esta que enriquece a una minoría y empobrece a una mayoría?”

Ya Juan Pablo Pérez Alfonso, uno de los fundadores de la OPEP, había lanzado su alerta de que nos hundiríamos en el “excremento del diablo” -como llamó al petróleo-, y habían pasado otras muchas cosas. Carlos Andrés Pérez había entregado la presidencia en 1978 al destaparse los hechos de corrupción que lo comprometían -a él y a su amante-, y no era el único. Uno se encontraba en los periódicos todos los días escándalos de corruptela y el cinismo de los gobernadores y políticos que se habían enriquecido a costa del pueblo.

Poco a poco me fui enrolando en una especie de campaña en la que, por supuesto, involucré a mis amigos militares. Dumas Ramírez, por ejemplo, se vinculó al movimiento desde que era Capitán. También, logré captar a José Angarita. Nunca más lo he visto. Y otros más jóvenes, como Pedro Carreño, Jiménez Giusti... Casi todos de Barinas, incorporados al movimiento tras un trabajo de años.

Cuando hicimos el Juramento del Samán de Güere en 1982 -ese año de muerte, de vida, y de compromisos-, ya había cuajado la conciencia de la necesidad de cambiar el estado de cosas, de defender un proyecto económico de carácter humanista si no queríamos que ese ambiente que despreciábamos nos tragara a todos. (Respuesta que toma palabras de Hugo Chávez de los textos: De Yare a Miraflores el mismo subversivo, de José Vicente Rangel, p. 195 en adelante; y Chávez Nuestro, de Rosa Elizalde y Luis Báez, p. 350 en adelante).

**Presidente: ¿cómo visualiza usted la relación de su familia con sus ideas de impulsar el proyecto económico de carácter humanista?**

Fuimos unos niños muy pobres, pero muy felices. Daría cualquier cosa por regresar a esa infancia, aunque fuera por un minuto... No, sería muy poco: digamos que por un día.

La casa era bonita, con una cocina muy amplia donde la abuela siempre estaba trabajando. Tenía un patio grande que para mí era el mundo, todo el mundo. Allí lo tenía todo, y aprendí a caminar, a conocer la naturaleza, los árboles; cómo salían las flores y después las frutas. Aprendí a comer naranjas, piñas, semerucas, una fruta redonda y roja como una cereza que abunda en el Oriente. Ahí conocí el ciruelo, el mango. Había aguacates grandotes, y también mandarinas y toronjas. Sembré maíz y supe cómo se cosechaba y se cuidada durante el invierno, y cómo se hacía la cachapa.

El nuestro era un patio de ensueños. Todo un universo. Había almacigos, y Rosa Inés, además, sembraba cebollino, cebolla, tomatitos pequeños y otras cosas para aliñar. Desde pequeños, tanto Adán como yo, nos acostumbramos a trabajar a su lado. Bueno, Adán un poquito menos...

A mi hermano mayor no le gustaba mucho vender, al punto de que muchas veces yo lo ayudaba. A mí sí me gustaba. Hay cosas que uno no puede explicar por qué le gustan... Ah, claro, era la oportunidad para hablar con la gente y sobre todo para recorrer el pueblo. Me iba, por ejemplo, a un local en el que se jugaba a los bolos, una especie de bowling, pero que utilizaba una pelota de madera. Colocaban tres varitas y había que tumbarlas. Allí vendía las "arañas" y tabletas cuadradas de coco. También pasaba por la plaza, por el cine... La venta

era una excusa para estar en la calle. Durante las fiestas patronales, gozaba. Mi abuela, además, era muy generosa. Ella me decía: "Tú vendes ocho arañas" -que ya eso era un bolívar-, "y te quedas con una locha". Nunca me faltaba una locha en el bolsillo. Me iba al bolo, y hasta tenía un cochinito. Así aprendí a trabajar.

Mi abuela me enseñó a leer y a escribir antes de entrar a primer grado. Utilizaba las revistas, en particular una que se llama Tricolor -por los colores de la bandera- y que todavía publica el Ministerio de Educación. Como papá era maestro de escuela, llevaba las revistas a la casa. Mi abuela me enseñó a hacer las letras. Ella escribía bonito, con la letra redondita: "todas las letras se parecen" -me decía.

Adoro a mis padres, pero tengo que reconocer que la educación de Rosa Inés fue muy importante para mí. La vida a su lado fue de forja y de espíritu. Mi abuela era un ser humano puro como Luís Reyes Reyes. Ella era puro amor, pura bondad. No recuerdo haber visto alguna vez a Rosa Inés Chávez furiosa. Era una criatura con una extraordinaria estabilidad emocional y un sentido del humor muy especial. Cuando la casa se quedaba sola y ella llegaba, le preguntaba al viento: "¿Cómo estás, María Soledad?".

Teníamos un radiecito de pila, por las noches me prestaba el radiecito. Me sentaba frente a una pequeña mesita de madera que teníamos, donde yo había dibujado un círculo. "Usted me rayó la mesa" -me dijo. Era parte de un juego que yo había inventado: le puse colores a un círculo donde tenía marcados los momentos más importantes del béisbol: jonrón, bola, strike, doble play, triple, etc... En el centro había un punto, que marcaba el eje por donde debía dar vueltas el cuchillo de cocina de Rosa Inés. En dependencia de donde quedara la punta del cuchillo, yo anotaba el resultado: bola, strike... A veces me pasaba horas jugando.

Cuando empecé los trámites para ingresar en la Academia, Rosa Inés no quería que yo fuera militar. Una vez la sorprendí poniéndole velas a los santos: "¿A quién le está poniendo velas, mamá Rosa". "Yo le pido a los santos para que usted se salga de eso". Yo era cadete: "¿Pero, por qué?" "No me gusta. Eso es peligroso y, además, usted, Huguito, es rebelde; algún día se puede meter en un problema".

Todos los niños tienen sueños y yo no tuve uno, sino dos. El primero nació uno de esos fines de año en que mi papá, quien acababa de regresar de Caracas tras un curso de mejoramiento profesional del magisterio, me regaló un ejemplar de la Enciclopedia Autodidacta

Quillet. Eran cuatro tomos grandes y gruesos, con muchas figuras y gráficos. Me los bebí y viajé por el mundo a través de las ilustraciones y las historias. Hasta un pequeño curso de alemán traían aquellos libros, y me empeñé, con mi primo Adrián, en aprender ese idioma.

Adrián (mi primo) soñaba con ser torero, miraba una foto y decía: "Cuando yo esté en la Monumental de Valencia..." Ése era su sueño, y el mío era ser pintor. Gracias a aquellos ejemplares empecé a dibujar y, años más tarde, pasé unos cursos de pintura en Barinas, durante el bachillerato. Salía del liceo por la tarde y me iba a la escuela de pintura Cristóbal Rojas. Me daba clases una profesora bien bonita que nos advertía: "Lo más difícil de pintar son las manos", y nos ponía unos moldes para que las dibujáramos. Ella nos explicó la técnica del claroscuro y la combinación de colores.

Mi otro gran sueño era el béisbol. Lo traía en el alma desde niño, pero fue en Barinas donde se consolidó, cuando ingresamos en un equipo organizado en 1967 o 1968. Mi ídolo era Isafas "Látigo" Chávez, magallanero, un muchacho de Chacao que no era familia nuestra. A los 21 años estaba ya pitcheando en las Grandes Ligas. Le decían Látigo porque lanzaba como si tuviera un látigo en la mano derecha. Nunca lo vi porque televisión uno nunca veía -vine a verla de Cadete-, pero logré imaginarlo muy bien, gracias a un extraordinario narrador que tuvimos en Venezuela, Delio Amado León. (Respuesta que toma palabras de Hugo Chávez del texto: Chávez nuestro, de Rosa Elizalde y Luis Báez, p. 312 en adelante).

**¿Usted piensa que hay una concepción mesiánica cuando se hace referencia a la ideología y al Socialismo Bolivariano de Hugo Chávez Frías?**

Yo asumo mi responsabilidad histórica, asumimos nuestra responsabilidad histórica, alguien tenía que asumir la responsabilidad histórica, no estoy aquí porque quiero, sólo soy -como dijo Bolívar- una débil paja ante el impulso del viento, soy una consecuencia de este maravilloso proceso histórico, no soy una causa.

Me llevó a Miraflores el empuje de acontecimientos motorizados por las leyes de la historia, no soy autor de este proceso sino una consecuencia; yo siempre andaba con Bolívar para arriba y para abajo. Daba charlas, reproducía sus pensamientos, compraba libros para regalarlos a los soldados y oficiales, y algunos deben tener ejemplares de los que yo les dedicaba con mi puño y letra, en un afán de cultivar el pensamiento de El Libertador, de Zamora, de Maisanta.

Y no era yo sólo el que lo hacía, sino también varios de mis compañeros, con quienes compartía la pasión bolivariana. Seguramente por esa razón aquel día, el 16 de diciembre de 1982, en la tarde, me llamó mi jefe, en el Regimiento de Paracaidistas, era el Coronel Manrique Maneiro, a quien le decíamos el Tigre, porque era de piel muy blanca y tenía los ojos “rayados”: “Chávez, quiero que mañana reunamos a todo el Regimiento de Paracaidistas y que usted pronuncie unas palabras para conmemorar la muerte de Bolívar”. Me invitaron a que le hablara a la tropa.

Me entusiasmé muchísimo y llamé a todos los batallones para transmitirles la orden de mi Comandante. En ese momento era jefe de la Ayudantía del Coronel y auxiliar de inteligencia del Estado Mayor del Regimiento de Paracaidistas en Maracay. A la una de la tarde ya estaba lista la formación. El oficial que estaba anunciando la ceremonia me preguntó: “¿Dónde está su discurso escrito para cuando me lo pidan?” Le respondí: “Mi Mayor, no tengo escrito el discurso. Yo voy a decir unas palabras”. “Bueno, pero según el reglamento uno tiene que saber antes qué es lo que usted va a decir”. A esas alturas, ya él no podía hacer nada, así que comencé a hablar.

No era la primera vez que lo hacía de esa manera. Un “Día de la Bandera” me pusieron a hablar en Barinas, cuando era Subteniente, y mi discurso fue un reclamo. También levantó su roncha, porque me pidieron las palabras por escrito, y les dije: “Yo no escribo discursos”.

En Maracay, aquel 17 de diciembre, comencé recordando a Martí: “Así está Bolívar en el cielo de América, vigilante y ceñudo, [...] porque lo que él no hizo, sin hacer está hasta hoy”. Y enlacé con la situación de ese momento: “¡Cómo no va a tener Bolívar qué hacer en América todavía, con tanta pobreza, con tanta miseria; cómo no va a tener qué hacer Bolívar...” Cuando terminé el discurso como de media hora -no era una cadena, ni un Aló Presidente- sentí, de inmediato, la enorme tensión de los oficiales. Se rompió la formación y salimos trotando, uno al lado del otro. El Mayor Flores Gilán nos mandó a parar en firme y me dijo con un tono muy duro: “Chávez, usted parece un político”.

En ese tiempo decirle político a alguien, sobre todo en un cuartel, era una ofensa. Se había degenerado tanto la política, que era como si a uno le dijeran embustero, demagogo, qué sé yo, algo muy despectivo. Felipe Acosta Carles fue más rápido que yo al responderle: “Mire, mi Mayor, el Capitán Chávez no es ese político que usted dice. Lo que pasa es que así pensamos lo capitanes bolivarianos y cuando uno de nosotros habla de esta manera, ustedes se mean en los pantalones”.

El Coronel Manrique Maneiro mandó a poner en firme a todo el mundo e impuso silencio. Asumió la responsabilidad de lo que había pasado con una mentira piadosa: "Señores, quiero que sepan que todo lo que el Capitán Chávez dijo, él me lo comentó anoche en mi oficina". Nadie se lo creyó, pero salvó la situación por el momento. Cuando nos retiramos, Felipe Acosta Carles, que era un caballo de batalla, me invitó a trotar para liberar un poco de presión.

Con nosotros dos salió también el Capitán Jesús Urdaneta y el Teniente Raúl Baduel, a quien apreciábamos como si fuera compañero de la misma promoción. Siempre le hemos tenido un gran respeto por su nivel, por su don de gente, su forma de ser, su calidad como amigo.

Fuimos a quitarnos el uniforme de campaña y a vestirnos de deporte. Como no conseguí las botas, me puse los zapatos de softbol con tacos de goma. Eran poco más de las dos de la tarde. Fuimos a La Placera y luego en dirección al Samán. Cuando llegamos al árbol los invité al juramento. Claro, estaba fresquecito todo lo que había ocurrido y andábamos con la indignación por dentro. Utilizamos el juramento de Bolívar: "Juro por el Dios de mis padres, juro por ellos, juro por mi honor y juro por mi patria que no daré descanso a mi brazo, ni reposo a mi alma, hasta que hayamos roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español". Le cambié la última expresión, por esta otra: "...por voluntad de los poderosos". Lo repetí y ellos lo escucharon. Al regreso, yo no aguantaba el dolor de las piernas y agarré un carrito junto con Baduel.

A partir de ahí tomamos este asunto con mucha seriedad. Entre los detalles que conversamos aquel día estuvo cómo empezar a captar oficiales, según un principio riguroso: si teníamos algún candidato, se aceptaría en el movimiento sólo por consenso. Nadie estaba autorizado a incorporar a otro por la libre, teníamos que ser muy cuidadosos.

Así quedamos. Pero al día siguiente estaba en mi oficina, y sentí la llegada de un carro, un auto deportivo, de marca Mustang. Era Felipe: "Mire, compadre, compadre -él hablaba así, ¿no?-, ven acá, ven acá". Y salimos. Al frente del comando estaba el carro: "Mira, mira, ya tengo un Subteniente listo". Le digo: "Coño, catire, ¿no dijimos que era con calma?, vale, hasta que no haya consenso". Me respondió: "Estoy seguro de que este carajito es bueno... Está dentro del Mustang, chico, y por lo menos asómate para que él vea que lo que estamos haciendo es de verdad; no vaya a pensar que yo estoy inventando aquí". Cuando me asomé, el muchacho era nada más y nada menos que Ronald Blanco La Cruz. (Respuesta que toma palabras de Hugo Chávez de

los textos: De Yare a Miraflores el mismo subversivo, de José Vicente Rangel, p. 175 y 326 en adelante; y Chávez Nuestro, de Rosa Elizalde y Luis Báez, p. 351 en adelante).

### **¿Y cómo nace la ideología del Socialismo Bolivariano?**

Desde aquella época del Juramento en el Samán de Güere, ya yo andaba en reuniones con algunos movimientos militares -como el de Trejo, que no acababa de cuajar-, y políticos -como el de Douglas Bravo-. Siempre insistía en la unidad, y una vez logré reunir a Trejo con Bravo en Maracay, antes de 1982, y hasta les inventé un verso: "Comandante Trejo, Comandante Bravo / juntos haremos la Revolución, ¡carajo!"

Se habían constituido varios grupos, pero no existía nada formal hasta el día del juramento. A partir de ese día nos dimos a la tarea de conformar un movimiento, amparado en el concepto del árbol de las tres raíces, intentando articular ideológicamente las concepciones que mejor se adaptaban a la realidad venezolana y, en particular, al contexto en el que nos movíamos.

Nos dimos cuenta de que la ideología que Douglas Bravo defendía no iba a tener eco en las fuerzas armadas. El marxismo chocaba con la naturaleza misma del cuerpo militar profesional. Era muy difícil mezclar abiertamente a Marx y a Lenin con nuestra formación prusiana. Al único que logré llevar ante Douglas fue a Luis Reyes Reyes; otros grandes amigos se negaron: "¿Conspirar con Douglas? Tú estás loco". Comprendí que por ahí no andaba la cosa.

Por eso, acudimos de lleno al pensamiento bolivariano, a su ideología, nutriéndonos de todo lo demás. Comenzamos a investigar. Designábamos grupos con tareas específicas: el estudio del pensamiento de Bolívar, Miranda, Zamora, Simón Rodríguez...

Así fue cuajando como un pensamiento diverso, que dio sus primeros frutos a finales de los ochenta, particularmente después del Caracazo, en febrero de 1989. Esta rebelión popular le dio un gran impulso al movimiento. Cuando se produjo, reanudamos con más fuerza las reuniones y conspiraciones. Ya nuestro trabajo ideológico, político, organizativo, estaba consolidado.

Pero en años anteriores a 1989, pasamos por etapas en las que llegamos a pensar que el movimiento se había acabado, que se había venido todo abajo. Estaba muy aislado y vigilado. Me pasé tres años metido en las Sabanas de Elorza, sin darme cuenta al principio de que esa experiencia era exactamente lo que me faltaba para conformar

una visión integral de mi país. (Respuesta que toma palabras de Hugo Chávez en el texto: Chávez Nuestro, de Rosa Elizalde y Luis Báez, p. 351 en adelante).

### **¿Qué significó para Hugo Chávez desde la visión del Socialismo Bolivariano la experiencia con los indios de Elorza?**

Siento que en Elorza terminé por descubrirme a mí mismo. Ahí seguí el rastro de Maisanta, que estaba fresco todavía en la memoria de los pobladores más viejitos. Encontré a una señora en un fundo llamado Flor Amarillo, que me indicó el lugar donde lo había visto cuando era niña. Me dijo: "Llegó por ahí, donde usted amarró el caballo, se acercó a esta casa y vio a mi abuela y a mi mamá de luto". "¿Y por qué están de luto?, ¿dónde está mi compadre?" -dijo Maisanta.

Las mujeres salieron llorando y le explicaron que había llegado un Coronel del gobierno de Gómez a preguntar por el padre de familia, y como no lo encontró, secuestró a una de las muchachas de la casa. Por eso la mamá y la abuela de aquella señora estaban de luto, como si penaran a una muerta. Cuando llegó Maisanta, hacía como una semana que el Coronel gomecista se había llevado a la muchacha, que era tía de la señora que me relató la historia.

"Aquel hombre alto -decía ella- preguntó: '¿Por dónde se fueron?' Cogieron por el camino hacia las sabanas de Alcornocal, hacia el Caño Caribe. 'Está bien, ya vuelvo'." A los pocos días regresó con la muchacha. La rescató y la entregó a la familia. Muchos años después, esta viejita lloraba de agradecimiento al mencionarle el nombre de Maisanta. Cuando le expliqué que yo era su descendiente, me respondió: "Quiero decirle que a su bisabuelo lo hemos adorado en esta casa".

Sesenta y tantos años después, encuentro en aquella tierra los rastros de las batallas y las esperanzas de Pedro Pérez Delgado, así como las de los indios yaruros y los cuivas. Me involucré en sus dolores hasta el alma. Aprendí a quererlos. A su lado viví experiencias terribles y, también, hermosísimas. Los indios fueron atropellados toda la vida y yo lo sabía, pero vine a tomar conciencia de eso allá, cuando era Capitán en su mismo territorio, viviendo a su lado.

Mi primer encuentro con los indios fue una gran batalla en la ribera del Caño Caribe, en Apure, cerca de la frontera con Colombia. Llegaban los terratenientes hasta el Escuadrón de Caballería para denunciar a los indios. Al cura de ese pueblo, Gonzalo González -que ya no es cura, se casó y sigue viviendo allá con su mujer- lo quise y lo quiero mucho.

Él me dijo cuando llegué a ese lugar: “Mire, Capitán, muchos de esos señorones que usted ve ahora por aquí, que tienen hatos y son ricos, salían hace veinte años a matar indios, como quien mata venados. Los masacraban y los echaban de las tierras, pues”. Me contó cómo hasta los quemaban vivos.

Hubo un caso famoso, conocido como “la matanza de La Rubiera”. Invitaron a unos indios a trabajar en un fundo. Ellos fueron con sus niños, porque los indios no dejan a sus criaturas. Cuando estaban comiendo en un rancho, llegaron unos hombres blancos y los machetearon a todos. Sólo dos sobrevivieron. Se tiraron al río y llegaron al pueblo dos días después, buscaron al cura, que los escondió y luego los trajo para Caracas, donde reventaron el lío. Realizaron la investigación y encontraron los cadáveres quemados. Todos esos cuentos me los hizo el cura.

A mi comando llegaban quejas de los ganaderos y siempre les decía: “Eso no es problema mío, sino de la policía; vaya al pueblo y haga la denuncia”. Nuestro escuadrón quedaba llano afuera. Los ganaderos empezaron a decir que yo no colaboraba, porque estaban acostumbrados a que el ejército atropellara a los indios y yo siempre les decía que esa no era mi tarea.

Pero un día llegó una señora muy pobre, llorando: “Que los indios me robaron dos cochinos. Tenía una alcancía y la rompieron y botaron el dinero. Eran puros fuertes de plata”. Me dio dolor y salí a ver qué pasaba con los indios. Seleccioné unos 15 soldados y nos fuimos con un baqueano -un viejo rastreador- que había sido soldado de las tropas de Pérez Jiménez. Aquel hombre me enseñó mucho ese día. En algún momento me dijo: “Huele a indio”. Yo no olía nada. “Aquí orinaron y fue una mujer”. “¿Cómo sabe que es mujer?” “Porque deja pocitos..., mientras que el macho lo riega todo...” Era un experto en cacería de indios.

De pronto, me advirtió que los indios estaban cerca. Los vi con los binoculares. Estaban debajo de una mata de mango comiéndose las frutas. Ingenuamente, le dije al Sargento: “Vamos a rodear la mata”. El baqueano me advirtió que no iba a poder llegar hasta ellos. “Voy a tratar”. “Tenga cuidado”. El viejo me acompañó, valientemente. Me puse el fusil en bandolera, con el cañón hacia abajo y di la orden de que nadie disparara, salvo si yo lo ordenaba.

Cuando los indios me vieron improvisaron un extraordinario e inmediato dispositivo de defensa. Fue como si hubieran salido veinte rayos de la mata de mango. Se dispersaron como un celaje en el monte, incluidas las mujeres con sus hijos. En un abrir y cerrar de

ojos, los hombres me dieron batalla. Sacaron sus cuchillos y se nos vino encima una lluvia de flechas. A mí me pasó una tan cerca que por poco me alcanza en la cabeza.

Con tantas cosas que habían pasado, ellos pensaban que íbamos a atacarlos. Agarré la pistola y disparé al aire. Mandé a los soldados a que se replegaran. Incluso, hubo hasta un encuentro físico entre un indio y dos soldados, pero por suerte no hubo heridos. Si llega a haberlo, me meto en tremendo lío, porque yo no tenía autorización para ir a perseguir indios.

Traté de tranquilizar a los soldados: "Aquí nadie dispara", y los indios se fueron. En ese momento oí en la espesura los gritos de una india. Era pleno invierno. Llegamos a la orilla del Caño Caribe -que estaba crecido y muy caudaloso- y veo a una mujer en el medio del agua, que cargaba a su niño en cuadril, un bebé peloncito. Con una mano sujetaba al muchacho y con la otra, nadaba aguantando un cuchillo. A mi lado estaban los soldados y el baqueano. Nunca en mi vida olvidaré los ojos de aquella mujer que me lanzó una mirada, un relámpago de odio, y me impactó. Se hundía en el agua, con el niño, y salía otra vez. Yo estaba angustiado: "Se va a ahogar". ¿Sabe lo que me dijo el baqueano? "Capitán, dispárale". Y no era un mal hombre ese, hasta donde yo lo había conocido. Me sorprendió: "¿Cómo?" "Mátelos, esos son animales, y ese carajito cuando crezca va a echar flechas también".

Por supuesto, no lo hice. Me aseguré de que la mujer finalmente cruzara el río y se reuniera con los suyos. Me sacudieron dos cosas aquel día: primero, la respuesta de los indios al verme uniformado, y aquel "mátelos, que son animales". Estuve varios días reflexionando sobre eso.

¿Tú sabes que pasa todavía con los indios? Si te ven a ti con unos indios, dicen: "Por ahí pasaron diez indios y un racional". Todavía se oye eso, a estas alturas. Y lo comenta a veces gente humilde, pobre, campesina. Me preguntaba cómo cambiar semejante situación, ¿qué hacer? Ahí es donde interiorizo ese drama, la estructura social salvaje y profundamente excluyente de la sociedad rural venezolana.

Me fui a la biblioteca de San Fernando de Apure, a la Oficina Regional de Asuntos Indígenas para estudiar la población indígena y ubicar en un mapa dónde vivían. Me hice amigo de Arelis Sumávil, una socióloga de la Universidad Central de Venezuela (UCV), que llevaba como veinte años estudiando a los cuivas y a los yaruros. La llamé. Me dejé crecer el cabello y me fui en una de las expediciones de Arelis, a visitar indios, vestido de civil, con otros dos muchachos. Ella nos presentó como estudiantes, que realizaban una investigación.

Pasé entre los indios varios días, durmiendo y comiendo con ellos, tratando de entender su mundo. Me acogieron como a un amigo. Me fui y luego, como a las dos semanas, regresé uniformado. Primero se alebrestaron, y yo me quité la gorra y llamé por su nombre al capitán indio: “¡Vicente!...” Ellos se quedaron paralizados, porque respetaban mucho a Arelis. Nos sentamos a hablar, y al rato estaban los soldados como si nada, entre ellos. Ahí comenzó un proceso de acercamiento, que terminó en una adoración mutua.

Cuando esos indios iban a Elorza -ellos andan siempre juntos-, llegaban al patiecito de mi casa y Nancy, la madre de mis tres muchachos mayores, compraba pan y hacía comida para 60 o 70 personas. Un día Nancy me dio las quejas: “¿Cómo es posible? Mira, esos indios me llevaron las pantaletas de las niñas”. Ella tenía ropa recién lavada sobre la cuerda del patio. Le expliqué: “Ellos no tienen idea de la propiedad privada; no tienen noción de que esto es tuyo y esto es mío. Toman lo que necesitan, como se toman las frutas de los árboles o los peces en el río”.

Me contaron años después que dos jóvenes capitanes indios estaban en Caracas el 4 de febrero de 1992. Habían venido a la universidad con la amiga socióloga. Cuando transmitieron mi alocución en la televisión, uno de ellos se puso a llorar y dijo: “Ese es Chivas Frías -nunca lograron pronunciar Chávez Frías-. Yo sabía, yo sabía...”. (Respuesta que toma palabras de Hugo Chávez en el texto: Chávez Nuestro, de Rosa Elizalde y Luis Báez, p. 355 en adelante).

### **Presidente ¿De dónde nace el rechazo del Socialismo Bolivariano a la ideología imperial?**

A partir de la llegada de mi generación a la FAN, la influencia de Estados Unidos fue disminuyendo progresivamente. En nosotros creció un sentimiento nacionalista, que surgía entre los militares venezolanos. Por ejemplo, cuando nosotros llegamos a los campos antiguerrilleros, ya no había asesores gringos. Cada vez iban menos oficiales a estudiar a las academias militares norteamericanas. Yo estuve a punto de ir a Estados Unidos, pues quedé en primer lugar en uno de los cursos y me correspondía, según el reglamento, optar por estudios superiores en el exterior, que casi siempre eran en ese país.

No fui, pero como ustedes han comprobado en las entrevistas, muchos de los que asistieron a esos cursos, no sólo no se envenenaron con la instrucción norteamericana, sino todo lo contrario, reforzaron su sentimiento nacionalista. El proceso ideológico que se fue

gestando en los cuarteles tomó distancia del imperialismo. Estudiábamos a Bolívar, y la consecuencia lógica fue el rechazo absoluto de la ideología imperial.

Por ejemplo, Ronald Blanco La Cruz estuvo varios años en una Academia Militar en Estados Unidos. Lo vi el día que regresó a Caracas y me comentó: “Después de estos dos años en ese país vengo más convencido de que tenemos que hacer la Revolución”. Sintió el desprecio hacia los latinos, la subestimación hacia nuestros pueblos. Como diría Martí, vivió en el vientre del monstruo y conoció sus entrañas.

Sin embargo, creo que el riesgo mayor ha quedado atrás. Los oficiales que se comprometieron con el golpe de Estado y con la contrarrevolución estaban fuertemente conectados con la embajada y el gobierno norteamericanos. La mayoría se fue. Se hizo un deslinde bastante evidente entre los apátridas y los patriotas. Estoy convencido de que nuestras fuerzas armadas, desde los cuadros máximos y los altos mandos hasta los cadetes, están muy conscientes de eso.

La decisión de sacar la Misión Militar norteamericana de Forte Tiuna fue respaldada por la mayoría de los oficiales. Ellos fueron incluso los que diseñaron el proyecto de hacer una escuela allí. Un Capitán me comentaba la posibilidad de traer a ese lugar a los indios y los pobres para que estudien y puedan disponer de dormitorios. Es decir, un hotelito y una escuela para que los venezolanos más humildes pasen cursos sobre hidropónicos y organopónicos.

El riesgo de una nueva acción norteamericana siempre existirá. Ellos nunca abandonarán la idea de captar, de comprometer a la gente contra una Revolución que ha dicho claramente que el imperio es su principal enemigo. Pero encontrarán una gran resistencia dentro de la Fuerza Armada. No se puede subestimar la gran fortaleza ideológica, doctrinaria y nacionalista de nuestros militares. Sobre todo eso, su gran sentimiento nacionalista. (Respuesta que toma palabras de Hugo Chávez en el texto: Chávez Nuestro, de Rosa Elizalde y Luis Báez, p. 360 en adelante).

### **¿Y el 4 de Febrero, qué siente usted cuando lo recuerda?**

El 4 de febrero de 1992 me llevaron preso unas horas después del inicio de la rebelión. Cuando estaba en el Ministerio de Defensa, en la misma oficina donde hoy está García Carneiro -allá mismo me llevaron y al rato me vi sentado tomando café, fumando, muy preocupado, y oyendo lo que hablaban los generales-, me di cuenta de que iban a comenzar a bombardear a los muchachos de Maracay y Valencia. Me

dirigí a un Almirante y le pedí que me permitiera hablar con mis compañeros en esos lugares: "Tienen que evitar ustedes una matanza; ya hemos depuesto las armas".

Incluso llegué a pedir un helicóptero para ir a Maracay a hablar con Jesús Urdaneta, que no quería atender razones de nadie. Él me había dicho el día anterior, en el mismo lugar donde diez años antes habíamos hecho nuestro juramento en el Samán de Bolívar: "Compadre, si esto falla, yo no me rindo". Urdaneta estaba dispuesto a inmolarse. Cortó los teléfonos y no quería recibir a nadie. Lo tenían rodeado y ya iban a bombardear el Comando de los paracaidistas. En ese instante le pedí a los oficiales que me permitieran ir en helicóptero a hablar con él y convencerlo de que se rindiera. Pero no aprobaron esa solución.

Se me ocurrió entonces una idea quizás pueblerina, pero práctica: "Manden a llamar a alguien de Radio Apolo, que lo oyen mucho en Maracay, y yo les transmito el mensaje por esa vía". Ahí surgió la idea de incorporar todos los medios -incluida la televisión-, que no fue exactamente a mí a quien se le ocurrió. Uno de los almirantes -Inspector de la Fuerza Armada- dijo: "Chávez, podríamos llamar a los medios para que usted lance su mensaje de rendición a toda la gente".

Estuve de acuerdo y así se hizo. Ellos querían entonces que escribiera mi mensaje y yo me negué de plano: "No voy a escribir nada. Voy a llamar a rendición. Les doy mi palabra de honor". Pedí mi boina, mi fornitura, porque recordé a Noriega, a quien los americanos lo sacaron todo doblado, desmoralizado. "Yo voy a salir con dignidad" -pensé. Entonces salí y dije lo que ustedes ya conocen.

Después, en la cárcel, descubrimos que, antes de la rebelión del 4 de febrero de 1992, habían intentado asesinarme. Ocurrió tres meses antes, en diciembre de 1991. El movimiento fue penetrado por ciertas organizaciones de extrema izquierda -que ahora son de extrema derecha-, grupos que siempre han sido mercenarios, algunos procedentes de Bandera Roja, de la gente de Gabriel Puerta Aponte y otros.

Bandera Roja infiltró el movimiento militar a espaldas de los comandantes. Habían estado incitando a los oficiales subalternos, a los capitanes y a un grupo de sargentos, para que desconocieran nuestro liderazgo. Yo me negaba a incluirlos a ellos en el comando. Teníamos informaciones de cuáles eran sus tendencias y sabíamos que estaban empujando a un sector de las fuerzas armadas para que se lanzara a una la rebelión contra nosotros, con la idea de apoderarse de la dirección.

Cuando detectamos la infiltración, la combatimos muy duro. Recuerdo que ese diciembre llegué hasta aquí, hasta Miraflores, a con-

versar con unos oficiales que teníamos comprometidos. Vine a decirles, en persona: "Nadie mueve un soldado si yo no doy la orden directamente. Ustedes conocen mi letra y mi firma". Hice lo mismo en el Batallón de Tanques y en el de los Paracaidistas.

El primero que me alertó fue el negro Chourio, que era Teniente de mi batallón: "Mire, mi Comandante, me llamaron a una reunión y me dijeron que si yo estaba dispuesto a sacar el batallón a espaldas suyas. Esto es muy grave, se está cocinando una traición". Después de la alerta comencé a investigar con un grupo de comando. Logramos frenar lo que hubiera significado el aborto del movimiento. En ese momento, Bandera Roja discutió la posibilidad de matarme, de sacarme del medio, y planificó el asesinato... Una noche, incluso, me invitaron a una reunión y yo fui, inocentemente. Pero los que tenían la misión no se atrevieron a atentar contra mi vida.

De eso me enteré después, en la cárcel, cuando uno de los implicados en aquel intento de asesinato me hizo toda la historia, una noche en que estábamos cantando con una guitarra y viendo la luna por la ventana: "Mire, mi Comandante, yo tengo algo por dentro y quiero decírselo, porque ahora sí lo conozco. Me habían convencido de que usted había vendido la Revolución, que estaba desmontando el movimiento, entregándolo a los generales, que había negociado. Yo fui designado para matarlo". Me contó todo. Fue el único intento de asesinato que conocí, así, por un testimonio directo. (Respuesta que toma palabras de Hugo Chávez en el texto: Chávez Nuestro, de Rosa Elizalde y Luis Báez, p. 361 en adelante).

### **¿Y qué fue lo más difícil el golpe de Abril de 2002 para Hugo Chávez?**

¿Lo que más me dolió del golpe? sin duda alguna: los inocentes que cayeron frente a este Palacio, abatidos por los francotiradores contrarrevolucionarios... Ése es uno de los dolores más grandes de aquellos momentos terribles en abril de 2002, y luego hubo otros muchos, ¿no? Los traidores duelen también. Pero al igual que me ocurrió cuando me enfrenté a la pérdida de la abuela, tuve una reacción de vida. Resurgí con mayor vitalidad.

Decía Carlos Marx que a la revolución le hace falta el látigo de la contrarrevolución. El látigo duele, pero enseña si ese dolor se transforma en fuerza.

Sin embargo, muchos piensan que yo soy como San Francisco de Asís, que he perdonado mucho, pero perdón no es la palabra, en verdad no los perdono. Por ejemplo, la traición de Luís Miquilena nunca

la perdonaré. Perdonar sería como justificar. Sería como decir: "Está bien, te perdono y vamos a trabajar juntos..." No. Los traidores están allá, en el otro extremo. No están condenados por mí. Ellos están marcados y condenados por la historia.

La presencia de muchos de los golpistas en la calle no significa que yo los haya perdonado. Ni siquiera me han dado esa posibilidad. Si se hubiera podido seguir un juicio civil o militar, como debió hacerse, y a mis manos hubiese llegado la decisión de indultarlos, no los habría indultado. Las condenas definitivas pasan por mis manos y me toca decidir, incluso, si un juicio de tal naturaleza continúa o no, así de sencillo, según nuestras leyes civiles y militares. Pero eso nunca ocurrió. Si ocurriera, no los perdonaría.

Firmé la baja, por medida de expulsión disciplinaria, de algunos que fueron grandes amigos míos, y no me tembló la mano. No hay ningún perdón allí. Existe la imagen de que soy, además de noble, indulgente, y que he perdonado demasiado. No es así, entre otras razones porque en estos casos no me ha correspondido tomar una decisión acerca de esas personas.

Aquí vinieron a entrevistarme tres fiscales designados para el antejuicio. Aporté todas las pruebas que tenía a mi disposición -y fueron muchas- para tratar de condenar a los golpistas. Solo que allá en el Tribunal Supremo, allá, los perdonaron. Fueron ellos, no yo. Si por mí fuera, estarían presos. Claro, con todo respeto hacia sus derechos humanos: sin torturar a nadie, respetando su dignidad.

Algunos dicen que el día del golpe yo regresé y mandé para sus casas a un grupo de personas que estaban detenidas. Era lo correcto: ponerlos a la orden de la Fiscalía. No podía mantener aquí, en un sótano, a mujeres y hasta algunos niños que se habían quedado encerrados en el Palacio, mientras los peces gordos estaban fuera. Así que lo primero que dije, cuando me informaron que tenían a todas aquellas personas aquí, fue que las soltaran. Ni siquiera las vi. Sí, he sido generoso. No me arrepiento de ello, ¿sabes? No me arrepiento de ello. (Respuesta que toma palabras de Hugo Chávez en el texto: Chávez Nuestro, de Rosa Elizalde y Luis Báez, p. 364 en adelante).

### **Presidente: ¿Un dolor de ausencia definitiva, cuál?**

En mi tiempo de Teniente, cuando mi cargo era jefe del Departamento de Deportes de la Academia Militar. Tenía un buen jefe, un Coronel patriota que, antes que nosotros, anduvo en una conspiración. Yo no lo sabía en ese momento, pero lo intuía.

En aquel Diciembre, durante una formación, me le presenté: "Mi Coronel, necesito hablar con usted algo personal", y le conté. Una de las cosas que más temía de Cadete era que a mi abuela le pasara algo, porque nos decían que sólo había permiso para ir a la casa si le ocurría algo a los padres, y yo me preguntaba a mí mismo: "¿Y mi abuela? ¿Si le pasa algo a mi abuela, me darán permiso? Me voy, aunque sea escapado" -pensaba.

Le expliqué a este buen hombre: "Mire, mi Coronel, mi abuela está muy enferma y los médicos dicen que no le quedan muchas semanas. Quisiera que usted me dé un permiso, al menos una semana cuando regresen los que están descansando" -volvían el 4 de enero-. "Vaya" -me respondió. Yo le presenté la boleta. Sin embargo, no dio tiempo a nada.

Llamé a la casa el 31 de diciembre y hablé con mi mamá y con Adán. Él me dijo: "Sigue mal". "¿Pero habla?" "Sí, pero le duele mucho; se está yendo". Adán estaba muy triste, porque él también la quiso mucho -tal vez más que yo.

Amaneció el 1º de enero. Esa fecha para nosotros también era muy significativa, porque marcaba el aniversario de una rebelión militar, protagonizada en 1958 por Hugo Trejo que era un viejo Coronel, todo un líder. En 1981 aún vivía e influyó mucho con su prédica revolucionaria. Además inspiró a un grupo de militares -entre ellos al General Jacinto Pérez Arcay, que fue su alumno-, y también sembró en nosotros, indirectamente, un ánimo de rebeldía frente a los problemas que estábamos viendo en la institución y en el país. Me gustaba hablar con él. Ya tenía el pelo blanquito; era un hombre impecable, pulcro, que me hablaba del proyecto nacional, de Bolívar, de cómo los adecos traicionaron a la democracia y cómo lo echaron a él de la Fuerza Armada.

El 1º de enero era día libre. Entregué mi guardia a las nueve de la mañana y me fui en un carro que yo tenía, un bicho viejo y envenenado -botaba tanto aceite de la caja, que se podía seguir el rastro fácilmente por la mancha que iba dejando en el camino.

Me fui a Macuto, donde el Coronel Trejo tenía una casita muy bonita con vista al mar. Iba a escucharlo cada vez que podía. Una vez me dio una carpeta viejísima y me dijo: "Hugo, éste era nuestro proyecto, el Movimiento Nacionalista Venezolano Integral. Quiero que lo estudies". Él sabía que estaba sembrando y en nosotros encontró tierra fértil. Entonces apenas éramos un grupito de cuatro o cinco compañeros.

Él me decía: "Hugo, vas madurando. Pronto serás Capitán y podrás comenzar a ser líder de oficiales. Ese grado es muy importante, prepárate para ser un buen jefe de compañía. No te corrompas, éste es un momento clave de tu vida". Efectivamente, en julio yo ascendía a Capitán. Como Pérez Arcay -a quien en esa época le había perdido un poco la pista-, Trejo fue un maestro. Murió poco antes del triunfo de diciembre de 1998.

Pasé el 1º de enero con el Coronel, pero me retiré antes de lo acostumbrado, porque estaba pendiente de mi abuela. Regresé a la Academia en Caracas, me di un baño y seguí para Villa de Cura, a la casa de Ana, la hija de Maisanta.

Tenía que presentarme el 3 de enero en la Academia, para recibir oficialmente el permiso, pero el día 2 era feriado y decidí pasarlo con Ana. Llegué por la noche, en aquel carro endiablado que uno hasta empujaba el asiento para que anduviera un poquito más rápido. Llegué allí: "¡Feliz año, vieja!" -déjame aclarar antes que Ana tampoco es una vieja, tiene 91 años y parece una muchacha.

Amanecí en casa de Ana. Había un familión grande allí. Estaban sus hijos Rafael y Gilberto, las muchachas; todos, menos Isaías, que vivía en Isla Margarita. Recuerdo que me levanté como a las nueve de la mañana del día siguiente y andaba con el cabello muy crecido; quiero decir, largo pero enrollado. Salí a afeitarme a la barbería. Fui solo, a pie, porque el carro ya casi ni rodaba. Cuando regresé vi en la cara sombría de Ana la noticia terrible que estaba esperando: "Te llamaron de Barinas", pero no me dijo nada más. Agarré el teléfono y llamé a la casa de mi mamá. Me respondió Aníbal, mi hermano, llorando: "Se murió la vieja".

Me puse a llorar en el patio, desconsoladamente: "¡Ay, Ana!, mañana me iba a verla otra vez, y la voy a encontrar muerta. Ha muerto la vieja". Salí inmediatamente, y el carro no avanzaba. Sabía que no llegaría a Barinas. Regresé a la Academia. Allí conocían la noticia. Me llevaron a la terminal del Nuevo Circo, de Caracas, pero ese día no se conseguía pasaje para ningún lado. Llamé a Adán, llorando, desde un teléfono público. Había alcanzado un puestico disponible en un autobús que iba para Trujillo. No llegaba hasta Barinas, sino que se desviaba antes, en Guanare: "Adán me voy en un autobús de la línea tal, salgo a media noche, espérame en la alcabala de Guanare".

Y, en efecto, cuando llegué a aquel lugar estaban esperándome Adán y un primo nuestro, Narciso Chávez, hijo de Ramón Chávez, un

hermano de Rosa Inés al que vi morir joven, en Sabaneta. Cuando llegamos estaban velando a la abuela en casa de mamá. El 3 de enero la llevamos en hombros al cementerio. Me puse el uniforme verde olivo y ayudé a cargar el ataúd. La enterramos en Barinas; allá está la vieja. Esa misma noche escribí un poema. ¿Sabe que a mí el dolor siempre me ha dado por escribir? Particularmente, ese dolor de ausencia definitiva, ese dolor que es espiritual, pero también físico. Igual me ocurrió cuando murió Felipe Acosta Carles.

Al lado de Rosa Inés conocí la humildad, la pobreza, el dolor, el no tener a veces para la comida; supe de las injusticias de este mundo. Aprendí con ella a trabajar y a cosechar. Conocí la solidaridad: "Huguito, vaya y llévele a doña Rosa Figueredo esta hallaca, este poquito de dulce". Me tocaba ir, en su nombre, repartiendo platicos a las amigas y a los amigos que no tenían nada, o casi nada, como nosotros. Y siempre venía también de vuelta con otras cositas que mandaban de allá: "Llévele a doña Rosa esto". Y era un dulce o alguna otra cosita de comida, que si una mazamorra o un bollito de maíz. Yo aprendí con ella los principios y los valores del venezolano humilde, de los que nunca tuvieron nada y que constituyen el alma de mi país. Traté de decirle a Rosa Inés en ese poema que nunca voy a olvidar sus enseñanzas y que nunca traicionaré nuestros orígenes. (Respuesta que toma palabras de Hugo Chávez en el texto: Chávez Nuestro, de Rosa Elizalde y Luis Báez, p. 368 en adelante).

### **Presidente: Otro por ahora... ¿Algún comentario final?**

Mi último comentario, por ahora, va dirigido a precisar dos aspectos: en primer lugar, aclarar que el socialismo, no es una palabra, es una categoría, hace referencia a un Estado social de derecho y de justicia que no puede ser otro que un Estado socialista, una sociedad justa de iguales y, en segundo lugar, a la autocrítica para rectificar, fíjate, es hora de la autocrítica; en varias ocasiones insistí en esto, yo leía y leía, y esto estaba bien bonito y bien hecho, no tengo duda, pero dónde está la comuna. ¿Acaso la comuna es sólo para el Ministerio de las Comunas? Yo pensé en eliminar el Ministerio de las Comunas, lo pensé varias veces, ¿por qué? Porque mucha gente cree que a ese ministerio es al que le toca las comunas.

Eso es un gravísimo error que estamos cometiendo. No lo cometas más. Revisemos. Firmé un decreto creando algo así como el ente superior de las comunas. ¿Dónde está? No ha funcionado. A Nicolás, le encomendé esto, como le encomendaría mi vida: las comunas, el estado social de derecho y de justicia.

Hay una Ley de Comunas, de economía comunal. Entonces, ¿cómo vamos a estar nosotros haciendo...? Lo mismo pregunté en Ciudad Caribia: ¿Dónde está la comuna, no la comuna, las comunas? ¿Dónde vamos a crear las comunas, las nuevas? Y allá en Ciudad Belén, seguimos entregando las viviendas, pero las comunas no se ven por ningún lado, ni el espíritu de la comuna, que es mucho más importante en este momento que la misma comuna: la cultura comunal. ¿Me explico? ¿Será que yo seguiré clamando en el desierto por cosas como éstas? Todos aquí tenemos que ver con esto, todos, desde mi persona, desde la Presidencia de la República; en torno a Miraflores debería existir ya una comuna. Todos y todas tenemos que ver con eso; es parte del alma de este proyecto.

La autocrítica es para rectificar, no para seguirla haciendo en el vacío, o lanzándola como al vacío. Es para actuar ya, las comunas, manden a buscar la Ley de las Comunas, léanla, estúdienla. Mucha gente -estoy seguro-, no digo que ustedes, ni la han leído, porque creemos que no es con nosotros. La Ley de la Economía Comunal, mucha gente ni la ha leído, porque creemos, que no, lo mío es otra cosa, eso no es conmigo.

Si tú preguntas, ¿cuáles son las que llaman comunas en construcción? Estoy seguro de que en la mayoría de esos grandes o medianos o pequeños proyectos que estamos adelantando, desde viviendas, ciudades nuevas, polos de desarrollo científicos, polos de desarrollo agrícolas, como allá en la Planicie de Maracaibo, allá en el Municipio Mara, hasta por allá por el Estado Sucre, donde está la gran planta procesadora de sardinas, una planta grandísima, hasta las empresas del vidrio que expropiamos, la Faja del Orinoco, no existen las comunas. ¿Dónde las vamos a buscar, en la Luna? ¿O en Júpiter?

Permítanme ser lo más duro que pueda, y que deba, en esta nueva autocrítica sobre este tema, compañeros y compañeras. Rafael Ramírez, por ejemplo, ya debería tener allá en la Faja del Orinoco unas 20 comunas, con Pdvsa, pero Pdvsa cree que eso no es con ellos. El problema es cultural, compañeros. Y digo Pdvsa, con todo el reconocimiento a esa gran industria.

Las comunas, una vez incluso mandé a sacar no sé cuántas copias, Carmen Meléndez, quiero sacarle otra vez 30 copias, le voy a regalar una copia, otra vez, a cada ministro y a cada ministra de un librito rojo de los tiempos de Mao TseTung sobre las comunas. Parece que nadie lo leyó porque de regreso no recibí ni siquiera una hojita de

un comentario sobre el libro.

La autocrítica, independencia o nada, comuna o nada, ¿o qué es lo que hacemos aquí? Ahí tiene que estar la Misión Cultura, concentración de fuego, como la artillería. Las micromisiones, el espíritu de las micromisiones es la concentración de fuego. Díganme ustedes cuántos ministros, ustedes, mis queridos compañeros, se han ido a dormir en un barrio tres días; dígame quién. No puedo dar el ejemplo, cuánto quisiera yo hacerlo, pido perdón, no puedo, pero ustedes sí pudieran irse para allá, pa'l Caño Cuibarro a ver cómo está el proyecto de los indios Cuiba y quedarse tres días allá, o sembrarse allí en Sarría, un ministro, el viceministro, estar allí, transitar allí, vivir allí unos días o ir, recorrer, casa por casa, que eso no sea sólo para la campaña electoral, esquina por esquina.

Bueno, la comuna, el Poder Popular, no es desde Miraflores ni es desde la sede del ministerio tal o cual desde los que vamos a solucionar los problemas. No creamos que porque vamos a inaugurar la fábrica de Cemento Cerro Azul o la fábrica de fábricas en Guanare, o la fábrica de computadoras, o la fábrica de satélites, o la fábrica ésta y aquella ya estamos listos, no; o porque nacionalizamos cementos... Cuidado, si no nos damos cuenta de esto, estamos liquidados y no sólo estamos liquidados, seríamos nosotros los liquidadores de este proyecto. Nos cabe una gran responsabilidad ante la historia a los que aquí estamos.

¡Véanse las caras! ¡Véanse los ojos en el espejo cada vez que vayan al baño o a donde haya un espejo! ¡Yo de primero! ¿Cuántas horas al día le dedicamos al estudio nosotros cada día? ¿A la lectura? ¿A la reflexión? Es necesario que le dediquemos, yo diría que varias horas al día, por encima de todos nuestros compromisos, porque estamos hablando de los elementos vitales de este proyecto.

A veces podemos caer en la ilusión de que por llamar a todo "socialista", listo, ya cumplí, ya le puse socialista, listo; le cambié el nombre, ya está listo. Necesitamos un nivel de interacción, Necesitamos un nivel de interacción, de comunicación, de coordinación, de cruzamiento o cruce de planes, de diagnósticos, de problemas, de acción conjunta, no somos nada, sin integración en la visión, en el trabajo, en todo esto, difícilmente lo lograríamos. (Respuesta que toma palabras de Hugo Chávez de los textos: De Yare a Miraflores el mismo subversivo, de José Vicente Rangel, p. 373 en adelante; y Golpe de timón. I Consejo de Ministros del nuevo ciclo de la Revolución Bolivariana, p. 17 en adelante).

## **Componentes estructurados y reestructurados del discurso sobre el Socialismo Bolivariano en el pensamiento y la vida de Hugo Chávez identificados en la entrevista imaginaria**

A partir del ejercicio de la entrevista imaginaria, la autora de la presente tesis doctoral, identificó, de acuerdo con su criterio, los siguientes componentes estructurados y reestructurados, propios del Socialismo Bolivariano y del pensamiento y vida de Hugo Chávez:

### **La esencia cristiana del Socialismo Bolivariano**

Hugo Chávez, Jefe de la Revolución que se vive en Venezuela, colocó el debate acerca del Socialismo y específicamente del Socialismo Bolivariano, en el centro del discurso político venezolano, abriendo un espacio de acción política que, tal y como lo define Sanz (2006), “se transformó en un enorme desafío histórico.” (p. 19)

Desafío que emplazó y sigue emplazando su definición: ¿Qué es el Socialismo Bolivariano?, lo cual enfatiza la necesidad de seguir revelando sus diferencias en relación a experiencias socialistas anteriores. La visión de este Socialismo Bolivariano, rompe con las concepciones tradicionales de la sociedad capitalista, presentando un nuevo modelo de sociedad para el ser humano.

Hugo Chávez afirmó en algún momento, que este socialismo era también un socialismo cristiano, dejando bien claro que este carácter cristiano no lo transformaba de ninguna manera y bajo ningún concepto en Jesús de Nazareth y no estaba retrocediendo en la historia, lo que propuso verdaderamente, fue el encuentro de un líder con su pueblo, muy bien define Pérez Arcay (2012) esta relación:

Hugo Chávez está llenando su vida con el cumplimiento de su misión, su vigoroso acento dice de la relación no sólo con lo que realiza a nivel del proyecto político unitario, no sólo con su indesmentible pasión por su Patria y por Bolívar, sino además de su amorosa entrega a la obra que es en esencia cristiana; también en la conciencia de su destino y la imperiosa necesidad de rendir su vida por el pueblo pobre al que personifica. Lo ha dicho mil veces con frases martianas en la arena pública: “*Con los pobres de la tierra quiero yo mi suerte echar.*” (p. 475)

## **La ideología del Socialismo Bolivariano**

La respuesta acerca el origen ideológico de Hugo Chávez, pudo darla él mismo cuando de acuerdo a Sanz (2006) afirmó:

Fuimos tomando ideas y diseñando lo que llamamos el árbol de las tres raíces, es decir: la raíz bolivariana, la raíz robinsoniana y la raíz zamorana. Esa es nuestra bandera ideológica de este momento: el bolivarianismo; pero no Bolívar como un Dios, sino Bolívar hombre, Bolívar revolucionario y los hemos acompañado de un sistema ideológico original, de Simón Rodríguez, el filósofo, el Robinson Americano y de Zamora, un general de hombres libres; algo así como un Zapata es Zamora para nosotros, un revolucionario a carta cabal, campesino ante la Guerra Federal. (p. 21).

El origen del árbol de las tres raíces viene del siglo XIX en Venezuela, aquellas décadas alrededor de la Guerra de Independencia y de la Guerra Federal, estuvieron signadas por la aspiración de hacer justicia social en la Venezuela rural de esos tiempos, procurando cambiar las relaciones de propiedad y de producción, basados en el pensamiento político de Simón Bolívar, en el pensamiento pedagógico, en la educación y en el pensamiento de justicia contra una oligarquía propietaria de la tierra como medio de producción.

La evolución del pensamiento político de Hugo Chávez, fundamentada en su visión dialéctica natural, lo condujo a la valoración de las nuevas explicaciones del mundo, llevándolo de ruptura a ruptura como producto de su práctica política y de un proceso formativo fuente de conocimientos políticos y económicos.

### **El Socialismo como proyecto económico humanista**

En la búsqueda por la construcción de un nuevo proyecto de país, en los inicios de su acción de gobierno, Hugo Chávez tomó la idea de darle al capitalismo un rostro humano, planteó la necesidad de construir una tercera vía, como un tipo de sociedad que armonizara los aspectos positivos del socialismo con todo lo que el capitalismo pudo mostrar.

Esta visión del Presidente Hugo Chávez, en su momento, se aproximó a la tesis de la tercera vía propuesta por el inglés Tony Blair. Sin embargo, esa idea difundida también por los intelectuales vinculados

a ciertos organismos internacionales, particularmente para Venezuela, se vio disipada debido a la “realidad de los hechos”.

A pesar de lo anterior, el Presidente Chávez siempre mantuvo la idea de construir un modelo de desarrollo económico y social humanista para Venezuela. Un sistema económico humanista que colocara al hombre y a la mujer el puesto central, desplazando de esta forma el primer lugar que hasta el momento ocupaba la ganancia económica.

La acción económica en este proyecto humanista, se ubicó al lado del árbol de las tres raíces, concebidos y atravesados por el enfoque cristiano del mundo y de la vida como ejemplo de la espiritualidad propias de Hugo Chávez.

# Reflexión final

---

Significar las bases ideológicas que sustentan el Socialismo Bolivariano en Venezuela como una construcción ideológica original y específica a lo venezolano, hace referencia a los distintos planos, a los ejes de significación, a los escenarios en los cuales el discurso se constituye, se despliega y se interconecta con la realidad estudiada o contexto.

Este hecho, atendió, entre otros aspectos, tres requisitos básicos: el primero está vinculado a un amplio sentido crítico acerca del pasado y del presente, de la diferencia entre proyectos políticos anteriores, de su crítica y autocrítica, pero lejos de la criticidad, requirió del producto de un verdadero proceso reflexivo y de la capacidad interpretativa de la realidad a partir del abordaje de informantes e informantes estratégicos; el segundo, la creatividad para pensar en las transformaciones esenciales que requiere el Socialismo Bolivariano, donde se potencie la creatividad del ser humano; y, el tercero, una reflexión teórica profunda que fundamente el nuevo pensamiento crítico de la revolución rumbo al socialismo.

Sin duda alguna, toda revolución debe producir su propia teoría, específicamente el Socialismo Bolivariano debe producir su propia construcción ideológica, sin negar el carácter universal de su origen, pero fundamentado en la praxis particular que le corresponde.

El presente y el futuro de este proceso, llama a la construcción de un Estado de justicia socialista y a la construcción y consolidación del Poder Popular, del respeto al carácter antiimperialista de la revolución y de la crítica anticapitalista.

El discurso sobre el Socialismo Bolivariano examina a través del análisis y la interpretación del pensamiento, la palabra y la vida de Hugo Chávez, lo que hoy día se pasea por todo el Continente Americano con una fuerza expansiva creciente y con un legado discursivo que niega el salvajismo capitalista como el camino de los pueblos para defender sus derechos, concluyendo que es necesario trascender de ese capitalismo, porque el capitalismo no va a trascender por dentro de sí mismo, hay que trascender del capitalismo por la vía del verdadero socialismo, fundamentado en la igualdad y la justicia.

Las conexiones ideológicas del discurso del Socialismo Bolivariano, llevan a examinar una Venezuela en la cual, previo a los sucesos del 4

de Febrero de 1992, en el marco de análisis gubernamental del momento, resultaba improbable la aparición de un “Golpe” como respuesta a la crisis del país, de lo que se hablaba era de un período de ajuste del sistema político venezolano en favor de la democracia futura.

Se esperaba la resolución de las diferencias, los conflictos sociales y las tensiones económicas a través de reformas institucionales y del incremento de la participación ciudadana; aquí vale la pena recordar aquella premisa según la cual las democracias no caen por la aparición de problemas o crisis, sino hasta tanto aparecen opositores que aportan una verdadera solución.

En este marco de análisis jugó un papel fundamental la Fuerza Armada Nacional que, a lo interno, luego de revelarse su fractura, intentó sacar del poder a través de un movimiento militar al entonces Presidente de la República Carlos Andrés Pérez en el año 1992.

Este movimiento militar originó reacciones inmediatas en el mundo entero, lo cual reafirmó un quiebre en la esfera política venezolana y la pérdida de legitimidad de las instituciones y de la dirigencia política del país. La imagen del Presidente Pérez se había ido deteriorando y el 4 de Febrero firmó su Acta de Defunción.

Por consiguiente, al transcurrir del tiempo, las elecciones del 8 de Diciembre de 1998 no fueron unas elecciones habituales, los venezolanos sabían que lo que estaba en juego aquel día era la ratificación de forma electoral de los acontecimientos del 27 de Febrero de 1989 y de los movimientos militares del 4 de Febrero y del 27 de Noviembre de 1992.

Finalmente, llegó al poder, de forma pacífica y electoral la alianza cívico-militar, representada por el carisma, la habilidad para comunicarse con las personas y hablar su mismo lenguaje y la identificación con la raza mestiza (producto de la mezcla entre blancos, negros e indios) de Hugo Chávez Frías, en nombre de los pobres, excluidos, la gente de los cerros, los campesinos, los afro descendientes y los indígenas; por su parte, los grupos opuestos al presidente electo, repudiaban de forma irracional a este hombre.

Chávez no utilizó directamente el discurso del socialismo o de clase, ni tampoco habló del marxismo-leninismo específicamente, pero vivió su discriminación por parte de grupos oligarcas, incrementándose ésta al poner en marcha su “revolución bolivariana”, manipulaciones, maniobras y traiciones se presentaron intentando vulnerar la retórica revolucionaria del Presidente Chávez.

Las reglas de juego se confirman cuando Chávez, de acuerdo a Raby (2008):

Comenzó a hablar del socialismo como el único camino viable, esto no significaba que Venezuela fuera a seguir el mismo camino que tomó Cuba entre los años 1960-61 (como quisieran ciertos trotskistas o marxistas-leninistas), en donde se nacionalizó virtualmente toda la economía. Chávez sabe muy bien, y ha dicho en más de una ocasión que en el mundo de hoy tal acción sería sencillamente suicida. Sin embargo, más allá de estas consideraciones, el modelo bolivariano de “desarrollo endógeno” pretende diferenciarse radicalmente de las economías centralizadas y burocráticamente controladas del antiguo bloque soviético. Cuando Chávez menciona la búsqueda del socialismo hay que entender que se está tomando en serio tanto en relación al socialismo como en la búsqueda de un nuevo modelo que será políticamente más democrático y económicamente más flexible. (p. 237).

Muy bien lo expresó el Presidente Chávez en muchas oportunidades al afirmar que el bienestar del país no se puede sostener sólo a través de la imagen internacional, la principal preocupación del gobierno debe ser su pueblo, porque ellos lo eligieron para gobernar.

El eje fundacional del Socialismo Bolivariano se construye con el arribo a la presidencia de Hugo Chávez, hombre de campo, de clase media-baja, de padres maestros, tal y como Ramonet (2013) lo afirma: *“Hijo de maestros (...) pedagogo inaudito en el cual su construcción ideológica coincidió entre dos formaciones: la académica y la autodidacta (su preferida), residente del Estado Barinas, parte del llano tropical de Venezuela.”* (p. 16).

Identificado desde muy temprano su interés por las necesidades de los pobres y oprimidos y por las ideas progresistas, Chávez encontró como estudiante una conciencia influenciada por personajes y maestros que hicieron que se acercara mucho más a su lucha por el movimiento popular.

La lucha por la defensa de sus ideales fue otra característica en el discurso político de Hugo Chávez Frías. La ideología de Chávez y del movimiento Bolivariano Revolucionario-200 (MBR-200) fueron conse-

cuencia de la tradición revolucionaria nacionalista de Venezuela y de América Latina, aunado a la inspiración ideológica del árbol de las tres raíces, fundamentado en la admiración hacia tres grandes héroes nacionales: Simón Bolívar, Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora.

Hugo Chávez Frías constituyó la evidencia progresista hacia el cambio político y gubernamental en Venezuela, se hizo al llamado a crear la Quinta República como una nueva forma de Estado con base en la ética y en el poder popular.

Categorizar la significación de las bases ideológicas que sustentan el Socialismo Bolivariano en la presente investigación, sugirió la contrastación de la experiencia vivida por un grupo de informantes y la expresión de los componentes subjetivados dentro su experiencia, caracterizando la realidad como una construcción propia y específica a lo venezolano. La presencia del cristianismo, del feminismo, de la formación del hogar y la herencia de sangre, de la formación educativa y del concepto de formación militar en el contexto de la Seguridad de la Nación, constituye una muestra de ello.

En cuanto al componente subjetivado Cristianismo, a pesar de poder identificar ciertas incompatibilidades con el Socialismo Científico de Marx y Engels, se puede concluir que, si bien el Socialismo Bolivariano no es Marxista en cuanto a la relación a sus bases teóricas, sí lo es en cuanto a sus fundamentos éticos.

El Socialismo Cristiano, evocado por el Presidente Chávez, puede convivir perfectamente en el plano de la realidad con la relación entre la ética, el Cristianismo y el Socialismo, lo cual puede evidenciarse particularmente a través de la actuación del ser humano en cuanto al análisis de su contexto, como elemento central del discurso político actual.

Tal y como se presentó en páginas anteriores, se identifica a un Hugo Chávez que personificó el alma de un auténtico cristiano, con una actitud de consagración en beneficio de la humanidad, la exigencia de una actitud al servicio del prójimo y la puesta de su conducta como garante de sus ideales, generando una espiritualización y una entrega absoluta a su obra.

Cuando Hugo Chávez afirmó en algún momento que este socialismo era también un Socialismo Cristiano, dejó bien claro que su carácter cristiano no lo transformaba como persona de ninguna manera y bajo ningún concepto en Jesús de Nazareth y no estaba retrocediendo en la historia, lo que propuso verdaderamente fue el encuentro de un líder con su pueblo.

Esta reflexión, lleva a identificar espacios en común entre lo expresado por el Presidente Hugo Chávez a partir del Socialismo Bolivariano y su carácter cristiano y la doctrina moral del Cristianismo, específicamente sobre la doctrina moral de Jesús, quien a través del sumario denominado "Sermón de la Montaña", presenta el compendio más completo de la doctrina moral de Jesucristo.

Mediante el análisis de este compendio, se puede identificar claramente cómo se procuraba hacer buenos hombres y hacerle bien a ellos mismos. El Sermón de la Montaña, contiene varias de las más importantes enseñanzas de Jesús de Nazaret, incluyendo las Bienaventuranzas, el Padrenuestro y la Regla de Oro, a través de las Bienaventuranzas, se describe cómo los seguidores de Jesús pueden encontrar la felicidad incluso siendo perseguidos.

A través de él se puede reconocer el verdadero carácter de la religión cristiana mediante lo que Jesús les dice a sus seguidores, los insta a una interpretación más estricta de la ley y le enseña como máxima el mandamiento de amar al prójimo obedeciendo los Mandamientos de Dios.

Para darse cuenta de la excelencia de este compendio y el carácter humanista y social del mismo, basta con que consideremos simplemente estas dos frases: "Amad a vuestros enemigos" y "devolver bien por mal", las cuales constituyen piezas oratorias claves en las que se identifica la vocación de ciertos elementos sustancialmente compatibles con lo identificado en el Socialismo Bolivariano y con los preceptos fundamentales establecidos en la Ley Orgánica de Seguridad de la Nación, coincidiendo todos en una máxima aspiración dirigida a la valoración y reconocimiento del respeto y bienestar del ser humano sobre los intereses económicos y materiales.

Otro elemento fundamental a estudiar dentro del Discurso del Socialismo Bolivariano, es el componente subjetivado relacionado con el rol de la mujer y de sus derechos, el Feminismo, entendido como un movimiento de orden social que trata de obtener para las mujeres un status igual que el de los hombres en las esferas políticas, económicas y otras, el cual constituye un tema que recupera su valor bajo el actual proceso de la Revolución Bolivariana en Venezuela, destacando los derechos femeninos, mismos que no siempre fueron tomados en cuenta en la legislación venezolana, reconociendo no sólo el aspecto que ampara a la mujer sino a la familia, cumpliendo así una doble función de protección.

Con la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, se comienza a emplear un lenguaje no-sexista, desde el Preámbulo; se

garantiza, entre otros aspectos, la justicia social y la igualdad, sin discriminación ni subordinación alguna y así hasta las disposiciones finales.

Fue tal el cambio en la Carta Magna de los venezolanos que en el Artículo 21, se consagró la garantía de protección de las mujeres y la familia contra la violencia y toda forma de discriminación; del mismo modo se consagra en el mismo Artículo que la ley garantizará las condiciones jurídicas y administrativas para que la equidad ante la ley sea real y efectiva.

Es bien sabido que no sólo Venezuela sino muchos países suramericanos sufren el enorme flagelo de la violencia, pero quienes se ven especialmente sometidos a ello son los niños y las mujeres, quienes por cierto temen denunciar ante las autoridades tales atropellos.

El Presidente Hugo Chávez, a través del discurso político del Socialismo Bolivariano, con el ejemplo de su abuela paterna, “la abuela Rosa Inés”, mostró la importancia del feminismo, de las “Madres de familia”, evidenciando el por qué deben constituir la piedra angular de los problemas de Estado, el por qué la urgente atención hacia ellas y el por qué la necesidad de sublimarlas y mejorar sus condiciones.

Contextualmente, tal y como lo refiere la presente investigación, durante una gran parte de la historia venezolana, los grupos familiares, especialmente los de origen campesino demostraron, en cuanto al tipo de relaciones de las parejas de la época, que en la mayoría de los casos, nadie hablaba de matrimonio, lo que da a suponer que eran uniones libres donde las madres solteras criaban a sus hijos debido a alguna irregularidad o ausencia del padre, en el caso particular de las familias de El Llano se aceptaba abiertamente la unión libre, haciendo alusión a ella sin traumas.

El discurso del Socialismo Bolivariano, a través de su sistema normativo hace énfasis en prestar protección y asistencia a las víctimas, bien sean mujeres o niños, se controla, se sanciona y penaliza a quienes cometen los actos de violencia contra los integrantes de su propio grupo familiar, aunque el principal fin es prevenir que esto suceda.

En líneas generales, la investigación de nuestros núcleos familiares ha establecido que la mayoría de nuestras familias, especialmente las de escasos recursos que representa un alto porcentaje de la población de nuestro país, tiene una estructura “matricentrada” y “matrilínea”, en cuanto el núcleo familiar se centra en la figura materna.

Sin embargo, la categoría “matrilínea” simplifica una gran diversidad de variedades de familia en las que la fuente de autoridad es uno

de muchos componentes, siendo en muchos casos la sobrevivencia un sobredeterminante que fractura muchos valores anteriores o deseados. Este tipo de estructura familiar presenta características que no se ajustan a la industrialización del país y sería la causa principal de las dificultades de integración de vastos sectores de la población a su desarrollo tecnológico.

No obstante, en estas consideraciones no se toman en cuenta las diferencias regionales de nuestros núcleos familiares y la complejidad y diversidad del funcionamiento y la dinámica de la realidad familiar. Por otra parte, en la investigación de la familia existe la dificultad de combinar las nociones psicológicas y sociológicas.

La atención a las variables socio-demográficas, basadas en los roles y funciones de los miembros de la familia, reducen de manera considerable la comprensión de los factores que influyen en la evolución del sistema familiar y en su capacidad de respuesta a los cambios históricos del país.

En un sentido metodológico, la tendencia a considerar a los extraños con reserva, así como la pobre fluidez verbal de amplios sectores de la población, no permite el uso confiable de las encuestas, los cuestionarios y las entrevistas.

En cuanto a la formación del hogar como componente subjetivado del discurso político del Socialismo Bolivariano, la familia es un sistema en transformación continua por las demandas del medio y por los cambios que se realizan en su estructura y funcionamiento debidos a su ciclo vital. Esta premisa ubica la noción de cambio como una dimensión natural de todo sistema humano y de todo ser vivo, en contraposición con otras teorías que consideran los cambios como procesos que generan resistencias en las personas.

La familia es un sistema activo autorregulado, con una firme jerarquía de autoridad que garantiza funciones complementarias y la interdependencia entre los miembros de acuerdo a las expectativas de cada uno de ellos. Los problemas de la familia deben tratarse dentro del contexto de las relaciones que se establecen entre los miembros. Se destacan aquí la importancia de comprender la estructura de la familia y sus pautas de funcionamiento ante cualquier tipo de intervención. La familia es un sistema abierto en interacción con otros sistemas (comunidad, trabajo, escuela, grupo de pares, organizaciones sociales, entre otros).

Esta premisa hace énfasis en las nociones de interacción y de coherencia para garantizar un ajuste funcional del sistema con los de-

más sistemas sociales y para que la familia incremente las destrezas sociales de sus miembros. Si bien estas premisas son extensivas a la óptica sistémica en el estudio de la familia, existen diversos modelos de intervención, los cuales destacan la importancia de algunas dimensiones del sistema familiar con respecto a otras.

Para el discurso político del Socialismo Bolivariano, la familia constituye el lugar por excelencia para forjar los valores, para lograr un modo de vida más humano, que posteriormente se trasmirá a la sociedad entera, el valor de la familia va más allá de la solución a los problemas que cotidianamente se enfrentan, la moralidad, la responsabilidad, el sacrificio y el perdón, entre otros, nacen y se desarrollan cuando cada uno de sus miembros asume con responsabilidad y alegrías el papel que le ha tocado desempeñar, procurando el bienestar, desarrollo y felicidad de los demás. Es necesario reflexionar que el valor de la familia se basa fundamentalmente en la presencia física, mental y espiritual de las personas en el hogar, con disponibilidad al diálogo y a la convivencia, haciendo un esfuerzo por cultivar los valores en la persona misma, y así estar en condiciones de transmitirlos y enseñarlos.

En el discurso político del Socialismo Bolivariano, la Seguridad y Defensa de la Nación, tiene un lugar fundamental. Así se encuentra establecido en el Preámbulo de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), al definir como sus fines supremos el establecimiento de una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural en un Estado de justicia, federal y descentralizado; la consolidación de los valores de la libertad, la independencia, la paz, la solidaridad, el bien común, la integridad territorial, la convivencia y el imperio de la ley para ésta y las futuras generaciones; el aseguramiento del derecho a la vida, al trabajo, a la justicia social y a la igualdad sin discriminación alguna; la promoción de la cooperación pacífica entre las naciones que impulse y consolide la integración latinoamericana de acuerdo con el principio de no intervención y autodeterminación de los pueblos, entre otras, deja en evidencia que su prioridad se centra en el bienestar general, la calidad de vida de la población y la seguridad integral del país; pareciera definirlos como sus intereses, dependientes en nuestro caso y en forma casi total de los ingresos provenientes del petróleo.

La identificación de los componentes subjetivados del discurso político del Socialismo Bolivariano, establecen un nuevo vínculo que se relaciona con lo cívico - militar y con la importancia de la formación militar. El estudio acerca del concepto de Seguridad de la Nación

hace referencia, de una u otra forma, tanto al concepto de corresponsabilidad, como a la satisfacción progresiva de las necesidades individuales y colectivas de los venezolanos y venezolanas.

La seguridad, como valor positivo para la sociedad venezolana, considerada sustento del sistema político actual, que supone la seguridad del territorio, de la población y de las libertades individuales como garantía para proteger a la población de cualquier amenaza que atente contra su libertad, dignidad y bienestar en general, debe apoyarse en un enfoque estratégico que haga énfasis tanto en las potencialidades del país como de las posibilidades de innovación derivadas del mismo.

En este sentido, el principal reto a la Seguridad y Defensa de la Nación, consiste no sólo en controlar la crisis interna originada por un orden social en extremo desigual, sino que a través de objetivos nacionales claros y precisos, sirva de guía para el logro de un gran interés nacional común que prevea el bien de todos los venezolanos.

La Seguridad de la Nación, como concepto en Venezuela, ha transitado de un concepto en un principio netamente militar, al concepto corresponsable de hoy; un concepto integral y multidimensional, que se traduce en bienestar y que la hace indivisible de la Defensa y del Desarrollo debido a su complementariedad en cuanto a los intereses de la Nación.

El alcance de las acciones de Seguridad y Defensa integral de la Nación, obliga a respetar la Constitución, leyes de la República, tratados, pactos y convenciones internacionales, así como todas las disposiciones legales que se deriven de estas acciones son de obligatorio cumplimiento, para todos los venezolanos y venezolanas, personas naturales o jurídicas extranjeras, residentes o transeúntes, que se encuentren en territorio venezolano.

El propio Presidente Chávez en su I Consejo de Ministros del nuevo ciclo de la Revolución Bolivariana, de fecha 20 de Octubre de 2012, luego de su triunfo en las elecciones del 7 de Octubre de 2012, una de las últimas reuniones de este tipo antes de su fallecimiento; allí hizo un llamado a la consolidación del Poder Popular, a la crítica y a la autocrítica, para multiplicar la eficiencia y fortalecer el poder comunal, entre otros temas fundamentales de la construcción del socialismo:

*Se trata de los pasos que hemos venido dando, por eso hablamos del tránsito, transición, etapa. Nada de esto existía en Venezuela y nada de esto existiría*

*en Venezuela sí, se impusiera el capitalismo, que nos convertiría de nuevo en la colonia que éramos. Por eso la revolución política es previa a la económica. Siempre tiene que ser así: primero revolución política, liberación política y luego viene la revolución económica. Hay que mantener la liberación política, y de allí la batalla política que es permanente, la batalla cultural, la batalla social. (Chávez, 2012, p. 13).*

Afirmando el Presidente Chávez, en esta reunión, que el discurso del Socialismo Bolivariano, como modelo propio, en construcción, refiere debido a su carácter democrático, la necesidad de ver al país como un todo, analizando la autocrítica desde el análisis de su contexto, lugar en el cual, tiene su asiento y es allí, donde tiene su encuentro con otro elemento fundamental del Socialismo Bolivariano, la cultura comunal, porque en Venezuela, la Comuna se encuentra de la mano con el Estado social de derecho y de justicia, insistiendo en el proceso de autocrítica acerca de “la Comuna como alma de este proyecto (...) independencia o nada, Comuna o nada” como instrumento para el debate y la participación”. (p. 20). En este sentido, la Comuna es definida por su respectiva Ley Orgánica en el artículo 5 de la siguiente forma:

*La Comuna es una entidad local socialista, constituida por iniciativa soberana del pueblo organizado, donde y a partir de la cual se edifica la sociedad socialista. Está conformada por la integración de comunidades vecinas con una memoria histórica compartida, rasgos culturales, usos y costumbres, que se reconocen en el territorio que ocupan y en las actividades productivas que le sirven de sustento; y en cuyo ámbito los ciudadanos y ciudadanas ejercen los principios de soberanía y participación protagónica como expresión del poder popular, con un régimen de propiedad social y un modelo de desarrollo endógeno y sustentable, en correspondencia con lo contemplado en el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social. (Ley Orgánica de las Comunas, 2010)*

Continuó afirmando Chávez (2012): Dentro de ese nuevo ciclo de transición que tuvo lugar a partir del 8 de Octubre de 2012, “se abrió el horizonte para el socialismo venezolano, bolivariano, para la cons-

trucción de nuestro modelo”. (p. 21). En este sentido, para reforzar lo anteriormente expuesto, resulta importante destacar que la Ley Orgánica de las Comunas (2010), en su artículo 4, define el Socialismo de la siguiente manera:

*El Socialismo es un modo de relaciones sociales de producción centrado en la convivencia solidaria y la satisfacción de necesidades materiales e intangibles de toda la sociedad, que tiene como base fundamental la recuperación del valor del trabajo como productor de bienes y servicios para satisfacer las necesidades humanas y lograr la suprema felicidad social y el desarrollo humano integral. Para ello es necesario el desarrollo de la propiedad social sobre los factores y medios de producción básicos y estratégicos que permita que todas las familias y los ciudadanos y ciudadanas venezolanos y venezolanas posean, usen y disfruten de su patrimonio o propiedad individual o familiar, y ejerzan el pleno goce de sus derechos económicos, sociales, políticos y culturales.*

El Presidente Chávez hizo un llamado en ese momento:

*¡Véanse las caras! ¡Véanse los ojos en el espejo cada vez que vayan al baño o a donde haya un espejo! ¡Yo de primero! ¿Cuántas horas al día le dedicamos al estudio nosotros cada día? ¿A la lectura? ¿A la reflexión? Es necesario que le dediquemos, yo diría que varias horas al día, por encima de todos nuestros compromisos, porque estamos hablando de los elementos vitales de este proyecto. (Extracto de las palabras del Presidente Chávez en su I Consejo de Ministros del nuevo ciclo de la Revolución Bolivariana, de fecha 20 de Octubre de 2012).*

Afirmó el Presidente Chávez en el I Consejo de Ministros del nuevo ciclo de la Revolución Bolivariana:

*A veces podemos caer en la ilusión de que por llamar a todo “socialista”, listo, ya cumplí, ya le puse socialista, listo; le cambié el nombre, ya está listo. Necesitamos un nivel de interacción, Necesitamos un nivel de interacción, de comunicación, de coordinación, de cruzamiento o cruce de planes, de*

*diagnósticos, de problemas, de acción conjunta,  
no somos nada, sin integración en la visión, en el  
trabajo, en todo esto, difícilmente lo lograríamos.  
(Chávez, 2012, p. 25)*

Dos meses y medio más tarde de aquellas lecciones de crítica y autocrítica, el 8 de Diciembre de 2012, de acuerdo a Ramonet (2013): “el Presidente Chávez reveló, en una dramática alocución al país, la nueva recidiva del cáncer y anunció que se sometería, en Cuba, a una cuarta operación quirúrgica de la que corría el riesgo de no regresar para ejercer el poder.” (p. 55)

Continuó Ramonet (2013) informando, que tres meses después, el 5 de Marzo de 2013, el Vicepresidente Nicolás Maduro informó al mundo la penosa noticia del fallecimiento del Presidente Hugo Chávez: “Ha fallecido el Comandante Presidente Hugo Chávez, luego de batallar duramente con una enfermedad durante casi dos años.” (p. 59)

Desde su significación, desde su análisis como un discurso político con una base ideológica, la cual, tiene como piso fundacional la praxis política de Hugo Chávez Frías, construida sobre la base del humanismo, de las reivindicaciones de la sociedad venezolana, sobre la reflexión anticapitalista, antiimperialista y sobre la realidad venezolana, sobre su contexto particular y específico, que lo hace diferente a experiencias socialistas anteriores y que lo acerca e identifica, debido a su naturaleza, a usted, a mí, a nosotros, a todos y cada uno de los venezolanos y venezolanas que quieren a este país, que nos hermana por su particularidad bajo una realidad que somos todos y que nos dirige a producir la mayor suma de felicidad posible.

Aquellas últimas reuniones, aquellos últimos consejos de ministros, aquellas últimas palabras, se constituyeron pues, en verdaderos instrumentos para el debate de hoy, para el impulso y fortalecimiento del Poder Popular y Comunal y para la consolidación del Socialismo Bolivariano en Venezuela como fin último, eso sí, sin olvidar sus raíces populares... su primera vida...

# Bibliografía

---

- Centro de Investigaciones Populares. (1997). **Heterotopía**. Caracas: Revista cuatrimestral del Centro de Investigaciones Populares (CIP).
- Chávez, H. (1998). **Propuesta para Transformar Venezuela**.
- Chávez, H. (2007). **El Libro Azul**. Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información.
- Chávez, H. (2007). **Senderos de la vía bolivariana**. Caracas: Presidencia de la República.
- Chávez, H. (2010). **Comunas, propiedad y socialismo**. Caracas: Colección Cuadernos para el Debate. Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información.
- Chávez, H. (2012). **Unidad, Lucha, Batalla y Victoria**. Caracas: Presidencia de la República.
- Chávez, H. (2012). **Logros y avances del Gobierno Bolivariano 2011**. Caracas. Memoria y Cuenta del Comandante Presidente de la República Bolivariana de Venezuela Hugo Chávez Frías. Colección Claves.
- Chávez, H. (2012). **Golpe de timón**. Caracas. I Consejo de Ministros del nuevo ciclo de la Revolución Bolivariana. Ediciones Correo del Orinoco.
- Conesa, F. (2002). **Filosofía del lenguaje**. Barcelona, España: Herder.
- Córdova, V. (1995). **Hacia una sociología de lo vivido**. Caracas: Fondo Editorial Tropykos.
- Córdova, V. (2010). **Los modos de vida aspectos teóricos y metodológicos**. Caracas: La Espada Rota.
- Córdova, V. et al. (2012). **Gestión Pública y Ética Socialista**. Caracas: Armada Bolivariana.
- Elizalde, R. (2004). **Chávez nuestro**. La Habana: Abril.
- Elizalde, R. (2005). **Logros y avances del Gobierno Bolivariano 2011**. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado de la República de Cuba.
- Fernández, M. (2013). **Pensamiento estratégico del Comandante Supremo Hugo Chávez Bases de la Estrategia Nacional Bolivariana**. Trabajo de Grado no publicado. Caracas. Instituto de Altos Estudios de la Defensa Nacional.
- Fernández, M. (2013). Entrevista para Radio Nacional de Venezuela (RNV), en su programa Lo que no se dice: **Una relectura de sus hechos históricos y de sus héroes y villanos con atención en los secretos que se ocultan detrás de la realidad visible**. Del día 17 de Marzo de 2013, bajo la conducción de Lourdes Manrique y Gerónimo Pérez.
- Figuroa, A. (2007). **La Revolución bolivariana**. Caracas: Folios Editorial El Tapial.
- Fondo Editorial IPASME. (2008). **Reflexiones sobre Socialismo en el siglo XXI**. Caracas: Fondo Editorial IPASME.

- Gámez, A. (2013). **El Discurso del Comandante**. Caracas: RPEX.
- Giménez, G. (1981). **Poder, Estado y Discurso**. México, Universidad Nacional Autónoma de México: Dirección General de Publicaciones.
- Gobierno Bolivariano de Venezuela. (2010). **Plan Patria Socialista**. Programa de Gobierno para el período 2013-2019. Caracas.
- Gott, R. (2002). **A la sombra del Libertador**. Caracas. Imprenta Nacional.
- Kornblit, A. (2004). **Metodologías Cualitativas en Ciencias Sociales**. Modelos y procedimientos de análisis. Buenos Aires: Biblos.
- Lanz, R. (1980). **El Marxismo no es una ciencia**. Caracas. Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones.
- Lanz, R. (2006). **El discurso político de la postmodernidad**. Venezuela: FACES/UCV.
- Leyes Orgánicas del Poder Popular. (2010). **Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 6.011**. (Extraordinario), Diciembre 21, 2010.
- Mariátegui, J. (2006). **Ideología y política**. Caracas. Ministerio de Información y Comunicación.
- Mariátegui, J. (2007). **Socialismo Indoamericano**. Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Educación. Consejo Presidencial Moral y Luces.
- Martínez, M (2013). **Hermenéutica y análisis del discurso como método de investigación social**. Disponible en: file:///C:/Users/Downloads/D.htm.
- Medina, M. (2001). **El Elegido Presidente Chávez. Un nuevo sistema político**. Colombia: Abril.
- Méndez, I. (2004). **Democracia y discurso político**. Caracas. Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- Méndez, L. (2009). **La Seguridad**. Caracas: Proyecto de texto sobre la Seguridad.
- Miliband, R. (1997). **Socialismo para una época de escépticos**. México: Siglo XXI.
- Pérez, J. (2012). **Academia Militar del Ejército Libertador. Cuna de la Revolución Bolivariana**. Caracas: Imprenta Nacional.
- Pérez, J. (2012). **Hugo Chávez. El Alma de la Revolución pintada en el papel**. Caracas: Fundación Editorial el Perro y la Rana.
- Pérez, J. (2013). **Hugo Chávez. El Alma de la Revolución en Cristo y en Bolívar**. Caracas: Impresiones gráficas Reus.
- Raby, D. (2008). **Democracia y revolución: América Latina y el socialismo hoy**. Caracas: Monte Ávila.
- Ramonet, I. (2013). **Hugo Chávez. Mi Primera Vida**. Caracas: Vadell Hermanos.
- Rangel, J. (2012). **De Yare a Miraflores el mismo subversivo**. Caracas: Fondo Editorial IPASME.

- Reboul, O. (1980). **Language et idéologie**. París: Presses Universitaires de France.
- República Bolivariana de Venezuela. (1999). **Constitución**. Gaceta Oficial de la 36.860, (Extraordinario).
- República Bolivariana de Venezuela. (2002). **Ley Orgánica de Seguridad de la Nación**. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 37.594. (Extraordinario), Diciembre 18, 2002.
- Rodríguez, A. **El socialismo venezolano y el partido que lo impulsará**. Caracas: PSUV.
- Rojas, B. (2007). **Investigación cualitativa. Fundamentos y praxis**. Caracas: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Ruíz, J. (1999). **Metodología de la investigación cualitativa**. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sanz, R. (2006). **Hugo Chávez y el desafío socialista**. Los Teques, Venezuela: Nuevo Pensamiento Crítico.
- Serrano, P. (2013). **La comunicación jibarizada**. Barcelona, España: Península.
- Silva, L. (2007). **En busca del Socialismo perdido**. Caracas: Fondo Editorial IPASME.
- Silva, L. (2011). **La Plusvalía ideológica**. Caracas: Fundación para la Cultura y las Artes.
- Taylor, S. y Bodgan, R. (1992). **Introducción a los métodos cualitativos de investigación**. España: Paidós.
- Tojar, J. (2006). **Investigación cualitativa: Comprender y actuar**. Madrid: La Muralla.
- Valles, M. (1998). **Técnicas cualitativas de investigación social, publicado en Síntesis**. Madrid: Colección Ciencias.
- Van Dijk, T. (1996). **Análisis del discurso ideológico**. México: Universidad Autónoma de Xochimilco.
- Van Dijk, T. (2003). **Ideología y discurso**. España: Universidad Nacional Autónoma de México y Editorial Nueva Imagen.
- Van Dijk, T. (2011). **Sociedad y discurso**. España: Gedisa.
- Vasilachis, I. (1998). **Discurso político y prensa escrito**. Barcelona: Gedisa.
- Velásquez, R. (1989). **Confidencias imaginarias de Juan Vicente Gómez**. Caracas: Centauro.
- Verón, E. (1998). **El Discurso Político**. México: Ariel.

